

PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires - 1º de diciembre de 1964 - Nº 108 - \$ 40 el ejemplar

LA REESTRUCTURACION DEL EJERCITO
INFORME ESPECIAL



PUGLIESE
¿Adónde va
la economía
argentina?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

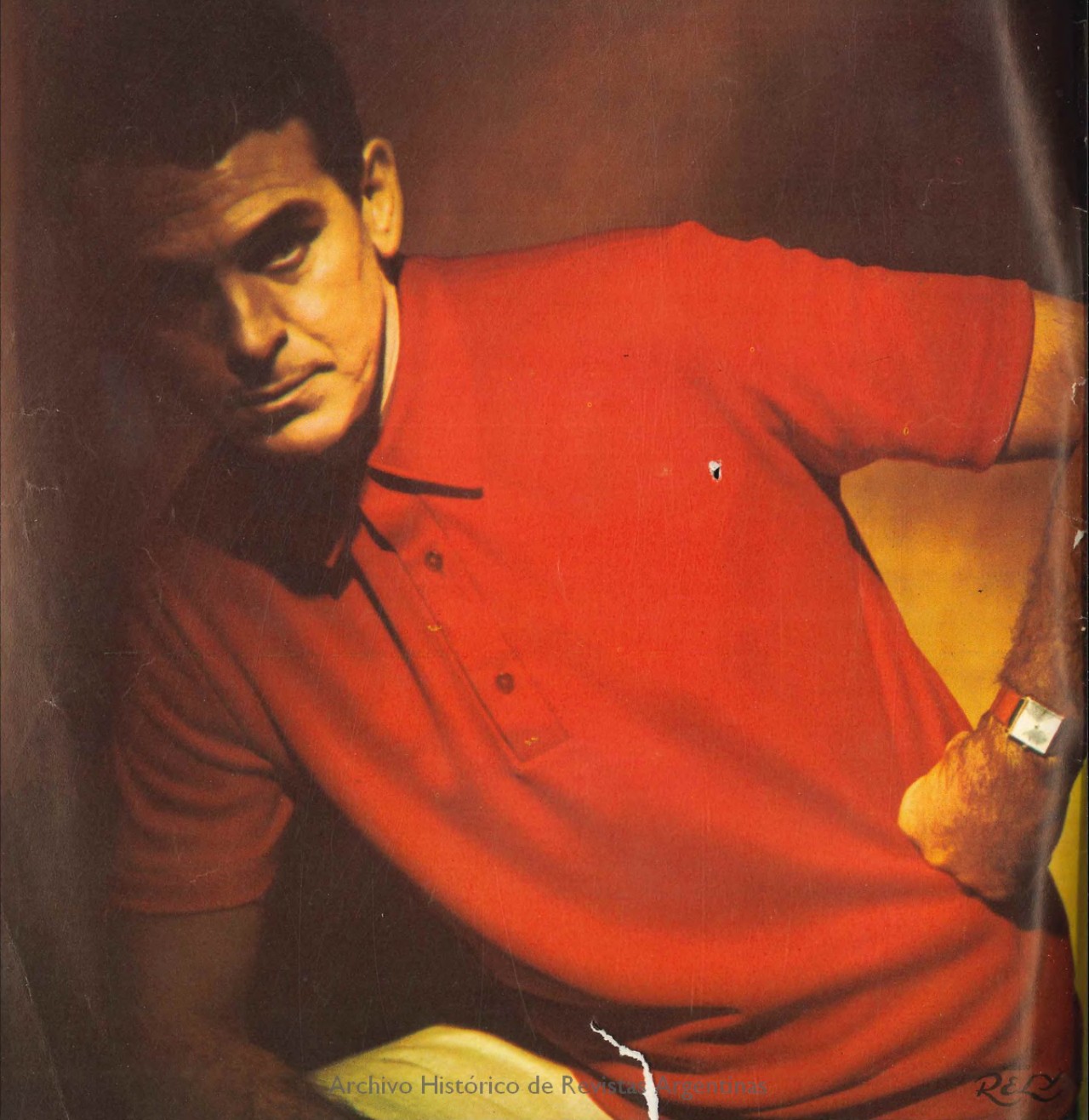
Para
el hombre
moderno...

Rhodiame
100% HILADO ACETATO RHODIA
prendas de punto



En cada prenda exija esta
ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



Calendario

Los desafortunados expositores que hasta el 3 de diciembre colmarán con sus "objetos" las salas de Lirólay —Alfredo Rodríguez Arias, Juan Stoppani, Oscar Palacio y Pablo Suárez— están algo mustios a causa de la adhesión que encuentran en los apacibles visitantes de la muestra, a quienes pensaban encrespar con sus ostentosas variaciones plásticas sobre el folklore de la ciudad. Como nadie se subleva, y los concurrentes abundan en exclamaciones de admiración ante esa antología de ingenios perversidades, los cuatro artistas han decidido culminar su exposición pasada mañana con un show inusual: acompañados por un grupo de colegas arasarán sus propias obras, conducirán los despojos por las calles a las sonas de cánticos y los sumergirán en una fuente céntrica, aún indeterminada. Por fin, todos juntos se zambullirán en las aguas, como clausura del holocausto; naturalmente, para emerger a los pocos segundos, empapados e intrépidos. ♦

CINE

Mundo Cane Nº 2: Quizá nada de lo que Gualtiero Giacometti concibe para la pantalla pueda dejar indiferente al espectador; pero las razones incluyen el cinismo, cierta sombría morbosidad y un intento de impactar mediante cualquier recurso.

El mundo frente a mí: Sin la persuasión de *Sabor a miel*, ni la fantasía delirante de *Tom Jones*, el film de Tony Richardson respira una autenticidad que lo rescata de fallas menores, al describir la rebeldía de un adolescente.

La vida caliente: Damiano Damiani trabaja en la clave de un Antonioni reducido a las modestas exigencias del cine comercial con algún refinamiento. Lo mejor de este cuadrilátero amoroso está en la descripción del ambiente; incendiado por la luz del Mediterráneo; lo más obvio, en la desaliñada intervención de Catherine Spaak.

• **SIGUEN EN CARTEL — La conquista del Oeste:** Todas las estrellas imaginables, en todas las aventuras imaginadas desde un comienzo para los western; **El hombre y La mujer:** Dos films de intención sociológica, que se complementan, no llegan a equivaler a una sola buena película; **Morir en Madrid:** Una tierra arrasada y un pueblo diezmado componen un documental que habría estremecido a Goya; **El mundo está loco, loco, loco, loco:** Febril parodia de los gags que hicieron glorioso al cine mudo, sólo que agotadoramente más extensa; **Parliamo di donne:** Vittorio Gassman reitera su personaje de seductor inescrupuloso, y acusa el desgaste que lo alejará finalmente del favor del público; **Sam el sinvergüenza:** Donde Jack Lemmon demuestra que, a pesar de todo, sigue siendo el comediante más refinado y eficaz de Hollywood; **El tulipán negro:** Alain Delon pretende competir con Belmondo en Cartouche, y lo consigue en tanto la dirección de Christian Jacque se lo permite.

TELEVISION

MARTES 1º — Carrousel Gesa: En su recorrida por Nueva York, el locutor Adolfo Salinas visita el Lincoln Center, un verdadero barrio cultural todavía sin terminar. Desde ahí presenta a Rita Moreno, Maureen O'Hara, Fred Astaire, Vincent Edwards (Canal 11, 21 horas).

JUEVES 3 — Yo soy porteño: Hace cuatro décadas, Buenos Aires era una ciudad de percantas y compadritos; ahora, el libretista Gius revive con in-

genio a esos personajes (Canal 13, 20.30).

VIERNES 4 — Hollywood a través del tiempo: Rita Hayworth, una actriz y un mito, se muestra ante las cámaras de televisión tal como es (Canal 7, 20.30). **Viendo a Biondi:** Pepe Biondi despliega una prodigiosa muestra de gags visuales y arrasa con todos los ratings (Canal 13, 21.30).

SABADO 5 — Los defensores: Los abogados Preston defienden la causa de un actor acusado de comunista; de paso, la serie irrumpe en el mundo del cine, con sus pequeñeces, sus artificios y sus listas negras (Canal 13, 22).

DOMINGO 6 — Festival de la risa: Todos los clásicos del cine cómico, incluidos los más sepultados por el olvido: Harold Lloyd, Ben Turpin, Buster Keaton (Canal 11, 16.30). **Tiempo de historia:** La muerte de Stalin, relatada en forma minuciosa y documental (Canal 11, 15).

TEATRO

Motivos: El novel Julio Mauricio propone una confraternidad mística para solventar urticantes problemas sociales; cuando acude al costumbrismo empuja su nivel, y el director Roberto Durán se pliega con sagacidad a su texto (San Martín, sala Casacuberta).

• **¿Quién le teme a Virginia Woolf?:** El más deslumbrador delirio del teatro contemporáneo; una corrosiva mezcla de astucia y crueldad, bajo cuyos efectos agonizan dos matrimonios desprovistos de amor (Regina).

Raíces: Con impecable eficiencia, Alejandra Boero torna persuasiva la teoría del inglés Arnold Wesker, según la cual el proletariado se redimirá por la cultura (Nuevo Teatro).

ARTE

Ackermann y Gigli: Cuando la cerámica es una forma de expresión que combina el lirismo con el humor (Corner, Guido 1895).

Arnoldo Fischer: Uno de los pioneros del moderno diseño de alhajas en la Argentina, con sus creaciones más actuales (De las Artes, Córdoba 947).

Horacio March: Los horizontes de Buenos Aires se encienden con resplandores de misterio, en los oleos de este poético recopilador de sus nostalgias (La Ruche, Maipú 456).

Isaias Nougés: La línea, manejada con suelta elegancia, ubica vigorosamente en el espacio a los personajes típicos que habitan la memoria de este dibujante Tucumano (La Caldera, Poadas 1809).

Miguel Riquelme: Una exposición de

colores crepitantes, derramados por una sensibilidad alerta (El Círculo, Florida 846).

LIBROS

El derrotado, por Leopoldo Torre Nilsson: La mejor tradición de la picaresca argentina, revivida por un director de cine (Alvarez, 160 pesos).

Leonardo da Vinci: Un equipo de exegetas, guiado por Marcel Brion, se colocó ante el genial florentino como ante una página en blanco; el resultado es una de las más agudas interpretaciones sobre el ubérrimo Fenix (Fabrill Editora, 1.400 pesos).

Un loto para Miss Quon, por James Hadley Chase: Entre criaturas sádicas que flagelan todo lo que aman, mueve Chase los dados prolijos de la violencia vietnamita. El tema es la corrupción humana; el narrador hace de esa corrupción un finísimo teorema de álgebra (Emecé, 100 pesos).

Los muchos que no viven, por Alberto Vinasco: En poco menos de 150 páginas, el autor cuenta su ingreso en la madurez y parece preconizar que el juicio final será ante la poesía (Zona, 150 pesos).

Las verdes colinas de Africa, por Ernest Hemingway: "Es la historia de un cobarde", dijo Gertrude Stein de este lúcido retrato de sí mismo trazado por Hemingway hace 3 décadas. Es, sin embargo, la historia de un hombre que no quería convertirse en estatua (Caralt, 375 pesos).

Vida inquieta, por Carl Sandburg: En 1953, a los 75 años, el mayor poeta de Chicago desenterró la historia de su adolescencia y su niñez. Era el único periodo oscuro de una vida famosa, y Sandburg eligió para contarla el tono que convenía: imitó a Mark Twain (Plaza y Janés, 40 pesos).

DISCOS

CLASICOS

Las mazurkas completas, de Federico Chopin, por Alejandro Brailowsky, volumen II (Columbia).

Concierto para flauta y orquesta, de Georg Telemann, por Jean-Pierre Rampal (Antar).

Don Juan, de Wolfgang Amadeo Mozart, por Cesare Siepi, Birgitt Nilsson y Leontine Price, dirigido por Erich Leinsdorf (Victor).

JAZZ

The Modern Jazz Quartet y Orquesta, por el Cuarteto de Jazz Moderno (Atlantic).

Ellington-Coltrane, por Duke Ellington y John Coltrane (Ariel).

Count Basie and His Kansas City 7, por Count Basie y su conjunto (Ariel).

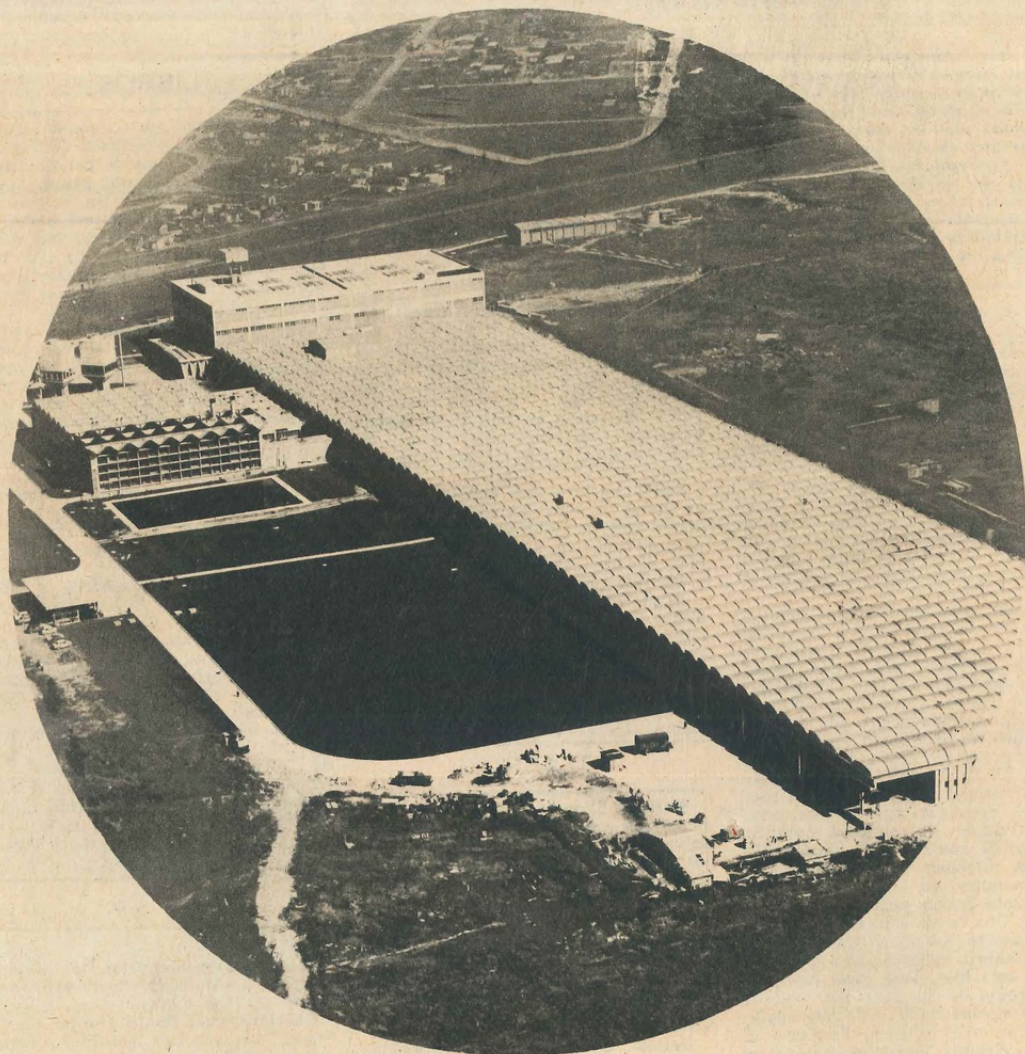
MISCELANEA

Misa Criolla, de Ariel Ramírez, por Los Fronterizos y el Coro. Cantoría de la Basílica del Socorro, dirigido por Ariel Ramírez (Philips).

Joen Baez in Concert, por Joan Baez (Vanguard).

Trini López canta en español, por Trini López (Music Hall).

• **Casas consultadas:** Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberrí, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernán-



**una empresa
que se mueve**

Esta fábrica imponente es **fate**.
Pero no termina allí, en el límite geográfico de este
complejo industrial de avanzada.
fate está en la huella que sus neumáticos de todo tipo,
graban en los caminos de todo el país. En los campos
arados. Riendo en una motoneta juvenil.
En el trabajo. En la vida. **fate** se mueve.
Y hace mover todo lo que lleva neumáticos en la Argentina.

fate 

el neumático argentino
Archivos de las Revistas Argentinas

PRIMERA PLANA

Año III 19 de diciembre de 1964 Nº 108

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 307 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-9018/10

Dir. Telegráficas PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casabellas

JEFE DE REDACCION

Jullán J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Alscorbe, Armando
Alonso Piñeiro, Rodolfo Arisaga, Alberto
Borrini, Osvaldo R. Ciesar, Alberto Cousté,
Manrique Fernández Moreno, Norberto
Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch,
Juan Carlos Martelli, Fernando Mas, Sil-
via Rudni, Ernesto Schóo, Mario Sokigu-
chi, Osiris Trolani, Carlos Vespoli y Car-
los Villar Araujo.

COLABORADORES: Mariano Grondona
(pág. 5), Flax (6), Ari Buchwald (22),
Quino (26 y 34), Ival Rocca (27), Julio Got-
thell (51) y Alberto Laya (63).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cocchia,
Eduardo Comesaña, Isidoro Rubini, The
Associated Press e Interprensa.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y
Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PORTADA: Roberto Mezadra.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, L'Express, de París, y Vito,
de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	14
América	20
Gente	23
Vida Moderna	24
Religión	34
Artes y Espectáculos	36
Ciencia	46
Economía	48
Cartas	56
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000.
Exterior: US\$ 20. Cheques y giros a nombre
de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior:
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Irigoyen 2035,
BUENOS AIRES

CARTA AL LECTOR

Meses atrás se formalizó, en Buenos Aires, un elogiado acuerdo: el ministerio de Relaciones Exteriores aceptó enviar a las embajadas y consulados argentinos, de manera estable, publicaciones provistas sin cargo por las empresas afiliadas a la Asociación de Editores de Revistas. El jueves pasado, en el Salón Verde del Palacio San Martín, se formalizó el intercambio: un simbólico paquete, atado con una cinta celeste y blanca, quedó en manos de las autoridades. Dentro de ese paquete, sin embargo, no había ningún ejemplar de PRIMERA PLANA.

La selección de las publicaciones, por deferencia, se confió al ministerio; y el ministerio decidió proscribir la única revista que informa, con la mayor periodicidad, sobre la actualidad local. Prefirió que en el extranjero no se sepa de nuestro país, apenas que se lo intuya.

Naturalmente, la cancillería no brindó una explicación documentada del criterio aplicado para excluir a PRIMERA PLANA. Se sirvió de comunicaciones marginales: "PRIMERA PLANA no va porque ataca al gobierno", dijo un funcionario del Palacio San Martín a un representante de la Asociación de Editores. Era la única explicación posible; pues de haberse empleado cualquier patrón periodístico —como indicaba la lógica—, esta revista debió ser colocada no sólo dentro del paquete atado con la cinta celeste y blanca: al tope de ese paquete.

Quizá el ministerio de Relaciones Exteriores olvidó que sus embajadas y consulados y los sueldos de sus altos y bajos empleados son pagados, en una proporción nada despreciable, por los lectores, los avisadores y el personal de PRIMERA PLANA. Olvidó, tal vez, que con su actitud ejercía una nueva y sigilosa forma de la censura de prensa, prohibida por la Constitución. Y olvidó, también, que el ministerio pertenece a la Nación, no a un partido político o a un grupo de hombres a quienes se designa para que, durante un lapso determinado, velen por el presente y el porvenir de millones de habitantes y promuevan, fuera de las fronteras, una imagen coherente de lo que esos millones construyen. En el caso que reseñamos, la situación se vuelve más ridícula al pensar que, desde el 12 de octubre de 1963, el grupo gobernante lo hace por la voluntad del 20 por ciento del electorado y la resignación del otro 80 por ciento.

Como PRIMERA PLANA recuerda tales antecedentes fundamentales, a partir de este número llegará a las embajadas y consulados por su cuenta para señalar, una vez más, que sus páginas no atacan, critican; no se ensañan, juzgan. Y, en cuanto al gobierno, que cree en el diálogo. Dos ejemplos al azar: el espacio que concedió en agosto último al propio canciller, el que ahora otorga al titular de Economía. ♦

Hasta el martes próximo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL DIRECTOR

Por qué hay gente que no tiene aire acondicionado?

Hay quienes no quieren tenerlo. Y quienes dicen que no les molesta ni el calor, ni el frío, ni la humedad. Otros, aún reconociendo las ventajas del aire acondicionado, tienen ideas equivocadas sobre su instalación, su uso y resultado. Y, a pesar de que sienten que les haría falta en sus consultorios, oficinas y hogares, no lo tienen. En general esa gente cree que:

SU INSTALACION ES COMPLICADA. Ya no: los buenos aparatos por su poco peso, pueden colocarse sin romper paredes. En una ventana, por ejemplo.

1

NO HACEN FALTA O PUEDEN REEMPLAZARSE. Depende para quien. El acondicionador de aire no solamente equilibra la temperatura, también filtra el aire, creando un ambiente sano y puro. El aire acondicionado les hace falta a aquéllos que saben que se vive mejor con salud y confort.

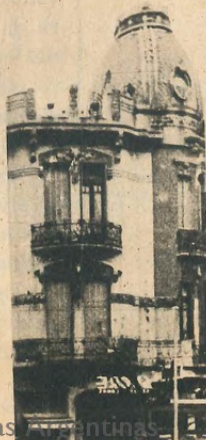
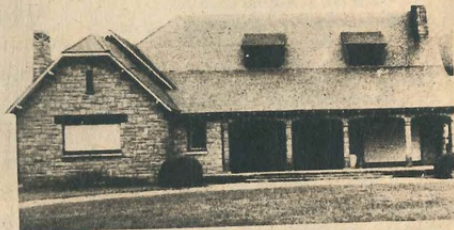
2

TAMBIEN HAY GENTE QUE SENCILLAMENTE NO SE ANIMA A ESTAR COMODA. Son quienes no quieren cambiar, y superar los problemas que crea vivir en un clima que muchas veces no es grato. Y pensar que es tan fácil...

3

CONFIDENCIAL: Sabe cómo hay que hacer para tener aire acondicionado? Hoy llama a 38-8981, Departamento de Aire Acondicionado de SIAM* y mañana o pasado recibirá la visita del representante, que se ocupará de hacer el balance térmico del ambiente. Se calculan los metros cúbicos, el volumen de aire que debe circular, la cantidad de personas y, de acuerdo a eso, el aparato que necesita. Mientras tanto usted elige el plan de financiación que le conviene y cierra la operación. Dentro de cinco días (o tal vez menos) lo tiene instalado. Y entonces... ah!... qué lindo ambiente!
*Si usted vive en el interior, diríjase a Sucursales, Agencias Siam y a sus 500 Concessionarios o llámelos por teléfono. También lo tendrá enseguida.

AGENS



Florida 602, Viamonte 933 y Avenida de Mayo 1328, Cap. Fed. En el Gran Bs. As.: Lomas de Zamora, Boedo 99; Morón, Rivadavia 18166. En La Plata, Diagonal 80 Nº 701.

MOBILAIRE SIAM



La pequeña elección de San José

Por

Mariano Groudon *



La tarea de extraer conclusiones generales de una pequeña elección es arriesgada por la heterogeneidad de nuestro espacio y por la inestabilidad de nuestro humor. Con esta reserva, y dando a nuestras observaciones el valor de meras hipótesis de trabajo, podemos recoger con cuidado los frutos y las señales de San José.

Las cifras. El domingo 22 de noviembre, 1.854 votantes efectivos eligieron en San José, Misiones, un intendente y cinco concejales. El 7 de julio de 1963, habían sido 2.039: por eso, la disminución de los votos de algunas agrupaciones no se traduce en una pérdida equivalente del porcentaje, y se debe subrayar doblemente el éxito de las que han logrado más sufragios que el año anterior.

San José —y Misiones— no es un distrito de particular fuerza peronista. El 18 de marzo de 1962, el Partido Justicialista había obtenido 273 votos, o sea el 14 por ciento. En 1963, el justicialismo no pudo concurrir, y su expresión "blanquista" fue modesta: 143 votos y el 7 por ciento. Ahora, por fin, el voto en blanco casi ha desaparecido: 19 sufragios y el 1 por ciento.

Los dos radicalismos, en cambio, han sido muy fuertes en la provincia desde la caída de Perón. La UCR del Pueblo realizó una excelente elección en San José el año pasado: 644 votos y el 31,6 por ciento. Esta vez, siendo gobierno en el orden nacional y provincial, aumentó su caudal: 663 votos y el 35,8 por ciento. La UCRI, en cambio, había logrado 374 sufragios (18,3 por ciento) en 1963. Ahora, desdoblada en UCRI y MID, bajó a 131 votos (7 por ciento) y 118 (6,4 por ciento) respectivamente.

La democracia cristiana —Misiones es uno de sus baluartes— acusó un avance espectacular: en 1963 había conseguido 371 votos (18,2 por ciento). Ahora, alcanzó el segundo lugar, muy cerca del oficialismo, con 569 votos y un 30,8 por ciento.

UDELPA y los demócratas progresistas concurren unidos el 7 de julio, detrás de la candidatura de Aramburu, y obtuvieron un caudal apreciable: 286 sufragios y el 14 por ciento. Ahora, separados, se han derrumbado simultáneamente: los demoprogresistas descendieron a 59 votos (3,2 por ciento) y UDELPA a 48 (2,6 por ciento).

Las tendencias. El Partido Justicialista fue proscrito en esta elección. Según lo hemos señalado en otras oportunidades, se aplicó aquí el nuevo método según el cual la proscripción llega como un ángel exterminador, silenciosamente y por vía procesal. Algunos días antes de los comicios, los justicialistas tenían razones para creer que participarían en ellos. El fallo judicial promovido oportunamente y cronométricamente les cortó las alas y no los dejó, además, preparar su respuesta. Aparte de esta operación, la elección reveló otra tendencia ofi-

cial al prohibirse al MID que incluyera en su lista al candidato a intendente de los democristianos, lo que hubiera arrancado el triunfo a la UCRP. Esta decisión indica la otra dirección de la intervención oficial en las elecciones, presente también en el proyecto de Estatuto preparado por el Poder Ejecutivo: impedir que, incorporando en sus listas a candidatos de otras agrupaciones o independientes, los partidos no proscriptos vertebren algún tipo de "frente" o alianza electoral.

La democracia cristiana recibió, aparentemente, el grueso de los votos peronistas, y el hecho, si bien revela la predisposición del peronismo hacia la democracia cristiana en caso de proscripción, no parece definitivo por cuanto en San José no actuó ningún sector neoperonista. Las posibilidades de captación peronista del MID y de la UCRI, de todos modos, parecen menos sólidas después de San José.

La UCR del Pueblo hizo la elección que creemos previsible para los comicios de marzo, salvo en aquellos distritos donde la gran concentración urbana permite desplazamientos masivos e imprevistos de votantes: tuvo los votos de su "máquina" y algunos más, que provienen de su posición oficial. El radicalismo, sin embargo, hizo un esfuerzo concentrado en San José: no le será posible repetirlo con la misma intensidad en escala nacional.

El descenso UCRI-MID confirma una cierta "ley" política-electoral que ya vimos funcionar con motivo de la división socialista en 1959: cuando una fuerza se divide, sus seguidores no se parten en dos, sino en tres. Algunos van a una fracción; otros, a la contraria, y un tercer sector se desilusiona y abandona a ambas. Así resulta que, por lo general, la división no sólo crea dos partes débiles donde antes hubo un conjunto fuerte y vigoroso, sino que hace a la suma de esos dos sectores menos importante y numerosa que el partido único anterior. La intención del MID de apoyar a la democracia cristiana, por otra parte, pareció revelar una débil vocación concurrencista en el partido y reforzó la idea de que prefiere constituirse en detonante de alguna conjunción electoral receptora, entre otros, de los votos peronistas, antes que afrontar su suerte electoral sin aliados y sin frentes.

UDELPA y los demócratas progresistas, por fin, sufrieron un grave retroceso. La candidatura de Aramburu los había convertido en vehículos "transparentes" de una posibilidad nacional. Ahora, ya no transparentan sino sus propias estructuras, que muestran en la democracia progresista su tradicional debilidad fuera de Santa Fe y, en UDELPA, la fragilidad de su reciente hechura. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



El País

Los paraguas de Buenos Aires

Julio Freitas miró, apenas, su saco desgarrado y continuó en la embestida final. Pero la gran puerta del salón La Argentina, en Rodríguez Peña y Corrientes —a unos pasos del desaparecido café donde Juan Carlos Cobian esperaba el alba—, se cerró brutalmente contra su rostro. Freitas no se inmutó demasiado; restañó unas gotas de sangre que le tificaron el labio y se escurrió por fin dentro del local, a través de una ventana, casi atrapado por una gigantesca corona de flores.

Al rato, se asomaba sobre el ataúd, sobre la cabeza estática. Después, la muchedumbre lo disparó de nuevo hacia la calle, mientras él insistía en llevar a la nariz su raído pañuelo. "Vengo de Rosario —explicaba—. Allí escuché todos sus discos. Quise conocerlo y ya lo conocí." Y repitió su historia a unos y a otros, con melancólico gozo. Galopaba la madrugada del viernes pasado y Freitas no estaba solo: una crujiente multitud luchó, como él, durante mil setecientos minutos, por conseguir un lugar y un instante cerca del féretro del cantor Julio Sosa.

Poco más tarde, cuando los apretujones y el desborde empezaron a crecer, los restos de Sosa rumbearon hacia el Luna Park. No fue la única manera de asimilar ese homenaje popular al que un Buenos Aires más aldeano tributó, en 1936, a Carlos Gardel. El nombre de Gardel iba de boca en boca, como una consigna, una referencia a los juegos del azar, a lo imprevisible. De golpe, Sosa remontaba el agitado curso de la política, los conflictos sociales, el trajín económico: hace tiempo que una sola persona no congregaba tanta pasión en la Argentina.

Bajo el diluvio, la tarde del viernes, la multitud persistió a lo largo de la calle Corrientes. Los paraguas tripulaban el espeso cortejo, destacaban sus manchas negras entre el humo de los gases lacrimógenos que la policía esparció, por momentos. El llanto, propio o provocado, se mezcló con estrépitos y risas histéricas. "La vida por

nes. "Pobre Sosa —lloriqueó Susana Antelo—. Me dio suerte. Gané 7 mil pesos." Muchos más habían capitalizado la muerte del ídolo, confiados en la siniestra cábala del número ocho: el cantor tenía 38 años, al perecer, y terminaba en 8 la patente del auto en que se estrelló; así, antes del mediodía del jueves, "el 8 a la cabeza" inquietó a los desprevenidos quinieros.

Del Luna Park hasta la Chacarita (ver fotos, arriba), adonde llegó después de seis horas, el féretro navegó entre tumultos, caídas, carreras y exclamaciones. Luego, quedó depositado en la galería 14, hasta el sábado a la mañana, en que se le dio sepultura. Dos mujeres vestidas de rojo se hincaron para rezar; un viento de voces se coló por las calles anochecidas del cementerio.

Las exequias de Sosa, un cantor que amasó su fama apelando al viejo mito americano de la virilidad, se deslizaron entre suspicacias y cálculos, no sólo porque a la salida del Luna Park un coro improvisado entonó la Marcha Peronista, no sólo porque los nombres de Hipólito Yrigoyen, Gardel y Eva Perón restallaron, aquí y allá, como antecedentes. Sucede que esas exequias y su gregario adorno de caras viejas y jóvenes entraban en la actualidad argentina en un momento en que, precisamente, el destino de grandes masas de la población cuelga encima de despachos oficiales, escaños legislativos, comités y oficinas militares.

El gobierno, tan afecto a respaldar héroes populares (de Rita Pavone a Leo Dan, de jugadores de fútbol a atletas olímpicos), no sumergió su mano en el velatorio de Sosa. Quizá porque uno de sus más movidos agentes de relaciones públicas, Carlos Perette, había partido a México.

La UCRP se inclinó por otro homenaje fúnebre: en su prosa increíble, Ricardo Balbín memoró a John Fitzgerald Kennedy, el "muerto grande", la víctima de "la bala bárbara". Una prosa distinta, más rutinaria, se utilizó para que el secretario Antulio Pozzo —y Facundo Suárez y Almirante Mercader— firmara el acuerdo extrajudicial con la empresa petrolera ASTRA, una negociación que meses atrás el mismo Pozzo negó en el Congreso. Simultáneamente, se concretaba la llegada de petróleo crudo desde la Unión Soviética, a cambio de lanas, cueros, jugos, citricos y tejidos.

El petróleo encrespó al Congreso, sumido en sus sesiones extraordinarias,

Pero no solamente en el edificio de la avenida Entre Ríos se discutía: un plenario de la CGT deliberó en La Falda, Córdoba; un conclave de escritores ardió en Paraná; una asamblea de médicos —la más serena, la más beneficiosa, tal vez— se extendió en Buenos Aires. Médico también, el presidente de la Nación siguió pensando en las elecciones de marzo de 1965 y, contrariando su reciente costumbre, no pronunció discursos.

Lo hizo, en cambio, un hombre que aspiró a ocupar el mismo cargo: Alvaro Alsogaray dijo el jueves, por televisión, que el déficit de 164 mil millones significa una extracción mensual de 2.000 pesos a cada ciudadano productivo o en edad de producir. Anunció, además, que aguardaba la opinión de los argentinos para saber si valía la pena reeditar el Partido Cívico Independiente. "Estoy dispuesto a empezar de nuevo", reveló.

Ya estaban circulando los nuevos billetes de 500 pesos, que transportan la efigie de José de San Martín, y el ministro de Economía, al margen de una entrevista técnica (página 49), declaraba a PRIMERA PLANA: "Si hubiera que abrir los cuadros del gobierno en forma distinta a lo que hasta ahora hemos hecho, buscaríamos los mecanismos. No cerramos ninguna puerta. Este es un gobierno sin prensa, sin asesores de acción psicológica, sin publicidad ni 'batallas'." Horas después, Néilda Baigorria anunciaba: "Antes de las elecciones no habrá novedad sobre traspaso de radios."

Una similar contradicción —para un gobierno especializado en las contradicciones y las improvisaciones— floreció el jueves, en Caracas: el canciller Zavala Ortiz ensayó una de sus habituales tiradas anti-imperialistas para exorcizar a los británicos que ocuparon las Malvinas en 1833; pero en Buenos Aires, el ministerio de Relaciones Exteriores pedía a Inglaterra su mediación en el pleito limítrofe con Chile.

Hacia USA era enviado el contralmirante Pedro Gnavi, jefe de la Flota de Mar y uno de los pocos pilares azules de la Marina de Guerra. Los observadores retuvieron esta noticia al tope de sus anotaciones: no hay muchos azules en las filas de un arma cuyos mandos fueron, hasta hace poco, colorados. "Todo se arreglará, es cuestión de paciencia", salmodian los hombres de gobierno. Sigue siendo una plegaria, no un programa; una aspiración, no una ideología; una utopía, no una realidad. ♦

Parlamento

Un tamiz para las mayorías

Volver la espalda a ideas que se profesaron (o se padecieron) antaño, fue delito calificado en la Edad Media; entonces, pensar y creer eran actitudes similares, y todo examen suponía estar abjurando de la fe profesada. Con ropajes modernos, la Rota de la Santa Inquisición volvió a existir la semana pasada, cuando los diputados de la mayoría parlamentaria se empeñaron en condenar duramente a Arturo Frondizi por no haber utilizado en 1958 sus ideas de 1935. "El libro es bueno, pero su autor es malo", opinó el cetrino Raúl Torreiro (PDC) mientras se refería a *Petróleo y Política* y a Frondizi, respectivamente. Como señaló Héctor Sandler (UDELPA), en la materia "se ha perdido un año jugando a la anulación y a la renegociación. Ustedes se han equivocado —agregó, dirigiéndose a la bancada UCRP—; en vez de elegir a la tortuga como símbolo, debieron elegir el cangrejo". "Como en el caso Dreyfus —acotó Antonio Pereira (MID)— se amontonaron centenares y centenares de expedientes para fundar una falsedad."

Al término de este singular auto de fe, espera a los miembros del Congreso un texto para el discutido Estatuto de los Partidos Políticos. El proyecto determina, con minucioso criterio reglamentario, las condiciones que deberán aceptar los partidos si desean participar en la vida institucional argentina. Pero, en la realidad, el texto en elaboración tiende a adaptar la presencia peronista en la escena nacional; los partidos preexistentes conservarán su personería jurídico-política siempre que soliciten su inscripción en la justicia electoral dentro de los tres meses de sancionadas las disposiciones. Los 77 artículos que redactaron Guillermo Belgrano Rawson (FNPC), Mario Grau (UCRP) y Alberto Serú García (Neoperonista) están divididos en nueve secciones; las más importantes:

- **Principios.** La existencia de un partido exigirá la vinculación permanente de los ciudadanos, el reconocimiento judicial y la exhibición de expresas banderas democráticas. Correspondería a la Justicia Electoral vigilar estas normas.

- **Fundación.** Los partidos de distrito acreditarán un grupo promotor cuyo caudal no descienda del 4 por mil de los inscriptos en el Registro Electoral. Los núcleos que se extiendan sobre dos o más distritos —esto es, los partidos nacionales— están obligados a revalidar el pedido anterior ante el Juez Electoral del distrito de fundación. El texto redactado permite la confederación o la fusión (permanentes) y las alianzas transitorias de partidos.

- **Doctrina.** "No cumplen con las condiciones —dice la iniciativa— los partidos que en su doctrina política o por la vía de sus organismos o autoridades auspicien o realicen actos violatorios de los principios democráticos." Esto implicaría promover: la

concentración del poder, el partido único, "la adhesión o elogio a actos violatorios de los principios republicanos producidos por regímenes presentes o pasados", el fraude, el desconocimiento del derecho de mayoría y minoría y la implantación de proscripciones e inhabilitaciones.

- **Funcionamiento.** El padrón será público entre afiliados a un mismo partido, y la Justicia podrá nombrar veedores, a pedido de parte, en los comicios internos, para evitar irregularidades. Se garantiza la libertad de propaganda, el establecimiento de registros, el contralor de recursos (se prohíbe a los sectores aceptar donaciones anónimas o contribuciones de entidades estatales o donaciones de asociaciones sindicales o patronales) y se anotan severas sanciones para los infractores de tales normas. Paralelamente, se promueve la creación de un Fondo Estatal para proveer a los partidos de medios que les permitan afrontar sus necesidades, y se les conceden franquicias en las comunicaciones telefónicas y en los transportes.

- **Caducidad.** La personalidad de los partidos caducaría —según el texto— si no se realizan comicios internos en el lapso de cuatro años o si el núcleo

no compite en tres elecciones consecutivas o al no obtener, en número de votos, el 2 por ciento del padrón electoral del distrito. Se extingue por la voluntad de los afiliados; cuando la actividad del partido fuera atentatoria de los principios establecidos en el Estatuto o por impartir instrucción militar a los afiliados.

De manera concreta, el Estatuto ha sido criticado porque "establece la carrera del comité". Los juramentos de fe democrática que se exigen a los partidos, fueron sensiblemente mejorados en comparación con el texto que envió el PE en marzo, porque incluyen a los artifices del fraude y las proscripciones. Lo verdadero es que se demoró intencionalmente la consideración hasta límites intolerables para el peronismo ortodoxo que, difícilmente, conseguirá vencer las lentas vallas judiciales argentinas. La sanción más pesada provendrá, sin duda, de la banda frondicista: sus integrantes piensan que el mantenimiento de la Justicia Electoral, ideada por el colorado Carlos Adrogue en 1963, tiende a establecer "barreras de papel" para "trabar y eventualmente impedir la participación de los partidos «peligrosos»: el MID y el Justicialismo". ♦



ILLIA. — Ya sé que todo anda como el demonio y que tiende a empeorar, pero... ¿qué quieren que les diga? Yo estoy contento...

Reestructuración

El Ejército de la legalidad

Cuando finalizaba la tercera semana de noviembre, una telaraña de rumores invadió la periferia del ejército: comprometían el prestigio de muchos oficiales superiores en enfrentamientos que —según se dijo— podrían hasta originar un golpe de Estado. Según informaciones generalmente fidedignas, la tensión entre los generales Osiris Guillermo Villegas y Alejandro Lanusse estaba llegando a extremos intolerables: Villegas habría pretendido desalojar a Lanusse y trasladar sus tropas de Caballería (blindadas) desde Campo de Mayo hasta Tandil. Otras guarniciones antiperonistas habrían de ser llevadas, de sus objetivos cercanos a los centros poblados, hacia solitarios parajes. Opiniones ciertamente interesadas señalaron entonces que Villegas pensaba pactar con Juan D. Perón y permitirle la entrada en el país; contrariamente, otras fuentes dijeron que Villegas pensaba capitalizar en su favor la reacción antiperonista y que, aprovechando la agitación generada por el retorno, se apoderaría del gobierno. A principios de la semana que pasó, los rumores se incrementaron sensiblemente: el lunes se facilitó la integración de un presunto triunvirato compuesto por dos militares y un gremialista, listos para ocupar el gobierno luego de la revolución.

Tres redactores de PRIMERA PLANA se dieron entonces a la tarea de compulsar la opinión de los principales caudillos militares; aparentemente, toda aquella agitación era producto de la nerviosidad que domina a la institución en el período actual, cuando la Junta de Calificaciones está decidiendo el destino y las promociones de los militares. La multiplicada acusación a Villegas se explicaría, según algunos, por el deseo de impedirle el acceso a una de las cuatro codiciadas vacantes entre los generales de división; otros pensaban que la personalidad del ex ministro del Interior era impugnada por su participación en los proyectos previos a la anunciada reestructuración del ejército.

Aun esto no era cabalmente cierto: los estudios han sido redactados por el joven general Nicolás Cándido Ure —un ex becario de instituciones francesas y estadounidenses—, y varios de ellos ruedan por los cajones de los escritorios de Arturo Illia y Leopoldo Suárez. La reestructuración, que cuenta con el padrino del comandante en Jefe, Juan Carlos Onganía, es fruto de encendidas polémicas doctrinarias entre los oficiales del ejército. Pueden resumirse así los antagonismos salientes:

- Una elemental definición discernir para las fuerzas armadas dos misiones principales: a) la defensa de las fronteras nacionales, y b) el afianzamiento de la paz interior. La reestructuración en marcha prefiere acentuar los dispositivos destinados a defen-

der y hasta trascender los límites de la República. "El peligro mayor está fuera del país y no dentro", suelen decir los defensores de esta tesis, que se ubican preferentemente entre los epígonos de Juan Carlos Onganía: son ellos quienes aprovechan los vehículos blindados, los aviones y el material de comunicaciones para vitalizar sus unidades y darles mayor capacidad logística; esto es, velocidad para aproximarse a sus objetivos, mayor aprovisionamiento de combustible, municiones y vituallas. De igual manera se muestran partidarios de estacionarlas junto a las fronteras previendo situaciones peligrosas provocadas desde los países vecinos.

- "El único fin político de la reestructuración es el de alejar a todos los cuadros del ejército de los centros políticos del país —habría señalado en alguna oportunidad Juan Carlos Onganía—. Los militares —advirtió luego— deben dedicarse a su función específica." Los críticos de esta teoría —en general, oficiales fogueados en la lucha antiperonista— recuerdan situa-



Comandante Onganía: Padrinazgo.

ciones recientes, y concluyen predicando acerca de la necesaria vigilancia del segundo supuesto: la paz interior. Opinan que el profesionalismo de Onganía encierra a los militares en un ámbito ajeno a la realidad nacional. "El militar debe mantenerse lejos de la política partidaria —admiten—, pero no debe abdicar de sus derechos a orientar la política general de la Nación." De la misma manera se muestran celosos custodios de la plenitud democrática.

- Diferentes objeciones que se recogieron entre oficiales en actividad sugieren que la reestructuración costará un precio muy alto al presupuesto nacional, porque se desarrollará con materiales cedidos o arrendados por los Estados Unidos, cuyo mantenimiento (así como el de la misión técnica asesora que ya ocupa medio piso en la secretaría de Guerra) requeriría cifras astronómicas.

- Extraoficialmente se supo que los proyectos en vías de consideración establecen el dominio definitivo del ejército por el comandante en jefe (Onganía), cargo que fue concebido durante el gobierno de Juan D. Perón para un ejército en operaciones. Concretamente se sustrae el mando de la fuerza militar a su jefe constitucional, el presidente de la Repú-

ca, que habitualmente delegaba tales atribuciones en el ministro del ramo. "Así, el poder militar está bien resguardado de los intentos políticos", exclamó un oficial allegado a Onganía. Puede ser que este motivo haya inducido al presidente Illia a confinar en su gaveta el proyecto de reestructuración desde hace un mes. Pero quizás el argumento más efectivo para detenerla consista en exhibir los problemas sociales que tendrían origen a poco que los cuarteles comenzaran a ser trasladados hacia las fronteras, porque es costumbre en el ejército que los suboficiales comiencen y terminen sus carreras en el lugar de origen; si estos hombres fueran obligados a trasladarse imprevisiblemente, abandonando alquileres viejos y todo el cúmulo de prerrogativas nacidas al calor de una larga residencia en el mismo lugar, con seguridad el rendimiento del personal naufragaría en los problemas individuales.

Entre este ejército administrativo y el ejército de oficio que preconiza Charles de Gaulle en 1934 se abre un abismo que será colmado sólo en 1973, cuando la reestructuración se complete. Por ahora, los movimientos serán limitados:

- El Comando de la División Blindada de Campo de Mayo (Caballería) será trasladado a Tandil en 1965. Los tanques seguirán en el Gran Buenos Aires.

- El Regimiento 11 de Infantería, acantonado en Rosario, Santa Fe, pasará a Curuzú Cuatiá, Corrientes; y el 12 de Infantería, estacionado en la capital de Santa Fe, pasará a Mercedes, también en Corrientes.

- El Regimiento 5 de Infantería, de Bahía Blanca, será trasladado, posiblemente, a las primeras estribaciones de los Andes, en su misma latitud actual.

- El Comando de la 2ª División de Caballería llevará sus oficinas desde Concordia a Paraná.

- Se confirmaría la exclusiva dependencia del decorativo Regimiento 2 de Infantería: estará a las órdenes del secretario del arma.

Al margen de los pequeños entredichos, y otros por pases, ascensos y destinos (la reestructuración suprime al Servicio de Inteligencia del Ejército y a su jefe, el coronel Levinston, así como al actual subjefe de la Gendarmaría, coronel Sánchez de Bustamante), una perceptible zanja divide a los militares. "El ejército argentino —dijo una vez el general Manuel Rodríguez— no debe tener intervención alguna en la solución de los problemas de política interna"; sobre esta frase, los profesionalistas edifican su teórica neutralidad, paño bajo el que se cobijan hasta quienes fueron neutrales en 1955. Pero los políticos que infisionan la fuerza recuerdan luego la prolongación de tales conceptos; los espéto Rodríguez para abrumar a José E. Uriburu el 7 de julio de 1931. "Los partidos —concluyó entonces el militar— participarán sin exclusiones en la lucha que se avecina (...) sin que el ejército sirva de trampolín a los que delinquieron o se preste para alterar el orden en su beneficio." Hoy, como en 1931, la legalidad sigue siendo un delicado fluido de redomas. ♦

executives

INFORMA

a los máximos dirigentes de empresa

- Que ha terminado la primera encuesta masiva realizada en nuestro país sobre remuneraciones de los más altos dirigentes empresarios;
- Que los resultados ya tabulados pueden considerarse —en algunos sectores del espectro— como realmente ilustrativos y constituyen una importante herramienta de estudio y conducción;
- Que la información, editada en ejemplares **limitados**, numerados, **solamente** se pondrá a disposición del más alto ejecutivo de las empresas comerciales e industriales **privadas**, mediante un abono que incluirá la renovación semestral de los datos;
- Que se ha establecido un precio de cien mil pesos anuales (dos informes) o bien de sesenta mil pesos por el volumen número uno solamente, obligándose el suscriptor a la confidencialidad de los datos registrados;
- Que este servicio incluye —en el caso de los suscriptores— el derecho a información adicional sobre puntos específicos del informe y a la evacuación, por personal especializado, de un número razonable de consultas para el mejor aprovechamiento analítico de la información, sin cargo;
- Que tendrá el placer de aclarar telefónicamente cualquier interrogante que surgiera, previo a la formalización, dentro del horario de 9 a 18 horas;
- Que agradece en nombre propio y en el del empresariado local la lúcida y amable colaboración de una relevante parte de las 3641 compañías encuestadas.

executives

Sociedad Anónima

División Estudio de Remuneraciones

Viamonte 1181 - 8° piso - 44-0355/0127/3797

Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CGT

Lucha por dentro y por fuera

El viernes pasado, los teléfonos de las secretarías y de la oficina de Prensa de la Confederación General del Trabajo resonaron infructuosamente: nadie contestaba. Sólo el personal de maestranza circulaba dentro del edificio de Azopardo y Estados Unidos, en Buenos Aires. Los dirigentes estaban lejos, a casi 1.000 kilómetros de la Capital, en La Falda, Córdoba, y concentraban la atención de políticos, militares y agentes de los servicios de informaciones, estos últimos llegados a aquella ciudad como "enviados" de extrañas publicaciones de provincia.

Dos días antes, el miércoles por la tarde, en el barrio porteño de Mataderos y con la presencia de su secretario general, José Alonso, la CGT había inaugurado la cuarta etapa del Plan de Lucha, y encendido una nueva expectación sobre la futura actividad de la central obrera. La "conferencia de La Falda" contribuyó a cimentar ese clima, especialmente porque allí concurren, en pleno, el secretario de la CGT —acompañado de numerosos asesores jurídicos y económico-sociales— y los delegados regionales del país entero.

Si todos los ojos se volvieron hacia Córdoba, era también porque ninguno de los círculos que protagonizan la vida política dejó de asociar la reciente oleada de versiones sobre un inminente viaje de Perón con la cuarta etapa del Plan de Lucha y con la elasticidad de acción acordada por el comité central confederal a la conducción cegatista.

A pesar del secreto en que debían desarrollarse las deliberaciones de La Falda, algunas noticias lograron escurrirse. Entre ellas, la que sostenía que los participantes del plenario discutieron, como punto principal, la necesidad de desatar un paro simultáneo de 24 ó 48 horas en toda la República. Pero la conferencia cordobesa era sólo un fragmento del dinámico panorama gremial de la semana anterior. Los otros fragmentos:

- Los comunistas no las tienen todas consigo respecto del Plan de Lucha; el MUCS teme ser utilizado en función de la estrategia política de Perón. Por eso, sus representantes en el comité central confederal votaron en disidencia contra la cuarta etapa y mocionaron para que el 4 de diciembre se realizara una concentración masiva frente al Congreso, en Buenos Aires, y mítines similares en localidades del interior. Una declaración emitida días atrás expresa que "lamentablemente, estas justas proposiciones no fueron tomadas en cuenta por los representantes de las 62 Organizaciones y de algunos gremios independientes".

- Los gremios independientes reunieron, el viernes último, un plenario cuya misión era divulgar una declaración pública. Media hora después de iniciado el debate —en el local de la Confed-

deración de Empleados de Comercio— llegó Osvaldo Pucciano, del Sindicato Obreros y Empleados del Ministerio de Educación, y penetró en el recinto. A los pocos minutos, cuando aumentaba el estruendo de las voces, Pucciano salió del salón con el rostro congestionado: lo ocultó en seguida detrás de un diario que se puso a leer en un despacho cercano. El cóncave se disolvió sin entregar la prometida declaración y pasó a cuarto intermedio hasta el 4 de diciembre. Entre los independientes (concurrieron 21 gremios) se mantienen las discrepancias entre la línea dura, que está dispuesta a llegar a un enfrentamiento directo y total con las 62 y a constituir otra central obrera si es necesario, y los partidarios de confiar en el curso de los acontecimientos. "Hay que esperar que los peronistas se cocinen en su propio jugo. Si a fin de año no se produjo el retorno, podremos imponer condiciones", dijo un líder independiente a PRIMERA PLANA.



Secretario Alonso: ¡A moverse!

- Antonio March ganó una batalla en su campaña por la recuperación de la secretaría general de Empleados de Comercio: consiguió que el congreso extraordinario del gremio fuera convocado para el 12 de diciembre, en Mar del Plata. La poderosa Federación Gráfica Bonaerense cumplió, el viernes pasado, paros de una hora por turno en toda la industria, acusando al gobierno de inercia e inoperancia en el conflicto de los diarios cerrados.

"Las soluciones —proclamó Alonso en Mataderos— debe conquistarlas el pueblo. Pero nadie se mueve. Todos padecen de conformismo." Muchos observadores se aprestan a vigilar la cuarta etapa del Plan de Lucha para saber si también la CGT se adhiere a ese conformismo, mirada por su guerra interna o por su excesiva politización actual. ♦

Marzo de 1965

Los modos del peronismo

...pero estas cosas son apenas tus modos y tus símbolos.

Jorge L. Borges
(Oda compuesta en 1960)

—Esta vez no se suspende por lluvia...

—¿Y por retorno, tampoco? —guiño, urticante, un periodista.

El macizo Walter Philippeaux esbozó una leve, insignificante, sonrisa; luego siguió explicando a la prensa los objetivos del Congreso Federal Justicialista, antiguo proyecto del neoperonismo que se concretará, verosímilmente, el 12 y el 13 de este mes, en la ciudad bonaerense de San Nicolás. Verosímilmente también, quienes concurren comprometerán la presencia de sus partidos en los comicios de marzo venidero.

"Iremos a votar con orden o sin ella", aseguran los desafiantes promotores de la reunión; en realidad, los estivales peregrinos a San Nicolás de los Arroyos lanzaron su desafío a las indicaciones de Juan D. Perón, más de un año atrás. El 7 de julio de 1963 varias agrupaciones provinciales y algunas secciones de Unión Popular desacataron las instrucciones de Madrid que promovían el voto en blanco: así surgieron cuatro gobiernos peronistas (Chaco, Neuquén, Salta y San Juan) y los bloques actuales de senadores y diputados nacionales del peronismo.

¿Peronismo o, realmente, justicialismo? Como sucede en otras mitologías, la imagen del movimiento peronista suele transformarse al conjunto de las circunstancias; en la metamorfosis previa a los comicios, los azares son varios y la faz política, de ordinario formal, suele desdibujarse para dar paso al poder sindical. La alternativa, por momentos sofisticada, que el general Benjamín Rattenbach acuñó en 1963 adquiere, frente a esta verdad, definitiva vigencia; por eso, los organizadores del simposio sannicoleño se empeñan en definirse como justicialistas. "El congreso sesionará bajo la advocación del general José de San Martín —se advirtió a PRIMERA PLANA—; junto a su imagen estarán, sin duda, las de Evita y Perón."

Hace un año, cuando la rebelión del neoperonismo florecía en gobiernos, nació la idea de fundar una confederación con los partidos que eludieron la obediencia a Perón: una reunión nacional se proyectó para el 15 de enero de 1964, en Córdoba. El exiliado, sin embargo, obró con mayor velocidad, y el anuncio de su vuelta al país fue entretijado por el mismo con la gigantesca convocatoria que finalizó en la formación de un sólido peronismo ortodoxo. Con todo, estas fuerzas que dirige Carlos María Lascano, con el ascaramiento de Alberto Iturbe y el apoyo de las 62 Organizaciones sindicales, enfrentan espinosos obstáculos en sus

Oyó hablar
de la gran
máquina 11?

DICEN QUE ES CAPAZ DE
TENDER UN CAMINO DE PAPEL
ENTRE BUENOS AIRES Y
LA PAMPA EN UN DIA... Y ASI ES



La colosal máquina 11 que la Papelera Argentina está montando en su planta de Bernal producirá 380 metros de papel por minuto, 22.800 metros por hora, 547 Km. de papel Kraft en un día de trabajo. De un papel Kraft corriente de óptima calidad... y muy pronto, de un papel que es una verdadera novedad en la Argentina: el Kraft extensible que revolucionará la industria del envase.

Se trata del famoso Clupak, el Kraft especial con una capacidad de estiramiento 7 veces superior al común; 3 a 5 veces más resistente a los impactos y sacudidas y 40% más resistente a las pinchaduras.

De esa manera, la empresa inaugurada hace 76 años (3 años antes que fuera fundado el Banco de la Nación), sigue cumpliendo con la comunidad. Su plan de expansión del cual es

parte la gran máquina 11, permitirá llevar la producción a 85.000 toneladas anuales de papel imprescindible para el país... de mejor papel... y hasta de papeles de novedosa fabricación tales como el famoso CLUPAK.

Ahora usted también sabe lo que es

LA PAPELERA ARGENTINA

objetivos electorales: antes de los comicios deberán esperar la sanción del Estatuto de los Partidos Políticos y adecuarse luego a sus disposiciones en el plazo perentorio de tres meses.

Es ya común que los observadores políticos adelanten pronósticos acerca de los comicios de marzo de 1965 y conjuguen las posibilidades de cada partido con los hechos que aún se esperan de la campaña *retornista*. Si es cierto que sus efectos están promoviendo una activa polarización antiperonista (que aprovecharán el gobierno, los conservadores o UDELPA), también es verdad que el destino electoral del peronismo está ligado fuertemente a esa "Operación Retorno".

"La línea de la resistencia peronista pasa por las urnas", declaró Alberto Serú García a PRIMERA PLANA. Esta afirmación, que descalifica oblicuamente al *retorno*, expresa no obstante una opinión generalizada entre los neoperonistas: *el retorno ha fracasado*. "Desde luego —se dice—, los desilusionados engrosarán largamente las arcas neoperonistas." El congreso de San Nicolás proclamará su solidaridad con Perón, pero eludirá taxativamente toda declaración que reubique a los delegados bajo la férula de Madrid.

Al local del Stadium Bevan, en San Nicolás, fueron invitados más de mil dirigentes que representarán a 46 siglas neoperonistas o filoperonistas. ¿Cuántos estarán presentes si antes de esa fecha Perón viaja hacia América o, simplemente, se desplaza por España? "Si Perón se mueve el 12, en San Nicolás va a quedar solamente el plumerío", se apresuró a admitir un neoperonista. Con evidencia, una situación tal excitaría la lealtad de los cuadros medios hacia la conducción *ortodoxa*.

Huérfanos de noticias referentes a la "Operación Retorno", los dirigentes de este último núcleo se hunden en la desesperanza. "La verdad es que a Perón le ha quedado corto el año 1964", conjeturó, escéptico, un alto dirigente de las 62 Organizaciones, momentos antes de que se reanudara, con un acto público, la cuarta etapa del Plan de Lucha. En los medios sindicales no se descarta un fulminante viaje de Perón, si no a la Argentina, por lo menos al Paraguay; se piensa que su táctica intenta producir la unidad del movimiento en torno del sector ortodoxo y un enfrentamiento con el gobierno capaz de obligarlo a negociar con la ortodoxia, o bien, en la alternativa revolucionaria, originar una explosiva rivalidad entre gobierno y fuerzas armadas que permita a Perón aparecer como pacificador.

Pero los hechos no ocurrieron de esa manera, y los sindicalistas increpan ahora a los conductores políticos de la "Operación Retorno" por "haber ido a exigirle una fecha fija a Perón". "Luego del 1º de enero, la conducción necesariamente habrá de cambiar —sursuran—; se adoptará una actitud más revolucionaria, presionando constantemente desde la CGT por las reivindicaciones populares."

Privados de la posibilidad de negociar con el gobierno la admisión del Partido Justicialista, los dirigentes políticos de la ortodoxia miran con recelo



Raúl Matera: No irá a San Nicolás.

opera como un cebo: ya saben que los diputados ortodoxos Ruperto Godoy y Guillermo Catalán se aprestan a participar, desacatando expresas comunicaciones de Perón. También insinúan que Carlos Perette estimula la reunión neoperonista; de todas maneras, un anuncio extraoficial conmovió, a fines de la semana, al ambiente sindical: el rebelde Raúl Matera, a quien se asignan vinculaciones con Andrés Framini, fiel a Perón, no concurrirá a San Nicolás.

Lo cierto es que, en marzo de 1965, al Movimiento le esperan la dramática abstención, o el voto por Unión Popular —únicas siglas ortodoxas que reconoce la Justicia—, o sencillamente, la dispersión en el tembladeral neoperonista. Porque éstos son, justamente, los modos del peronismo. ♦

Suspense

Entretelones de una rebeldía

Como en las mejores secuencias de Rocambole, el suspense se mantiene durante la lectura de las verbosas 494 páginas de relato que integran *Entretelones de la trampa* (Santiago Rueda, Editor), el primer libro firmado por Oscar Alende. Quizás porque se empujó en imitar a Ponson du Terrail, Alende ha planteado un reto a la paciencia de sus lectores; porque hasta los capítulos finales, nadie logra enterarse de cuál fue, ciertamente, la *trampa* que el título menciona.

Con todo, el trabajo encierra la crónica de una época (1962-63) apasionadamente vivida por el titular de la UCRI; por sus líneas pasan, presurosas, las debilidades de un concupiscente Arturo Frondizi, las penurias de la UCRI —partido oficialista, al margen del poder—, la insensibilidad de militares y civiles, la doblez de José Ma-

motores y sus aprovechados personeros, toda la germania política de nuestro país.

Finalmente, la incógnita queda velada: *la trampa* es, en suma, el Frente Nacional; desde la página 76, el lector estaba enterado de las opiniones de Alende con respecto al frentismo: "Alguien opinó que no poseyendo ya la UCRI el poder, debía resignarse a acompañar a otras fuerzas afines. La afirmación fue consentida por la mayoría; por mi parte expresé enérgicamente mi desacuerdo. Aseguré que el poder de la UCRI es independiente de la posesión del gobierno, y que, además, se reorganizaría reforzando su vigor" (junio de 1962).

De tal manera, y añadiendo frecuentes elogios a la política —por cierto inteligente— de los partidos UCRP y Democracia Cristiana (que los llevó a promover la rebeldía del peronismo hacia Perón), Alende enhebra escrupulosamente las diversas alternativas del proceso. Es difícil comprender entonces por qué no estalló antes el disconformismo del autor ante las recóletas charlas de Rogelio Frigerio y Jorge Antonio. En esencia, los hechos fundamentales parecen resbalar sobre la memoria de Alende, quien, aunque los relata con imparcialidad digna de envidia, sólo arriesga una conclusión: Arturo Frondizi provocó al gobierno provisional exhibiendo la clandestinidad e irregularidad del convenio frentista.

El titular de la UCRI pretende que así se forzaba a una abstención del peronismo y de la UCRI en beneficio de Pedro Eugenio Aramburu. Sorprendentemente, a través de los renglones del libro se advierte otra intención del autor: disculparse por la división de la UCRI. Alende no parece muy convencido de que la UCRI sólo comenzó a existir cuando él mismo proclamó su oposición al pacto *Frondizi-Perón 1963*. Antes, el partido fue la opaca sombra de Arturo Frondizi, el atalaje formal del Estado frondicista y un conglomerado de postulantes a cargos públicos. Su misión había terminado el 25 de febrero de 1958 y, simple receptáculo de los votos peronistas, su destino habría de recomenzar cinco años más tarde, el 4 de mayo de 1963, al ser electo Alende como candidato a la Presidencia.

Después de la presentación pública de *Entretelones*, el martes pasado en el City Hotel, el médico Alende quiso ser auscultado por el ex enfermero Simón Stolar en una emisión del Canal 13. Se agregó, luego, otro interrogador, y la conversación comenzó a desviarse y a entrecortarse. Sin embargo, Alende logró deslizar su visión de la actualidad universal y descargar sus ataques contra el gobierno. Lo mejor del caótico programa fue la pueril división de la política argentina que repitió el jefe de la UCRI: la pro-británica (UCRP, conservadores), la de extrema izquierda, la que se maneja en fríos términos contables y financieros (MID, PRAR), y la suya, la más idílica y —según él— con más adeptos, la que coloca al ser humano como único destinatario del progreso y del bien-

UDELPA

Aquellos vientos y estas tempestades

Los observadores políticos menos atentos fueron sorprendidos al promediar la semana pasada; entonces, un parte breve y silencioso del Comité Nacional de UDELPA les anunciaba que el abogado Kemel Gurutz Muro había sido inscripto en la justicia electoral como representante jurídico del partido. Ni la detonante personalidad de Gurutz Muro (fue descripto como "un vasco de cuatro ubres") consiguió ocultar, sin embargo, a los ojos de los más sagaces, que su designación cerraba otra etapa de la dramática lucha interna entre el neo-caudillo capitalino Agricol de Bianchetti y el ingeniero Hugo Werder, de la rama tradicional.

Hasta el miércoles último, de Bianchetti mantenía la representación del partido ante la Justicia; exteriormente, su defenestración fue recubierta con un velo formal: sus actividades al frente del Comité de la Capital no le habrían permitido cumplir con las derivadas de su condición de representante jurídico, y menos aún ahora, cuando Pedro Eugenio Aramburu ha ordenado que se impugne cualquier solicitud justicialista de personería política existente en los juzgados electorales del país.

Para capitalizar sus anhelos de ocupar una banca de la Cámara de Diputados, de Bianchetti concibió la idea de



Werder: Pulverizó a de Bianchetti.

enfrentar a los sectores fundacionales del partido; aprovechando el malestar creado por la administración personalista del general Carlos Peralta, ganó la presidencia del organismo metropolitano hacia mayo de este año; en octubre revalidó su triunfo (Nº 104) al obtener la mayoría y la minoría en los comicios internos para convencionales.

Con su victoria bajo el brazo, se precipitó como una tromba en el almuerzo que le brindó el comité de Rosario al general Aramburu, el 1º de noviembre. "El «bianchettismo» viene a sellar su alianza con el «aramburismo», exclamó, sonriente, el apresurado de Bianchetti, al sentarse a la mesa. La frase fue escuchada por Aramburu, pero quien reaccionó fue Werder, apoderado de la lista vencida: "Volveré a Buenos Aires para destruirte", anunció —según testigos—, con una vehemencia que puso en peligro la cordialidad del ágape. Horas más tarde, el ex presidente provisional citó a de Bianchetti y, discretamente, le pidió que "mantuviera su respeto a los fundadores de UDELPA". En privado, los asesores de Aramburu sostienen que "es necesario conservar a de Bianchetti": su simpatía y sus atractivas dotes de caudillo lo hacen apto para dinamizar las campañas electorales.

No obstante, el intelectualizado Werder consiguió su objetivo: la remoción de de Bianchetti y la nominación de Gurutz Muro fueron decididas personalmente por Aramburu. Además, el proyecto de lista de candidatos a diputados por la Capital Federal desplaza a de Bianchetti al tercer lugar, donde su chance de ser electo parece nula. En el primer puesto se ubicaría una prestigiosa figura extrapartidaria (hay quien insiste en promover al general (R) Bernardino Labayrú); el cesante diputado Oscar Murmis, uno de los derrotados por de Bianchetti, el segundo lugar. "Quien siembra vientos recoge tempestades", filósofo un tradicional dirigente refiriéndose a de Bianchetti. Más exacto parece afirmar que la conducción tradicional sigue manteniendo su hegemonía en UDELPA: la candidatura de Raúl Ondarts para encabezar la boleta partidaria de diputados nacionales por Buenos Aires y la ofensiva de Hugo Werder en la Capital así parecen demostrarlo.

SARALEGUI/64



FADESA

S.A.I.C.

BOLSAS

ARPILLERA
ALGODON
REJILLA

Avda. Las Rosas 25
Barrio San Fernando
CORDOBA

Nadie se ocupaba de contar a los muertos

En *Un caso acabado*, novela de Graham Greene cuya acción se desarrolla en el Congo, Querry, arquitecto de iglesias, dialoga con el doctor Colin, director del leprosoario. Es el drama del hombre que quiere curarse de una crisis interior; cayó en la cuenta de que ya no puede creer; para salir de esa "enfermedad" ha de renunciar a todo, mutilarse interiormente. Un día abandonó su trabajo y a su familia para refugiarse en una misera aldea congoleña, con la esperanza de romper así sus vínculos con la vida mundana. Pero el precio de la fuga, del desarraigo, es demasiado elevado: el hombre debe estar dispuesto a quemarse, a acabar.

tes y monjas españolas), a manos de una vociferante multitud xenófoba, ninguno de los lectores de Graham Greene pudo alejar de su memoria, seguramente, los angustiosos diálogos de *Un caso acabado*, donde se perfila la psicología de estos intelectuales que en los últimos años se establecieron en el Congo con el ánimo de servir a unos semejantes en quienes difícilmente puedan reconocerse, y acaso para resolver intrincadas crisis de conciencia. El caso más impresionante es, sin duda, el del médico y misionero Paul Carlson, norteamericano, a quien los rebeldes acusaron de "espía". Ese cargo, que puede formularse con mayor o menor acierto a todos los personajes de Greene (que los sitúa en el Congo, en Vietnam, en Cuba, y que fue también agente de inteligencia), no altera, desde luego, la triste impresión que ha causado en Occidente el atroz sacrificio de 59 rehenes, torturados y masacrados vesánicamente.

Las tribus primitivas en cuyo nombre decía actuar el gobierno regional de Stanleyville, presidido por el "lu-

de que declaró la guerra (en 1940), la decisión de utilizar a los paracaidistas fue la más grave de mi carrera."

El ejército nacional congoleño, a las órdenes del general Joseph Mobutu, no podía ser empleado en Stanleyville: se corría el riesgo de que cambiara de bando. Después del descenso de los belgas, la ocupación del terreno estuvo a cargo de unos 500 mercenarios (200 blancos y 300 negros), los mismos que hace un año luchaban por la secesión de Katanga y contra la unidad del Congo. Que estos hombres recibían hoy un estipendio tal vez mayor para rehacer la unidad nacional contra la secesión de Stanleyville, es una extraña palingenesis; su secreto reposa, sin duda, en las arcas de la Unión Minera, cuyas cifras conoce tan prolijamente Chombe.

Los paracaidistas cumplieron su misión humanitaria, tal vez sin creer que la sangre de los negros es menos respetable que la de los blancos, pero los mercenarios de Chombe justificaron plenamente el epíteto del que se



Cuando Carlson distribuía víveres y medicinas. Misión humanitaria: Los "espantosos" en acción.

"Una vocación —explicará al Dr. Colin— es un acto de amor, no una carrera. Cuando el deseo se consume, ya no se puede seguir amando. Yo he llegado al fin del deseo, al fin de una vocación... Al venir aquí deseaba, sobre todo, hallarme en un lugar vacío, donde no hubiese casas nuevas, o mujeres que me recordasen el tiempo en que yo vivía, y tenía una vocación y una capacidad de amor. Entre sus leproso, los paralíticos sufren porque sus nervios tienen una sensibilidad. Yo no soy uno de ellos: soy de los mutilados. No siento, no sufro."

¿Es un estoico o un cobarde este célebre arquitecto (o novelista) de rica educación religiosa? ¿Está realmente perdido, acabado, un hombre que después de un despiadado examen de conciencia renuncia a todo para mantenerse a la altura de su crisis moral? El leprosoario, ¿no es un purgatorio terrenal, donde Querry, habiendo expiado, renace ya?

La semana pasada, cuando 38 extranjeros cayeron asesinados en Stanleyville, otros 21 en Paulis, y 20 en la orilla opuesta del río Congo (de es-

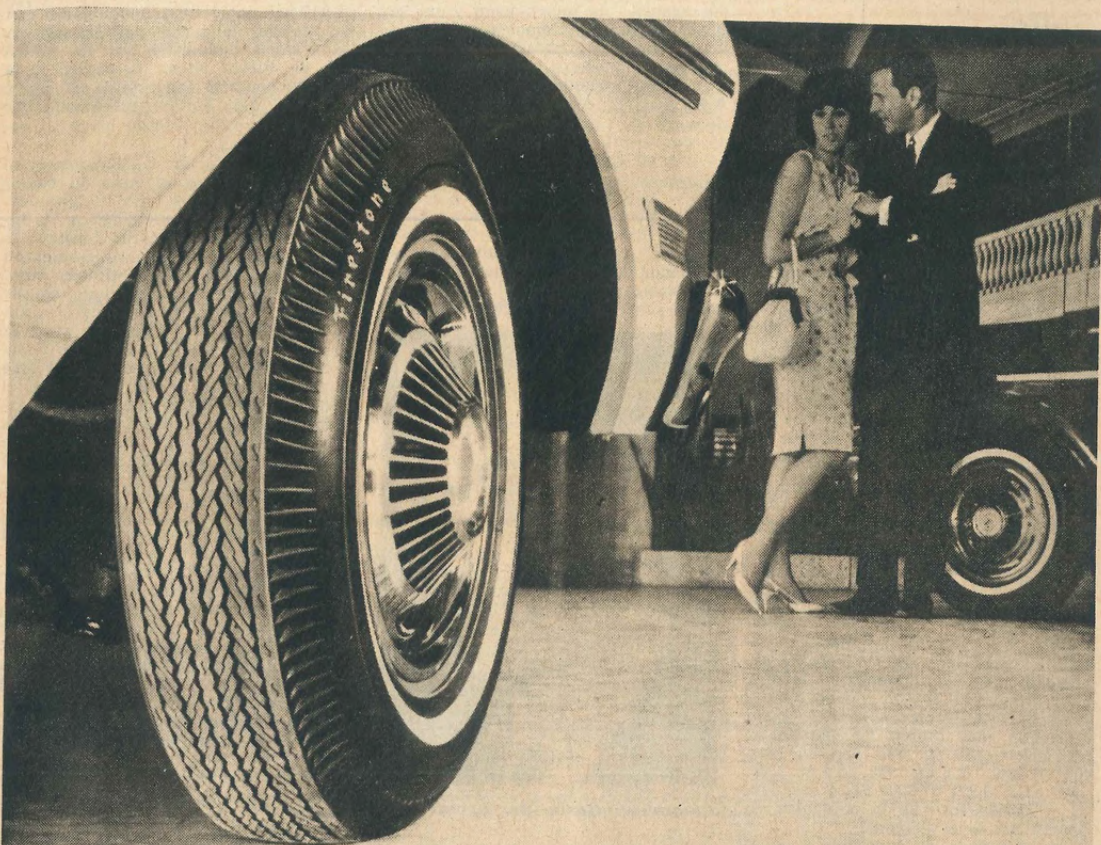
mumbista" Christophe Gnbeye, no podían sino establecer una relación oprobiosa entre esos blancos que convivían con ellos y los otros que, comandados por el coronel belga Robert Lamouline, se lanzaban en paracaídas sobre la provincia rebelde. "Carlson es el único hombre verdadero que he conocido en mi vida", dijo, trasladado a Europa, uno de sus compañeros. Y, desde luego, debió de ser un espíritu vigoroso y fraterno, como Querry o el Dr. Colin. Desgraciadamente, su nacionalidad no lo ayudaba: aun los simbas (leones) del Congo saben que ciertos compatriotas de Carlson no se distinguen por su amor a la gente de color.

Quien aparece como responsable de esta operación —la conquista de Stanleyville— es, desde luego, el primer ministro Moisés Chombe, repudiado por todos los gobiernos africanos; pero la orden a los paracaidistas belgas fue impartida por el ministro socialista Paul-Henri Spaak. Casi llorando de emoción, Spaak, cuyos vínculos con los intereses mineros de Katanga no se ignoran en toda Europa, dijo, el jueves pasado, en la Cámara: "A pesar

enorgullecen: los espantosos. De los 2.000 rehenes que tomó la gente de Gnbeye, 59 sufrieron una muerte horrible; pero la cifra más conservadora sobre la matanza que hicieron los espantosos, durante y después de su cómodo triunfo, asciende a un millar.

Ed Van Kan, de la United Press International, cablegrafió desde Stanleyville: "Con el percutor montado en sus máuseres, los paracaidistas detuvieron hoy a un africano que avanzaba pedaleando en su bicicleta con una canasta de bananas sobre la cabeza. «Eh, tú, ¿eres rebelde», le preguntó un soldado. «No», respondió el ciclista. «Estás mintiendo», le dijo otro soldado, y le descerrajó un balazo. Esto era en Stanleyville, hoy, 36 horas después de que los paracaidistas belgas descendieran sobre la ciudad para imponer el orden sin ninguna piedad." Según él, "nadie se ocupaba de contar" a los muertos: eran negros.

La acción occidental en el Congo ha logrado, en vísperas de la asamblea anual de las Naciones Unidas, soldar los vínculos entre el bloque afroasiático, Rusia y China. ♦



NUEVO DESARROLLO CIENTIFICO LOGRADO POR FIRESTONE

SUP-R-TUF

EL NUEVO CAUCHO MILAGROSO

(pronúciense Supertóf)

Los ingenieros y científicos del Departamento de Investigaciones y Desarrollo de FIRESTONE, han logrado la realización del nuevo caucho milagroso "SUP-R-TUF", moderno compuesto que proporciona miles de kilómetros adicionales sin costo extra alguno.

Ahora los neumáticos FIRESTONE para coche de pasajeros, que se producen en todas las plantas industriales de FIRESTONE en todo el mundo, son construidos con el nuevo compuesto de caucho "SUP-R-TUF" para ofrecerles a todos los automovilistas más kilometraje, mayor seguridad extra y una marcha suave en cualquier carretera y a cualquier velocidad.

Nadie construye neumáticos y cámaras como FIRESTONE, el principal productor de neumáticos del mundo.

Nadie prueba los neumáticos y las cámaras como FIRESTONE, más de 425 millones de millas al año o sean 684 millones de kilómetros anuales.

Usted sabe que recibe lo mejor, cuando compra FIRESTONE, ahora fabricados con "Sup-R-Tuf". FIRESTONE tiene los neumáticos y cámaras que necesita su automóvil, y siempre con Garantía Escrita sin límite de tiempo.

DONDEQUIERA QUE LAS RUEDAS GIRAN...

PARA MEJOR RECAUCHUTAJE
DE SUS CUBIERTAS
EXIJA MATERIAL
DE REPARACION FIRESTONE



Firestone

ES SU SIMBOLO DE CALIDAD Y SERVICIO

La gordura no fortalece

"Mucha gordura", gruñó Emilio Colombo, ministro italiano del Tesoro, al conocer, el lunes último, el caudal de su partido en los comicios municipales que el día anterior se celebraron en todo el país.

Colombo, un sagaz economista de 44 años, es ministro desde los 35. Entonces fue el más joven colaborador de Alcide De Gasperi; hoy es el decano del gabinete de coalición dirigido por el demócrata cristiano Aldo Moro y el socialista Pietro Nenni. Su lacónica observación aludía al hecho de que el partido mayoritario, en sus dieciocho años de vida, no hizo sino elevar su cifra de afiliados y, al mismo tiempo, reducir su fuerza electoral.

En abril de 1946, cuando De Gasperi reunió, en el aula magna de la Universidad de Roma, el primer congreso nacional de la democracia cristiana, informó que el partido tenía 696.159 inscriptos. En 1964, el noveno congreso anunció que la afiliación había superado el nivel de 1.600.000. Pero su capacidad política, ¿aumentó en la misma proporción? No, ni mucho menos. Los porcentajes electorales de estos dieciocho años fueron los siguientes: 35,1 por ciento en 1946, 48,4 en 1948, 40,1 en 1953, 42,3 en 1958, 38,5 en 1963, para caer ahora al 38,3. Si se descuenta el crecimiento de la población, el porcentaje es el mismo.

Un periodista de oposición tomó al vuelo las palabras de Colombo, y se sirvió de ellas para trazar un paralelo entre "el partido de De Gasperi y el de Rumor". El actual secretario general de la DC, Mariano Rumor, es un hombre corpulento, casi obeso; el fundador, como se sabe, era delgado, casi enteco. Engordar no fortalece, añadía el periodista; mucho más fuerte era el partido cuando tenía un millón de afiliados menos. Esta masa representa a los arribistas que se sumaron por conveniencia al único partido que gobernó sin interrupción después de la guerra.

Como resultado de esa afluencia viciosa, la DC —concluía el periodista— es "un partido que ya no sabe lo que quiere, que ya no sabe imprimir a sus programas un carácter original y exclusivo, propio de su doctrina, sin robarles o pedirles prestadas a los partidos rivales ideas y promesas que luego no tiene el coraje de traducirlas en hechos concretos, cargando con toda la responsabilidad".

Lo más grave es que el partido perdió su unidad de otros tiempos, quizá definitivamente; hoy se trata más bien de una federación de partidos. Las corrientes internas han sido reconocidas oficialmente por los órganos directivos, violando, como único modo de evitar la escisión, normas precisas de los estatutos del partido. Esa autonomía de las corrientes es vital, operante, al punto de que todas ellas tienen su líder, sus reuniones secretas y públicas, sus congresos regionales y nacionales,

sus agencias de información y sus órganos de prensa. Como es natural, se ocupan de sus propios intereses, antes que de los intereses generales del partido. Esas corrientes son cuatro.

• La más numerosa es la de "Impegno democratico", que obtuvo poco más del 45 por ciento de representantes en el noveno congreso. Pero está dividida en dos sectores: el de los "doroteos" (surgido de una reunión que se celebró en el convento de Santa Dorotea, en Roma) y el de los "moroteos" (fracción que se formó ulteriormente alrededor del actual primer ministro). Al primero de estos sectores pertenecen el presidente de la República, An-



Colombo: Basta de socialismo.

tonio Segni, y el secretario general del partido, Rumor.

• Otro ex primer ministro, Amintore Fanfani, encabeza el grupo "Nuove Cronache", que controla aproximadamente el 20 por ciento de los votos.

• Una fuerza equivalente se reconoce a la tercera corriente, "Forze nuove", que alista a los sindicalistas (el ministro Giulio Pastore es secretario general de una central obrera católica) y al grupo estatizante de Carlos Donat-Cattin, actual subsecretario del ministerio de Participaciones Estatales.

• Sólo la cuarta corriente, "Centro democratico", se opone a la colaboración de la DC con el socialismo, al menos mientras el partido de Nenni no rompa todos sus vínculos con el partido comunista; cuenta con el 10 por ciento de los sufragios. Aquí aparecen varios grupos que responden al ex primer ministro Mario Scelba, al teórico tomista Guido Gonella y a los actuales ministros Giulio Andreotti y Emilio Colombo.

Es Colombo, por su juventud y veterania, quien se apresta visiblemente a tomar la ofensiva contra Moro y Rumor, argumentando con las últimas cifras electorales en la mano. Desde que los socialistas entraron en el gobierno, dice, el partido liberal, casi extinguido, recuperó más del 10 por ciento del electorado nacional; son casi dos millones de votos, que antes se inclinaban hacia la DC. Esto podría justificarse, añade, si se ganara terreno a la izquierda, donde los socialistas

sacrifican votos para beneficiarse con los resortes del poder; sin embargo, la experiencia demuestra que las pérdidas de Pietro Nenni favorecen a la socialdemocracia (partido de Giuseppe Saragat), a la escisión promovida por Tulio Vecchietti y, desde luego, al comunismo.

La defenestración de Kruschev no desprestigió, como se creía, al comunismo italiano; antes bien, fue una ocasión ideal para que demostrase su independencia ante Moscú, censurando los procedimientos que se emplearon para sustituir al primer ministro ruso. La muerte de Togliatti pudo causar desaliento, porque Luigi Longo, su sucesor, no parece tan apto para arbitrar el duelo entre las fracciones de Giorgio Amendola (moderada) y Pietro Ingrao (activista). Pero, justamente, el sepelio del viejo líder permitió al partido comunista realizar una verdadera "marcha sobre Roma", con fulgurante ostentación de su poderío económico, capacidad organizadora y "respetabilidad": el Papa había orado por el jefe comunista, un ministro demócrata habló ante su tumba en nombre del gobierno, y todas las autoridades locales ofrecieron las mayores facilidades para esa movilización.

Los comunistas alcanzaron en las elecciones municipales del domingo 22 una cifra sin precedentes: 6.600.887 votos (es decir, el 26 por ciento), contra los 9.476.812 de la DC (es decir, el 38,3 por ciento). El crecimiento de la extrema izquierda es continuo. El primer ministro confiaba en sofrenarla. ¿Acaso no tocó aún el comunismo italiano sus "límites sociales", como en todos los países industriales de Occidente? La teoría justificadora es ésta: esa cuarta parte de la población que vota por el comunismo, lo hace simplemente para expresar su descontento. Pero el argumento se vuelve contra la política de Moro y Nenni, pues la apertura a la izquierda, trasladando a los socialistas al gobierno, dejó solos a los comunistas en la oposición, con obvias ventajas para ellos. En todo caso, el crecimiento del comunismo es inferior al de la población, y el número de afiliados disminuye; fenómeno inverso al de la DC, y que preocupa seriamente a Longo y a sus compañeros.

Pero el "togliattismo", entendido como renuncia a la toma violenta del poder, e instalación gradual en la estructura del Estado, prevé, incluso, la autoeliminación del partido comunista. "Nosotros no pensamos, en absoluto —escribió Longo recientemente—, que una eventual unificación tenga que verificarse entrando los socialistas en nuestro partido. Estaríamos dispuestos a examinar sin prejuicios incluso el problema del nuevo nombre para un partido único del trabajo." Este planteo mereció la atención de *Avanti!*, órgano oficial del socialismo, aunque parece contradecir la política actual de ese partido. "No seremos nosotros —respondió— los que vacilemos en el camino que conduce a lo que consideramos el bien supremo: el partido único de los trabajadores."

La coalición DC-socialismo suma todavía el 56 por ciento de los votos, pero esta fusión de socialistas y comunistas lo convertiría en el primer partido de Italia. ♦

Intercambio

Un ciclón que nació en las islas británicas

Cuando, a las pocas horas de tomar a su cargo el ministerio del Tesoro, el laborista James Callaghan decidió reducir las importaciones por medio de un elevado arancel adicional, lejos se hallaba, seguramente, de sospechar que estaba cometiendo un acto tan delictuoso como el que le atribuye un semanario financiero suizo: habría aplicado "una puñalada por la espalda" a la política que, desde 1947, persigue la desaparición de las barreras comerciales nacionalistas.

El gobierno laborista heredó una balanza de pagos gravemente desnivelada; el déficit alcanza en el año en curso a 800 millones de libras esterlinas. Harold Wilson, el nuevo primer ministro, es economista, e inició su carrera como ministro de Comercio, a los 31 años. Se ha propuesto no pedir ayuda al exterior. A su juicio, providencias tales como el aumento de la tasa de interés o la austeridad en el consumo interno sólo podrían conducir a la contracción de la actividad industrial. Cree que la normalidad de la balanza comercial y la protección de la libra esterlina pueden lograrse, por el contrario, con eficaces medidas de estímulo. Callaghan anunció un gra-

vamen del 15 por ciento sobre todos los artículos de procedencia extranjera, con excepción de los alimentos y de las materias primas destinadas a la industria. De esta manera se desalienta, es cierto, una parte del consumo, pero en cambio se crean nuevas oportunidades para la producción y el comercio nacionales. Simultáneamente, dispuso el otorgamiento de bonificaciones a los exportadores. Por lo demás, se aumentó el descuento bancario del 5 al 7 por ciento y se examinaron nuevamente todos los "gastos de prestigio" en los que estaba comprometida la nación británica.

La reacción francesa y la alemana fueron excepcionalmente penosas; el comercio exterior de ambas naciones del continente sufría así un duro golpe. Pero la mayor indignación es la que se apoderó de los otros seis miembros de la EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio): Suiza, Suecia, Noruega, Dinamarca, Portugal y Austria. Es un acto de deslealtad, dijeron. Esa organización, competidora de la Comunidad Económica Europea, fue creada por Gran Bretaña cuando de Gaulle vetó el ingreso de este país. Reunidos en Ginebra el 19 de noviembre, los representantes de la EFTA amenazaron con desintegrar la CEE. Para no exponer a su país a una nueva humillación, Callaghan debió hacer tres concesiones: prometió eliminar el recargo "dentro de unos meses"; aseguró que no adoptaría nuevas medidas de esa índole sin consulta previa, y consintió la creación de un comité especial que vigilará la economía británica.



Callaghan: Solo frente al mundo.

Durante la semana pasada, surgían nuevas repercusiones: los Estados Unidos aumentaron el tipo de descuento (los banqueros, cuando obtengan fondos de la Reserva Federal, deberán pagar no ya el 3,5, sino el 4 por ciento de interés). Wright Patman, presidente de la comisión respectiva de la Cámara de Representantes, aseguró que esta medida no detendrá, en los Estados Unidos, una expansión comercial que se ha mantenido por 45 meses. También el Banco de Canadá aumentó su tipo bancario del 4 al 4 y medio por ciento. En ambos casos, se trata de evitar que salgan al exterior grandes cantidades de dólares, envueltas en el torbellino —o el ciclón— que James Callaghan desató en Gran Bretaña. ♦



brasil
VIA

paso de los libres
uruguayana

A. L. A.

Volando por

ALA

a menos de
2:30 hs. de vuelo
de buenos aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INFORMES: LAVALLE 1169 - BS. AIRES
Tels. 35-6421-6288-6252

MAIPU Y CORRIENTES

EXCEPCIONAL UBICACION
EN PLENO CORAZON COMERCIAL

MAIPU 456 LOCALES

A la calle y en galería.
Aire acondicionado central.
Sótano y baño privado.

OFICINAS
CON

AIRE ACONDICIONADO

Subdivisibles. Frente aluminio
con cristales polarizados.
Subestación propia de energía.

POSESION INMEDIATA
VISITENOS HOY

VENDE **Nemaco**
UNA GARANTIA REAL EN PROPIEDAD HORIZONTAL

CORRIENTES 1894 - 1º
45 - 3040

PRIMERA PLANA

Los siete primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI y VII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la or-

URSS

La coexistencia se ahonda

Entre los once que forman parte del presidium del comité central del PCUS (partido comunista de la Unión Soviética) y los cuatro que integran la secretaría de ese órgano todopoderoso, el último en llegar, Alexandre Chelepin, tiene 46 años. Hace 47 que los bolcheviques tomaron el poder.

Chelepin llegó a la cumbre de la jerarquía soviética —elegido en la misma sesión del comité central durante la cual Krushev fue despedido— como presidente de la Comisión de Control del partido y del Estado. En otros términos, todas las policías de su país dependen de él.

Es uno de los "hombres nuevos" que Stalin quería fabricar. No ha conocido

tema convencional, y abordan las realidades políticas sin los prejuicios de la ideología. El tono de *Pravda* es cada vez más "capitalista"; reclama más producción, más independencia para la industria liviana, más descentralización agrícola. La generación de Chelepin está a pocos pasos del despacho donde Lenin, Stalin y Krushev movían la palanca decisiva. La "vieja guardia" bolchevique desapareció casi por completo: sólo quedan en el presidium el armenio Anastas Mikoyan (hoy jefe de Estado), Mijail Chvernik (su antecesor en ese cargo decorativo) y el sigiloso ideólogo Mijail Suslov, que pronunciara el alegato final contra Krushev. Para llegar allí, Chelepin, que fue designado también viceprimer ministro, no tendría que apartar sino a tres hombres que entraron en el partido entre 1920 y 1930: Leonid Breznev (primer secretario del PCUS), Alexandre Kossygin (primer ministro) y Nikolai Podgorny (otro viceprimer ministro). Mikoyan, Chvernik y Suslov están seriamente enfermos.



Chelepin.



18 de noviembre en Moscú: Nuevo convenio científico.

otro sistema. Para él, una polémica con el capitalismo no tendría sentido: es un pasado demasiado remoto. Fue jefe de las juventudes comunistas (*Komsomol*), dirigió la ofensiva contra los jóvenes vagabundos (los *juligames*) y llevó, él solo, a 350.000 voluntarios —varones y mujeres— a roturar tierras vírgenes en Asia Central.

Está claro que la promoción de Chelepin —y la de Semichastny, presidente del comité de seguridad del Estado (policía secreta)— es un premio por la actitud al menos pasiva que adoptaron, desde sus organismos de control, cuando se decidió la suerte de Krushev.

Nunca, hasta ahora, un hombre con menos edad que el régimen se había colocado entre los once titulares del poder supremo y, menos aún, en su pelotón de vanguardia. Dimitri Polianski, que ya estaba en el presidium, es ligeramente mayor que él. Piotr Chelst —otra estrella ascendente— tiene 56 años. Los de Vladimir Semichastny son 40 años, pero sólo llegó al comité central.

Productos puros de la sociedad soviética, preparados por la Universidad y el partido, hijos de la "aristocracia bolchevique", el comunismo es para ellos un

El equipo juvenil recoge la herencia de Krushev y atiende los conflictos que acabaron con él: disputa ruso-china, cuestión agrícola, dispersión del bloque oriental, primacía de la industria pesada o el consumo. Esos conflictos no se disolvieron milagrosamente con la partida del viejo ucranio. En la quinceña pasada, un violento artículo de *Bandera Roja*, de Pekín, que atacó a los dirigentes soviéticos que sueñan con un "kruschevismo sin Krushev", demostró que la unidad comunista está lejos de haberse alcanzado: se equivocaban quienes creyeron que Breznev había entregado la cabeza de su antecesor para conciliarse los favores de Mao Tse-tung.

El rencor chino se acentúa. No sólo Kossygin pidió disculpas al embajador norteamericano, Foy D. Kohler, por las imprudentes amenazas del mariscal Malinovski (discurso del 7 de noviembre), sino que en los días siguientes se firmó en Moscú un nuevo convenio científico entre ambas potencias y —lo inaudito— se anunció que la URSS comenzará a reembolsar los empréstitos norteamericanos de guerra.

La coexistencia prosigue, la coexistencia se ahonda. ♦



GIN

Enzo Antonetti, barman del Claridge Hotel y campeón mundial fue el creador... y GIN WALKER el alma de la victoria! Por primera vez en la historia de la licorería de nuestro país una bebida argentina interviene en la fórmula ganadora de un torneo de fama internacional.

UN GIN ARGENTINO

Un jurado de expertos catadores ha premiado en Edimburgo al cóctel MAR DEL PLATA, en cuya original receta GIN WALKER impuso con su sabor incomparable la superioridad de una bebida argentina! Su aroma hecho de hierbas importadas dio el mejor gusto del mundo

WALKER

mientras su "espíritu" brindó personalidad al cóctel. Así, entre 57 barman representantes de 19 naciones ganó **el mejor**: Enzo Antonetti, con **lo mejor**: GIN WALKER- alma de un cóctel que logró la máxima ventaja registrada hasta la fecha en una competencia de tan alto nivel.

GANO LA COPA MUNDIAL AL MEJOR COCTEL !

"MAR DEL PLATA"

1/8 GIN WALKER
 3/8 Vermouth seco
 1/8 Grand Marnier
 Gotas de Benedictine
 Zumo de corteza de limón.



Destilerias Hiram Walker & Sons (Argentina) S. A.

La hora de la espada

Antes de la próxima conferencia interamericana —que se celebrará, según parece, en Río de Janeiro hacia mediados de marzo, y que persigue una amplia revisión del sistema regional— pueden sobrevenir sucesos importantes en algunas repúblicas del continente, tal como ocurrió el mes pasado en Bolivia.

Los observadores internacionales siguen con preferente atención los sucesos de Brasil, Ecuador, Colombia y Venezuela. En los dos primeros países, ya hay regímenes militares; en los otros dos, existen síntomas de que se acerca también "la hora de la espada".

Brasil. Aumenta la resistencia "civilista" contra la "línea dura", representada por el ministro de Guerra, general Arthur Costa e Silva. Tres episodios (en Ceará, Goyás y Fortaleza) muestran la extrema dificultad de hacer replugar a los militares hasta sus cuarteles. La clase dirigente, después de haberse servido de las fuerzas armadas para expulsar a un demagogo ("Jango" Goulart), pretende —con la ayuda de elementos vinculados a la izquierda, inclusive— que los militares desistan de su deseo de gravitar sobre el proceso de reconstrucción institucional. La posición del presidente, mariscal Umberto Castelo Branco, puede considerarse "abstencionista", razón que explica el apoyo que recibe de los partidos tradicionales.

Los jefes de los tres grandes partidos (Amaral Peixoto, social-democrático; Bilac Pinto, democrático nacional, y Doutel de Andrade, laborista) apelan a la templanza y parsimonia de Castelo Branco contra el rigor militar, que porfía por ahondar el contenido institucional y social del golpe del 31 de marzo. De estos partidos, los dos primeros están contra el proyecto de reforma agraria que elaboró el gobierno; el tercero, contra la política económica liberalizante que prosigue el ministro de Planeación, Roberto Campos. La diferencia es más aparente que real: ciertos alardes de estatismo suelen ser necesarios para disimular la naturaleza íntima de un régimen de privilegio: es lo que ocurría hasta la caída de Goulart. De tal suerte que, unos por la derecha, otros por la izquierda, todos —y la prensa lo muestra, deslizándose más y más hacia la oposición— atacan al gobierno, sin preservar más que a Castelo Branco. Obviamente, confían en que él, haciéndose cargo de la fuerza que representan el parlamento y la magistratura, los partidos y la prensa, se decida a romper con la "línea dura". El ejército observa el desarrollo de este proceso con creciente impaciencia.

Para las elecciones presidenciales de diciembre de 1965, ya se han manifestado dos candidaturas: las de Carlos Lacerda (Unión Democrática Nacional) y Adhemar de Barros (Partido

Social-Progressista), gobernadores de Guanabara y San Pablo, respectivamente. Ambas especulan con la desintegración del electorado social-democrático (cuyo jefe natural, el ex presidente Juscelino Kubitschek, fue privado de sus derechos cívicos por diez años), y laborista (partido de Goulart). Pero estos dos sectores no renuncian, desde luego, a influir sobre los acontecimientos. Algunos de sus hombres especulan con candidaturas militares: la del general Amaury Kruel (en servicio activo, jefe del II Ejército con sede en San Pablo), y la del mariscal Teixeira Lott (ex ministro de Defensa en tiempos de Kubitschek, el único alto jefe militar que tomó posición contra el 31 de marzo).

Costa e Silva piensa que ese movimiento quedaría frustrado con cualquiera de estas candidaturas y que es preciso llevar a cabo drásticos cambios sociales antes de llamar a elecciones.

Ecuador. La discordia entre la junta militar que preside el contraalmirante Ramón Castro Jijón y las "fuerzas civiles" ha conducido a un enfrentamiento no menos agudo que el del 11 de julio de 1963, cuando fue abatido el



Costa e Silva: La "línea dura".

gobierno constitucional de Julio C. Arosemena Monroy.

Los miembros de la junta recorren el país alertando a los sectores populares contra "el retorno de la oligarquía", marbete que endilgan tanto a las fuerzas vivas de Guayaquil, que se pronuncian contra todo proyecto de reforma agraria o tributaria, como a las partidos liberal, demócrata cristiano, conservador, socialista o "velasquista". No puede ser —alegan— el anhelo de normalidad institucional lo que aflige a hombres como el ex presidente Camilo Ponce Henríquez, simpatizante del régimen franquista, sino la defensa de intereses muy concretos. Como a tales intereses les es difícil movilizar a elementos sociales antagónicos, recurren, con la estratagema del "civilismo", a las fuerzas populares sobre las cuales conservan su ascendiente los ex presidentes Velasco Ibarra y Arosemena. Sin desdenar cualquiera el concurso del comunismo.

Sea lo que fuere, los representantes del antiguo régimen han logrado reorganizarse y parecen tener bastante fuerza para resistir el cumplimiento de los proyectos electorales de la junta militar, que deberían culminar el año próximo. Los partidarios del gobierno confían en que éste decrete la disolución de los actuales directorios políticos.

Colombia. Este conflicto, típico ya, entre militares nacionalistas con ideas de progreso social y, por otra parte, las viejas estructuras políticas —así de derecha como de izquierda, pero con una ancha base de intereses comunes— está aflorando rápidamente en Colombia, donde el ministro de Guerra, general Alberto Ruiz Novoa, critica a menudo la administración de que forma parte.

Existe la impresión de que los socios del Frente Nacional —liberales y conservadores que pactaron turnarse en el poder hasta 1974— ya no están en condiciones, por su rápida descomposición interna, de llevar a cabo la alternación presidencial de 1966, comprometida en favor de Carlos Lleras Restrepo. Si esta impresión se confirma, Ruiz Novoa —que insiste en sus declaraciones de lealtad para con el presidente Guillermo León Valencia— podría verse obligado a ejecutar la voluntad del ejército.

Venezuela. El desgaste natural del régimen iniciado por Rómulo Betancourt continúa con el actual presidente, Raúl Leoni: a las acusaciones que se dirigen contra Acción Democrática —fuga de capitales y desempleo, corrupción y favoritismo— se suman nuevos factores, como la falta de una mayoría coherente en el parlamento y una simpatía por parte de Washington, menos vivaz que antes: los secuestros de jefes militares norteamericanos, por parte de las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional), causaron intensa irritación en Washington.

Recientemente volvió al país, en forma legal, el coronel Roberto Casanova, quien en pasadas intentonas sentó fama de valiente y capaz. En pocas semanas, *El turco* Casanova se convirtió en el centro del desasosiego militar, y su peligrosidad reside tanto en su amistad con el ministro de Defensa (general Briceno Linares) como en sus vínculos con el Pentágono (hombre de enlace: el coronel Pulido Barreto). ♦

Natalidad

Un texano toma al toro por las astas

La terrible singularidad de Iberoamérica —es el área de mayor crecimiento vegetativo y el de menor desarrollo económico— no pasa inadvertida sino para su clase dirigente. En vista de las insuficiencias de la Alianza para el Progreso, el pensamiento oficial norteamericano se orienta hacia la divulgación del "birth control" (natalidad regulada).

Un discurso del subsecretario de Es-



Mann (y Johnson): Rara bomba.

tado para asuntos interamericanos, Thomas C. Mann; el nombramiento del médico Edgard Merman, de Baltimore, perito en cuestiones de población, para el cargo de consejero del Departamento de Estado; y el anuncio de que en cada misión diplomática de USA en América latina se designará un funcionario para que coopere con las autoridades locales en lo que atañe a iniciativas para limitar la expansión demográfica señalaron, en la primera semana de noviembre, la más aguda inquietud norteamericana con respecto al futuro del continente.

La carta de Punta del Este señala como meta plausible una tasa del 2,5 por ciento en el crecimiento del producto bruto interno; en los tres primeros años del programa, ese promedio dista de haberse alcanzado. En cambio, la población progresa con un ritmo del 3,3 por ciento (anuario estadístico de la UN, año 1963). En otras palabras: una "bomba demográfica" amenaza a los Estados Unidos. La población de Iberoamérica rayará en los 600 millones hacia el año 2000; la de USA se situará por debajo de los 300 millones.

Ha sido posible identificar la alta instancia que influye, en Washington, para que el gobierno adopte una actitud explícita sobre esta delicada materia, no obstante la previsible reacción de la Iglesia católica: es el subsecretario Mann, diplomático texano de 52 años que colabora íntimamente con Johnson desde hace más de dos décadas y disfruta de su absoluta confianza. Mann actuó en Montevideo, Caracas, San Salvador y Guatemala; según algunas fuentes, es él quien organizó el derrocamiento del presidente Arbenz, en 1948.

En un discurso leído en el banquete anual de la Sociedad Pro Planificación de la Familia, Mann indicó que la desmedida expansión demográfica puede frustrar la Alianza para el Progreso (que necesitaría una tasa anual del 5 al 6 por ciento, según el orador). Reconoció que "los funcionarios del gobierno han evitado hacer declaraciones públicas" sobre este problema, pero añadió que "casi todos concuerdan en que es necesario que se haga un estudio" de él. Anunció que USA financiará esos estudios, pero "las decisiones deben ser tomadas por cada uno de los países americanos". ♦

Puerto Rico

Muñoz Marín: Misión cumplida

Después de 16 años de gobernar a Puerto Rico con mano fuerte, loable afán ejecutivo y métodos no exentos de cacicazgo y corrupción, Luis Muñoz Marín se había propuesto, sin duda, tres objetivos finales: transmitir el poder a un hombre de su partido, dejar instaurado un régimen bipartidista y resolver el caso Albizu Campos.

Hizo elegir gobernador a Roberto Sánchez Vilella, uno de sus más íntimos colaboradores, quien dobló apro-



De Muñoz Marín a Sánchez Vilella.



NUEVO! FIJADOR TOP BRASS. En toda situación, en todo momento le da a su cabello una varonil apariencia.
NO ENGRASA - NO ENDURECE - COMBATE LA CASPA

'TOP BRASS'

de *Revlon*

PARIS - NEW YORK - LONDON





Desde Washington

Necesito ayuda, camarada

Por Art Buchwald *

A pesar de su eficiencia, la policía soviética olvidó quitar el teléfono rojo de Nikita Krushev que comunica con la Casa Blanca. Seguramente, el Kremlin lo negará, pero la otra noche ese teléfono sonó en Washington, y Krushev estaba al otro extremo de la línea.

—Hola, camarada, es Nik —susurró una voccecita, cuando el presidente Johnson contestó:

—¡Hola, señor Krushev! ¿Cómo van las cosas?

—¡Shh, ssh, no tan fuerte! Tal vez estén escuchando detrás de la puerta. Lo felicito por su triunfo en las elecciones.

—Bueno, bueno, muchas gracias.

—Me imagino que tiene un montón de puestos libres, camarada.

—Bueno, sí. Hay algunas designaciones que debo hacer.

—Usted podría utilizar un buen experto en asuntos soviéticos, ¿no es así?

—No había pensado en eso. ¿Tiene a alguien en mente?

—Yo.

—¡Caramba, señor Krushev! No creo que usted merezca el visto bueno de mis servicios secretos. No se olvide de que una vez amenazó con enterarnos, y esto estará, probablemente, en los archivos del FBI.

—Citaron mal mis palabras. La culpa la tiene la prensa soviética, controlada por el Partido —susurró Krushev—. Yo podría ser un buen krenlinólogo. Sé todo lo que hice mal durante los últimos 12 años.

—No es solamente su intento de sepultarnos lo que me preocupa. ¿Recuerda cuando se quitó el zapato en las Naciones Unidas? Bien, el servicio de seguridad pensará que usted no es emocionalmente equilibrado.

—Camarada, le juro por *El Capital* que la única razón por la que me quité el zapato es porque me apretaba. Puedo asegu-

rárselo ahora. Los zapatos soviéticos no son muy buenos.

—Me gustaría ayudarlo, señor Krushev, pero tenemos muchos expertos en cuestiones soviéticas, y debo hacer ahorros.

—¿Qué le parece el Departamento de Agricultura? Podría encargarme de las granjas colectivas.

—No tenemos granjas colectivas, señor Krushev.

—Podría organizarles algunas —pidió.

—Dudo de eso.

—¿Hay alguna posibilidad en Disneylandia?

—Podría averiguarlo, pero eso no depende del gobierno. El señor Disney emplea a su propia gente.

—Camarada, no me gusta mendigar. Necesito un trabajo sin falta. ¿Podría ser senador por el Estado de Nueva York?

—Ya tenemos allí uno de Massachusetts —replicó el presidente—. Me temo que si usted se presentara en el futuro como candidato, volvería a tratarse el tema de los extraños entrometidos.

—Podría ser uno de esos que anuncian la gomina.

—No puedo ayudarlo en ese campo.

—Quizá en el baseball.

—El baseball es el pasatiempo nacional norteamericano. No creo que quieran un ruso allí.

—Debe haber algo, señor presidente, luego de todo lo que hice por Norteamérica en estos últimos años.

—Bueno, oí decir que estaban buscando a alguien que se hiciera cargo del Comité Nacional Republicano.

—Maravilloso. Pero, ¿no me pondrán inconvenientes por mi pasado?

—No lo sé. A mí no me molestaría. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune.

ximadamente en votos a Luis A. Ferrer, y desde su banca en el Senado vigilará el desempeño de su protegido.

El espectro político quedó reducido a dos sectores: el PPD (Partido Popular Democrático), creador del Estado Libre, y el de la Estatidad, que haría de Puerto Rico un estado más de la Unión Americana. Los partidos Independentista, que reclama la soberanía plena, y Acción Cristiana, con menos del 5 por ciento de votación, quedan impedidos de actuar en futuras lides cívicas.

En vísperas de una apelación a la Corte Federal (norteamericana), Muñoz Marín sobreyó al jefe del partido Independentista, encarcelado hace quince años, cuando sus partidarios dispararon sus revólveres en el Congreso de Washington. De ese lapso, ocho años los pasó el viejo líder en un hospital; paralizada la mitad de su cuerpo, perdió el habla, pero no sus facultades mentales. Albizu Campos se dirigirá a Cuba, donde vive su familia.

El dirigente rebelde ha cumplido 71 años; su vencedor, 66. Hijo de un notable periodista, Luis Muñoz Rivera, que defendió el ideal autonomista y fue varias veces ministro de Estado, el gobernador que se retira transigió con la potencia ocupante en tiempos de Roosevelt. Albizu Campos le enrostró su "traición"; él, por su parte, respondió que el nacionalismo estricto sería contraproducente, porque al no encontrar apoyo en la población de la isla los norteamericanos continuarían con la administración directa. En cambio, el gobierno propio, aunque limitado por una Constitución dictada por el Congreso de Washington, permitiría, a su juicio, promover el progreso económico y social del pueblo borinqueño.

Aparentemente, sus compatriotas optaron por esta forma de conducta. Más que la violencia política o el fraude electoral, la razón del triunfo de Muñoz Marín sería el trato de favor que, en lo económico, recibe Puerto Rico, con preferencia a cualquier otro país iberoamericano. Aunque resultaría ingenuo medir la fuerza del nacionalismo portorriqueño por las cifras electorales del partido Independentista —sometido a toda clase de restricciones—, parece cierto que la mayoría prefiere el estatuto de Estado Libre Asociado. ♦



Memorias

BONN — El gobierno de la República Federal de Alemania ha emitido una orden de arresto contra Adolfo Hitler, aunque un tribunal germano haya declarado que el ex dictador ha muerto. Detrás de ese decreto, aparentemente absurdo, está la decisión del gobierno federal de "no perseguir más a los nazis, después del 1º de abril de 1964, salvo que el expediente respectivo haya sido iniciado antes de esa fecha". A uno de sus allegados, que le manifestaba asombro por la medida adoptada, el canciller **Ludwig Erhard** (67 años) respondió, con alguna fatiga: "Sólo queremos precavernos contra su reparación eventual; ya no podríamos condenarlo a muerte, porque la pena capital ha sido abolida en Alemania." Después de un instante, con vivacidad, Erhard tomó del brazo a su confidente y le comentó: "Piense que Hitler tendría ahora 75 años. Una buena edad para escribir sus memorias."

Pastor

COPENHAGUE — En la pequeña ciudad danesa de Tjaerebord, el pastor luterano **Elli Krogager** (65 años) —párrroco del lugar— alzó la copa de champaña y pronunció un brindis elocuente. El champaña provenía de una botella que le obsequió la compañía Sud-Aviation, y por razones nada litúrgicas: el reverendo Krogager acaba de encargarle su segundo avión Caravelle, modelo Super SB, del cual únicamente la compañía finlandesa Finnair poseía uno hasta ahora. El pastor ha retenido también una opción para un tercer aparato, y el gobierno dinamarqués ha comenzado a preguntarse de dónde provienen los millones necesarios para tales operaciones. Señalándose con una sonrisa el cuello, en el cual resplandece la gorguera minuciosamente plegada y almidonada que es símbolo de su condición sacerdotal, Krogager explica con sencillez: "Mis deberes pastorales no me impiden dedicarme a los negocios; soy propietario de una compañía de turismo que cuenta con sesenta ómnibus pullman ultramodernos, y siete aviones DC-6. ¿Por qué no habría de ubicarme dentro de la realidad de la era del jet?" Los turistas transportados por la empresa del clérigo han sido, en 1964, 300 mil; sus libros arrojan un movimiento de 100 millones de coronas; el circuito predilecto es el de Africa, Cercano Oriente y Asia. "Pero lo único que realmente me importa, después de mis feligreses, es mi granja de dieciséis hectáreas", comunica con modestia el pastor Krogager.

Historia

BUENOS AIRES — Después de nueve años y cincuenta y cuatro días, un diputado peronista ejerció, el lunes pasado, la presidencia de la Cámara. Sólo durante 15 minutos, los que faltó del recinto el titular del cuerpo, doctor Ar-



Diputado Caro: Regreso al ayer.

turo Mor Roig. Pero esos 15 minutos pertenecieron a la pequeña historia; y, por qué no, a la biografía de su protagonista, el abogado salteño **José Armando Caro**, momentáneo renovador de una hegemonía que llegó a durar una década (1946-1955). "El debate continuó y no se notó el cambio", anotó el vespertino *La Razón*, como si en un cuarto de hora pudiera notarse cambio alguno. Más agudo fue otro diputado peronista, el chaqueño Juan Lugo; dirigiéndose a sus colegas, bromeo: "Habrá notado que no pedimos el minuto de silencio. Claro que ya habían pasado las 8 y 25 de la noche."

5 por 2

PARIS — El cura de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario aspergió agua bendita por la abertura de las cuatro incubadoras, una rara posibilidad que autorizaron los médicos del Centro de Niños Prematuros. El sacramento descendió sobre **Monique, Dominique, Catherine** y **Thierry Sambor** (2 días de edad) e **hiércoles** último, mientras Europa hacía una pausa en sus conflictos políticos y sociales para vigilar a sus primeros quintillizos. Ya entonces, uno de ellos, **Jean-Luc**, había muerto, y el bautismo se apresuró ante el peligro de que los demás bebés siguieran la misma suerte. No lejos del Centro, en una maternidad del suburbio de Asnières, donde vive, se recuperaba la madre, **Monique Sambor** (27 años), y se inquietaba el padre, **Raymond**, un empleado de correos, de 35 años. "El futuro parece sombrío. No sé qué voy a hacer", titubeó ante los periodistas que lo asediaron sin tregua. Sin embargo, otra gente sabía qué hacer: las autoridades sanitarias, las organizaciones de beneficencia y empresas comerciales votaron su ayuda. El Municipio regaló un departamento de

cinco cuartos. Pero los Sambor —que tienen dos hijos más— no lograron monopolizar todas las noticias; se les adelantó un matrimonio africano: el 17 de noviembre, el obrero **Defelisberto Mutangua** y su mujer, **Clara**, pensaron cinco nombres en su casita del villorrio de Bavala, en Mozambique.

Rumores

BUENOS AIRES — Con lentitud, pero inexorablemente, el grupo de coruscantes invitados a la recepción se fue alejando del huésped de honor, hasta que éste advirtió la paulatina congelación de la atmósfera. Al rato, sólo unos consternados dueños de casa flanqueaban al ex embajador de Italia en la Argentina, marqués **Blasco Lanza d'Ajeta**, quien inesperadamente había retornado a Buenos Aires por algunas horas, en busca de efectos personales abandonados en la embajada tras su llamativo alejamiento. El no menos inesperado y breve retorno suscitó una reunión improvisada en casa de algunos amigos del diplomático; pero una sigilosa llamada telefónica perturbó a los invitados con una versión alarmanza del licenciamiento del marqués. Lanza d'Ajeta habría promovido un resonante escándalo cuando su avión, procedente de Buenos Aires, aterrizó en Fiumicino; durante el viaje, el ex embajador se habría dedicado a acumular copiosos whiskies y a perseguir inmoderadamente a una azafata de a bordo, al punto de que el comandante de la aeronave y sus auxiliares debieron reducirlo por la fuerza, previa conexión del comando automático del avión. En el aeropuerto de Roma, una comisión médico-policial esperaba a d'Ajeta, cuyo temporal regreso a la Argentina fue autorizado después de barrocos trámites. Tal fue el rumor que merodeó por el cocktail y que provocó un repentino florecimiento de citas urgentes que los invitados debían atender.

"Pop-cinema"

ROMA — En algunas secuencias de *El desierto rojo*, **Michelangelo Antonioni** (50 años) confiesa indirectamente su interés por el desconcertante, y a ratos obsesivo, *pop art*. Un aluvión de objetos heterogéneos, inexistentes en la realidad o imitados con un minucioso empeño que se aproxima al delirio, se derramará sobre los espectadores de la próxima película de Antonioni; las obras *pop* orquestrarán una ronda alucinante alrededor de la ex emperatriz Soraya, que será protagonista del film (aún no titulado). Para decorar la secuencia, ha sido convocado a Roma el calvo e iracundo pintor norteamericano **Claes Oldenburg**, de quien París contempla en estos momentos una muestra de platos de comida, maníaticamente confeccionados en yeso coloreado. Algunos observadores sospechan una relación entre esas cromáticas divagaciones culinarias y una fríasca reciente de Antonioni: "Desde ahora no filmaré si no es en color." ♦

Vida Moderna

La era de los médicos nada más que médicos

Es pequeñita, circunspecta, formal, dice *yes?* y sonríe. Durante toda la semana paseó incansablemente por los pasillos del enorme —*amplio y señorial*, había anticipado el profesor Pedro Maissa— edificio de la Academia Nacional de Medicina. Cefiudos facultativos que por allí tomaban café, colas o caldos concentrados paralizaban, a su paso, sus abstrusas discusiones en inglés, rumano, japonés o alemán, suavizaban la voz y la saludaban. *How do you do?*, decía ella, agitando la mano. *Did you see jacarandás? Aren't they wonderful?*

—La maravillosa es ella. Parece la protagonista de un cuento de Agatha Christie. Es tan europea... —comentó, arrobado, un joven médico porteño. Se refería, naturalmente, a la septuagenaria doctora Nanna Charlotta Svartz, auténtica *vedette* del octavo Congreso Internacional de Medicina Interna realizado la semana última en Buenos Aires. Egregios discípulos de Hipócrates habían acudido a sus sesiones: el inglés lord Brain; los franceses Justin-Besançon y Lejeune; el suizo Gigon; los españoles Jiménez Díaz, Pedro Pons y Lorenzo Velázquez. Pero todos sabían que la palma de la popularidad se la llevaba esta mujercita modesta y amable, corbata blanca de lazo, traje *tailleur* de la entreguerra, diciendo *yes?* y enamorándose de los ceibos y los jacarandás florecidos, con deliciosa ingenuidad de académico nórdico.

Pocos observadores acostumbrados al tradicional *empaquetado* mediterráneo y latinoamericano adivinarían en la doctora Svartz a la personalidad que encabezaba actualmente el movimiento para reconquistar la medicina general de

su desintegración por las especializaciones. *Medicina interna* es, precisamente, un nombre sueco. Y fue la doctora Svartz quien lo propuso, en 1948, cuando un conjunto de clínicos del Viejo Mundo decidieron agruparse para "reaccionar contra la dispersión especializada y el tecnicismo disociador de la clínica médica", según lo ha explicado el argentino Mariano Castex, titular del congreso.

Durante uno de los altos en las deliberaciones, Nanna Svartz aclaró a PRIMERA PLANA que ella no *inventó* la denominación. En su país hace un siglo que se reconoce a la *medicina interna* como una de las dos especialidades básicas, y salvo sutiles distinciones, equivale a lo que en otras naciones se llama *medicina general*, *clínica médica* o, sencillamente, *medicina*, por oposición a cirugía. Sibilante su típico acento madrileño, el académico español Carlos Jiménez Díaz (66 años, casado, sin hijos, actual presidente de la Asociación Internacional de Medicina Interna) aludió a lo mismo con gracejo peninsular: "Bueno, vamos... Hay especialidades de agujeros, como la otorrinolaringología, pero la medicina general se refiere a las enfermedades internas del organismo. Es mucho más fácil ser especialista que clínico, claro, pero los especialistas carecen de formación integral."

En Suecia —informó Nanna Svartz—, los egresados deben ejercer, por lo menos, cuatro años de medicina interna antes de abrazar cualquier *subespecialización* como cardiología, gastroenterología o pediatría. Así no pierden de vista, luego, la totalidad del hombre enfermo, a causa de una atención exclusiva en su órgano predilecto. "Es muy importante: fíjese que una úlcera de estómago puede ofrecer a veces síntomas parecidos a los de una lesión cardíaca", puntualizó, abriendo azoradamente los ojos. En los establecimientos asistenciales de Estocolmo, los ubicuos internistas vigilan un porcentaje de las camas en cada servicio especializado, y sólo abandonan al paciente nuevo cuando ya no cabe duda del diagnóstico.

"Por supuesto —enfaticó Nanna—, me refiero a la práctica clínica. Para



Jiménez Díaz: Nada de agujeros.

que rinda, la investigación siempre tiene que ser muy especializada."

El holístico batallón de los clínicos ha ganado la batalla en Europa y en América latina. Los especialistas argentinos admiten de buen grado la primacía de la medicina interna; cardiólogos, hepatólogos, higienistas y hasta neurólogos y psicoanalistas volcaron sobre el congreso de Buenos Aires un alud de *comunicaciones libres*, que sólo forzando bastante los términos podía incluirse en lo que aquí se entiende por clínica general. Lejos de diluirlo, esa circunstancia acrecentó el interés del encuentro. Dijo el decano de la facultad de Medicina de Madrid, Benigno Lorenzo Velázquez: "El congreso ha tenido, pues, un nivel científico extraordinario." La doctora Svartz fue más explícita: "Mi calificativo es *fuera de lo común*. Estoy muy satisfecha de ver que los médicos de la Argentina tienen un conocimiento tan profundo de su campo. Ustedes están fabulosamente adelantados en todos los sentidos. Los argentinos son *generosos* en todo."

El implacable mecanismo

La generosidad local, realmente, enfrentó una prueba hartó dura. Mil quinientos representantes de la medicina nacional, setecientos del exterior, en una cita diaria de una semana, refractada sobre dos escenarios: la Academia, en Coronel Díaz y Las Heras, repleta de delegados (la cesión sin cargo del edificio supuso una contribución valuada en dos millones de pesos) y varias salas del Automóvil Club, en avenida del Libertador y Tagle. La comisión organizadora, presidida por el doctor Mariano Castex, movilizó a catorce secretarios y cincuenta empleados, que estuvieron trabajando desde febrero. "Nueve meses —comentó uno de ellos—; ni que fuera un congreso de *ginecología*."

Los stands comerciales, alquilados por los laboratorios a 100.000 pesos cada uno, permitieron financiar, en parte, la reunión, así como los dos millones de pesos recaudados en concepto de derechos de inscripción (abandonando dos mil era libre para cualquier médico; resultado, se codeaban imber-



Artículo Histórico de Revistas Argentinas

... doctor Mascherona y delegados; Galenos de adentro.

bes profesionales recién recibidos con las personalidades máximas de la ciencia internacional). Por lo demás, el costo no fue excesivo: apenas doce millones de pesos.

Funcionarios radiantes se frotaban las manos al ufanarse de la estructura administrativa adoptada. El aporte de una empresa privada otorgó a las deliberaciones un vago y cautivante clima de ciencia-ficción: 800 receptores inalámbricos de idiomas, aparatos para localizar a las personas por el sistema inalámbrico de bolsillo, retransmisión en tres idiomas, circuito cerrado de TV, 5.000 transistores y diodos, más de sesenta kilómetros de cinta magnética.

En el salón central, los micrófonos estaban provistos de un pulsador. Una luz azul invitaba a hablar, una luz amarilla advertía que se pronunciara la disertación en forma más pausada. Otro juego de focos informaba de realidades más inquietantes: verde, tiempo disponible (contribuciones a los temas principales, diez minutos; comunicaciones libres, cinco). El ojo luminoso se trocaba en amarillo cuando faltaba sólo un minuto de plazo. Al expirar el tiempo asignado, el ojo se enrojecía, y mecánicamente se largaba a tronar una horrorosa campanilla. El ruborizado infractor tenía que levantarse sin remedio.

Igual implacabilidad regía en la entrega de los receptores inalámbricos de idiomas: el interesado los obtenía sólo después que hubiese depositado, en garantía, su credencial oficial. (Alto, calvo, de anteojos, el profesor Samuel Borusherman, de Chicago, protestó en su medio castellano: "¡Pero esto es ridículo!") Y rehusó el aparato.)

El impacto del congreso residía principalmente en su temario. Se abordaba —junto con una inevitable consideración del internista como especialidad— una serie de problemas fascinantes de la clínica contemporánea:

- El médico cura cuando tiene éxito, pero un tratamiento inadecuado es capaz de agravar a los pacientes y de enfermar a los sanos. ¿Qué se sabe hoy sobre esta *faceta negra* de la terapia? ¿Es posible precaerse contra las reacciones alérgicas a ciertos fármacos y vacunas? ¿Cómo evitar el peligro de los *efectos secundarios indeseables* en los medicamentos nuevos? Y algo todavía más interesante: *el médico*, en Buenos Aires, piensan que no es eso lo único que importa, sin embargo: "Queremos apoyar a quienes lo merecen —dijo uno de ellos, la semana pasada—, y estamos seguros de que impulsaremos una reacción en cadena para que otras instituciones alienten también iniciativas parecidas."

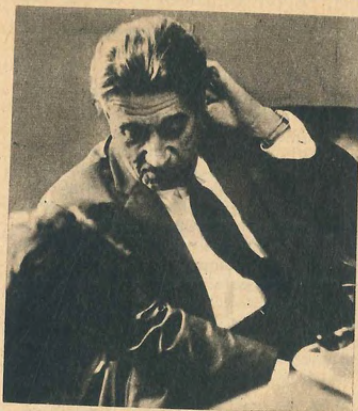
Quizá entre el bloque de Diez Jóvenes haya algunas mujeres: la Cámara Junior estima que "en la Argentina hay sobradas muchachas para competir con éxito". Más allá de eso, la cifra diez no es un azar, sino una señal: la del tope de la inteligencia. ♦

- En épocas recientes el cáncer ha vuelto a requerir la atención del clínico general: "Hay una multitud de síntomas no específicos, que sin ser provocados por el tumor, suelen acompañarlo. Muchas de tales señales se hacen perceptibles antes que la sintomatología directa, es decir, que permiten un diagnóstico precoz, clave para prolongar la vida del enfermo."

- Un ejército de investigadores encerrados en sus laboratorios dirigen sus miradas hacia el universo alucinante de los genes, esas estructuras casi metafísicas que controlan la reproducción de los seres vivos. El alfabeto de la genética —sus XX, XY, XXY y XO— determinan malformaciones, anomalías endocrinas o deficiencias constitucionales, que un clínico avezado tiene que poder traducir.

Apocalipsis para iniciados

El programa era ambicioso y el con-



Decano Villafañe: Vacuna ominosa.

greso resultó corto. Empero, a lo largo de las primeras sesiones —enfermedades intrínsecas, vale decir, provocadas por el médico—, bajo el signo feroz de la talidomida, se gritaron urticantes verdades.

El italiano P. Mascherpa abordó la cuestión de las infecciones secundarias en los aparatos digestivo, respiratorio y urinario, desatadas por antibióticos como la penicilina.

Los argentinos Eduardo Capdehourat y Juan Alberto Iriarte conmovieron la paz espiritual de los delegados

al discutir la posible responsabilidad que ignoran la ley, o es que existe una presunción de "no verdad" respecto de los notarios? Lo primero sería inexcusable; lo segundo, tanto más tremendo porque la ley pena esa desconfianza, no formalizada en demanda judicial.

En algunas reparticiones se contestan cosas así: "Es más práctico que sean los bancos los que certifiquen." "Es más difícil que se falseen las certificaciones de los bancos." "En esta sección, la única que vale es la certificación del banco." Y co-

lo que se ignora acerca de esta desconcertante enfermedad, aparte de poner de manifiesto la seriedad científica con que los médicos de Bolivia combaten una epidemia parecida, la fiebre de San Joaquín.

Veinticinco millones de chagásicos (dos millones en la Argentina) justificaban la esperanza con que los latinoamericanos leyeron cierto cable recogido hace unos días por el periodismo lego: "Un investigador de Nueva York asegura haber descubierto una vacuna que inmuniza a los animales de laboratorio contra el mal de Chagas-Mazza." El autor del trabajo, en persona —Harry Seneca, de Columbia—, vino a Buenos Aires y describió sus experiencias ante un auditorio alente que, entre otros, integraba el ministro Oñativia. Después lo bombardearon a preguntas.

Tras un imperceptible temblor de su barba blanca, el titular de la cátedra de Microbiología de la facultad metropolitana resumió el comentario de los



Nanna Svartz: ¿Like jacarandás?

argentinos a un colega joven: —Mire, esto no parece claro. Tiene demasiado olor a propaganda.

Las colaboraciones libres dejaron un saldo atractivo, pese a la brevedad del lapso de exposición que les concedían. Los asistentes se enteraron de que seccionando el plexo solar con una novedosa técnica desarrollada por el doctor Mario Chapo Bortagaray, de la Argentina, se reducían penosas secuelas de la diabetes. El jefe de un laboratorio aeronáutico norteamericano, Harald J. von Beckh, incursionó en la revolucionaria

Desde otro punto de vista, ¿por qué estamos obligados a conformarnos al horario bancario para que nuestras firmas puedan ser certificadas?

Sería beneficioso observar una reacción contra esta "desviación de poder" que nos obliga a hacer lo que la ley no manda y que nos impide actuar como la ley no prohíbe, creando una alarmante competencia con una profesión liberal fedataria legal de los actos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Beneficencia

Para que la caridad ya no sea antipática

Esta semana, en la Sociedad Rural Argentina, un conjunto de charros mexicanos acribillará al público con las flores incendiarias de la temeridad azteca. Pertenecen a la alta burguesía de su país, donde conservar las tradiciones con escrúpulos casi filatélicos azula el torrente sanguíneo. Ligados a la alta burguesía porteña, donde son las tradiciones europeas las que azulan la sangre, han venido a colaborar con las 24 entidades agrupadas en la Feria Fantástica de la Solidaridad. En un lienzo —nombre que dan al tradicional ruedo de las lides taurinas— domarán, pialarán, jinetearán toros, las habituales pruebas de destreza que hacen del mexicano, junto con el sombrero, los bigotazos y la puntería, el arquetipo del macho latinoamericano.

Es probable entonces que una muchedumbre de ojos brillantes sepa conciliar sus inquietudes caritativas con la trémula admiración por el coraje de los visitantes.

El despliegue de solidaridad se prolongará hasta el 6 de diciembre, con un horario de 20 a 22. En este hueco de tiempo, la curiosidad y el inveterado buen diente argentino provocarán torrentes monetarios para que la gigantesca máquina de la ayuda a los necesitados siga funcionando.

La Feria Fantástica de la Solidaridad marca un cambio en el concepto de beneficencia. Veinticuatro instituciones que hasta la creación de la Feria trabajaban separadamente, aceptan que en un mundo donde van descubriéndose lentamente los beneficios del trabajo en común, hacer rancho aparte no sólo ha dejado de tener sentido sino que, además, no paga.

La Feria, como los fénix, nació de las cenizas de un incendio. Tres años atrás, cuando se reunieron por primera vez casi todas las entidades argentinas de caridad, en el Canal 9 de Buenos Aires, las llamas carbonizaron en pocos segundos material, utilería y el primer esfuerzo masivo de la beneficencia argentina. Un par de meses después, el acto se consumó en los salones del Automóvil Club, y a fines de ese año —1961— se montó en la Sociedad Rural la Primera Feria Fantástica. Es

un impulso que rebota, ola reiterada, a la orilla de todos los diciembre por- teños, desde aquel año.

ALPI, el Consejo de Mujeres Israelitas, LALCEC, Arenil, ACIQ, la Obra de Protección a la Joven y las otras 18 entidades miembros dividen por partes iguales el beneficio obtenido al final de la Feria, sin detenerse a controlar quién ha hecho más o quién menos.

La muerte de los tes

“La misma palabra beneficencia resulta poco adecuada”, confiesa Bixie Schwelm de Fernández Moores, delegada de publicidad de la Feria. “Hasta antipática —desborda con franqueza minutos más tarde...—. Pero ya que el Estado no hace nada, alguien tiene que ocuparse.”

En la larguísima nómina de instituciones, quizá detone Emaús: su fundador, el abate Pierre, repudió públicamente la beneficencia, contraponiéndola como la hermanastra de la caridad. “Hacer beneficencia es dar con mayor o menor complacencia lo que nos sobra —llamea este Francisco de Asís del siglo XX—. Caridad es darnos nosotros mismos.”

Un dirigente de Emaús aventuró la semana pasada: “Estamos en la Feria por solidaridad, porque es un hermoso esfuerzo. Tal vez también porque nos resistimos a los recursos heroicos. Todavía buscamos una forma de ayudar que no nos exija el compromiso total de nuestras vidas. Cuando fundamos la trapería, creamos una fuente de trabajo para los impedidos y una fuente de ingresos para Emaús.” En los estatutos está explícitamente prohibido realizar canastas, tes, desfiles de modelos o actividades similares como medio de obtener recursos.

La Feria Fantástica permite que convivan las sociedades todavía sujetas a las ataduras tradicionales de la beneficencia con las que, como Emaús, comprenden que la ayuda al prójimo se plantea ahora en términos de puro amor.

“Al separarnos, después de la primera Feria, nos preguntamos unas a las otras nuestros nombres. Era el principio de la amistad”, acota entusiastamente la señora de Fernández Moores.

En la Argentina, la caridad dio siempre de sí una imagen melancólica, paternalista. Quizá los pasodobles, corridos y jaliscos de los charros mexicanos cambien ese viento. La Feria, al menos, aspira a hacer de la solidaridad un sinónimo de la palabra alegría. ♦

Inmunidades

Solamente un terrón de azúcar

Abrirán la boca. La cerrarán. Rápidamente va a desmoronarse en la lengua, se convertirá en un laguito blanco, un cosquilleo en la garganta, un recuerdo dulzón. Y ya está. Jamás ha resultado tan fácil inmunizarse contra el ominoso fantasma de las muletas.

Fatigadísimas damas se dedicaban a principios de esta semana a dar los últimos toques al programa más esforzado que planeó ALPI: que entre el miércoles y el viernes, cincuenta mil voluntarios distribuyan desde las 2.500 farmacias de Capital Federal y Gran Buenos Aires, en sendos terrones de azúcar, un millón de dosis de la vacuna oral antipoliomielítica del doctor Sabin. La meta de este Operativo Seguridad Total no van a ser, sin embargo, los niños. Ahora se trata de librar a los adultos.

“La parálisis infantil —explicaron— puede cambiar súbitamente de víctimas. Hace cinco años, las autoridades de Montreal suspiraron satisfechas porque habían vacunado a toda la población menuda. Entonces, la epidemia giró noventa grados y derribó a tres mil canadienses mayores de edad.”

“Nuestro propósito es que los argentinos entiendan que no deben dormir tranquilos el día que cumplen quince años.”

Además, los expertos pretenden desatar una saludable fobia colectiva. “Usad puede tener una cierta inmunidad general que impide desarrollar la polio en su organismo, pero quizá en su intestino existen virus activos capaces de infectar al prójimo. Su vecino, su esposa, sus camaradas en la pileta de natación, se hallan en peligro a causa de su propia imprudencia.” ¿La solución? Vacunarse, naturalmente.

Se espera que la partida actual quede agotada antes de finalizar oficialmente el operativo. Aunque la aplicación es gratuita, convincentes señoras se encargarán de recaudar donaciones voluntarias como para financiar la vacunación en todo el país: nadie dará menos de diez pesos, y el costo real de la aplicación oscila entre los cincuenta y setenta centavos. Con lo que, por fin, el monstruo caerá vencido. ♦

go del edificio supuso una contribución valuada en dos millones de pesos) y varias salas del Automóvil Club, en avenida del Libertador y Tagle. La comisión organizadora, presidida por el doctor Mariano Castex, movilizó a catorce secretarios y cincuenta empleados, que estuvieron trabajando desde febrero. “Nueve meses —comentó uno de ellos—; ni que fuera un congreso de ginecología.”

Los stands comerciales, alquilados por los laboratorios a 100.000 pesos cada uno, permitieron financiar, en parte, la reunión, así como los dos millones de pesos recaudados en concepto de derechos de inscripción (abonando dos mil era libre para cualquier médico; resultado, se codeaban imber-



Arquero Histórico de Revistas Argentinas
Estas Mascherona y delegados; Galenos de adentro.

Un golpe de fama para diez jóvenes

El 15 de abril de 1965, diez argentinos de entre 18 y 40 años, algunos no demasiado conocidos, deberán aceptar una repentina oleada de notoriedad. Para entonces, ya los siete jurados que designarán la Cámara Junior de Buenos Aires y la empresa Pepsi Cola Argentina, habrán elegido un personaje joven de estos diez territorios: las Artes, las Letras, las Ciencias Económicas, las Ciencias Políticas y Sociales, la Administración de Empresas, los Deportes, las Ciencias Humanistas, el terreno laboral, las Ciencias Biológicas y las Ciencias Exactas, y habrán proclamado que ellos son los Diez Jóvenes Sobresalientes del Año.

La iniciativa es nueva en la Argentina, pero tiene sólidos antecedentes internacionales: en USA, donde la encuesta se prolongó durante 26 años, la vasta lista de premiados incluyó por lo menos seis ejemplos brillantes, desde Orson Welles (1938), Nelson Rockefeller (1941) y el campeón de peso pesado Joe Louis (1946), hasta John Fitzgerald Kennedy (1947), Richard Nixon (1948) y Robert Kennedy (1954).

La mecánica del concurso prevé una selección de tres candidatos por área; cada uno de ellos deberá ser antes postulado por una entidad civil o comercial. Los jueces no admitirán apelaciones. La edad y el brillo personal no son todas las condiciones que se exigen: es preciso, para alcanzar la cualidad de sobresaliente, ser además argentino, o extranjero con dos años de residencia, y ostentar una conducta sin tacha.

Este año, cuando se reunió en Oklahoma el Congreso Mundial de Cámaras Juniors, los delegados postularon la extensión de estos certámenes al ámbito mundial, una suerte de premio Nobel para jóvenes. El proyecto, según se descuenta, será aprobado en el Congreso de 1965, cuya sede será Sidney, Australia.

Por lo que se sabe, el concurso argentino demandará una inversión de medio millón de pesos, o poco más. Cada elegido recibirá una medalla de oro o un trofeo, un diploma y los ramalazos de fama que le prodirá el periodismo. Los ejecutivos de la Cámara Junior, en Buenos Aires, piensan que no es eso lo único que importa, sin embargo: "Queremos apoyar a quienes lo merecen —dijo uno de ellos, la semana pasada—, y estamos seguros de que impulsaremos una reacción en cadena para que otras instituciones alienten también iniciativas parecidas."

Quizá entre el bloque de Diez Jóvenes haya algunas mujeres: la Cámara Junior estima que "en la Argentina hay sobradas muchachas para competir con éxito". Más allá de eso, la cifra diez no es un azar, sino una señal: la del tope de la inteligencia. ♦

La ley que no se cumple

Por Ival Rocca *



Las leyes son dictadas para ser cumplidas. Cuando no sirven, hay que derogarlas; pero mientras rijan, deben ser respetadas. Este no parece ser el sentir de los funcionarios públicos, quienes no aceptan para los trámites oficiales las certificaciones de firma otorgadas por los escribanos, y exigen que se acompañe la certificación bancaria de la firma.

Tal exigencia se está extendiendo peligrosamente a distintas actividades diarias. Si la cuestión sigue, llegaremos a la degeneración de lo que manda nuestro Código Civil y a la modificación de las instituciones que, de acuerdo a la Constitución nacional, hacen la estructura jurídica del país.

Quien necesite patentar un automotor o aquel que vaya a formular la transferencia de un vehículo motorizado, o aun el que concurra a la Dirección de Tránsito dependiente de la Municipalidad para sacar el carnet de chofer, podrá apreciar la desnaturalización de nuestras leyes. En esta última repartición —por ejemplo— no se reconoce valor alguno a la libreta de enrolamiento —documento expedido por la Nación y que en su primera página dice expresamente que acredita identidad— y se exige —sin otra explicación que "así lo mandan las autoridades"— la presentación exclusiva de la cédula de identidad.

Nuestras leyes son obligatorias, y las autoridades —les guste o no— deben conformarse a ellas. Entre nuestras leyes, se encuentra el Código Civil; y este Código indica de qué manera actúan los escribanos públicos y cuál es el valor de sus certificaciones. Los asientos y las constancias que ellos expiden valen hasta tanto sean argüidos de falsos; lo cual, naturalmente, exige un juicio y una declaración judicial de falsedad. Ahora bien: cuando determinadas autoridades exigen la certificación bancaria —en reemplazo de la legal de los escribanos—, ¿es que ignoran la ley, o es que existe una presunción de "no verdad" respecto de los notarios? Lo primero sería inexcusable; lo segundo, tanto más tremendo porque la ley pena esa desconfianza, no formalizada en demanda judicial.

En algunas reparticiones se constatan cosas así: "Es más práctico que sean los bancos los que certifiquen." "Es más difícil que se falseen las certificaciones de los bancos." "En esta sección, la única que vale es la certificación del banco." Y co-

sas por el estilo, absolutamente arbitrarias.

Pensamos que la única forma de eliminar la arbitrariedad es el cumplimiento estricto de la ley, mientras la ley no sea derogada. Y en una encuesta que hemos realizado para determinar hasta qué punto en los países más adelantados la "ley insólita" o la "ley vetusta" o "la ley pasada de moda" es cumplida, hemos anotado, a título de ejemplo, los siguientes casos de "leyes raras" o fuera de época que, no obstante, se cumplen —por estar vigentes— en los Estados Unidos de América:

I) En el Estado de Maryland es delito "hacer sufrir a los ostiones";
II) En el Estado de Minnesota no pueden ser tendidas a secar, conjuntamente, prendas de vestir masculinas y femeninas;

III) En el Estado de Michigan "es delito salivar contra el viento".

No son entonces las autoridades las llamadas a juzgar la bondad o no de la ley, y a aplicar las leyes vigentes según les parezcan buenas o malas. El único autorizado para eso es el Congreso, que puede derogarlas o dictar nuevas leyes. Para colmo, y que se sepa, no existe un movimiento general tendiente a discutir las funciones de los escribanos; por el contrario, las mismas se han visto reforzadas en distintos lugares del mundo.

Asimismo, la certificación forma parte de la función notarial, y no es apto crear una competencia profesional a cargo de los bancos, carentes, según las leyes civiles, de aptitudes supletorias de los notarios. Tampoco es dable exigir a todos los habitantes del país que trabujen con los bancos, sin violentar los artículos 14 y 16 de la Constitución. Los bancos son institutos privados a los que la ley no atribuye el carácter de depositarios de la fe pública, y ningún funcionario puede sustituir la voluntad de la ley. Desde otro punto de vista, ¿por qué estamos obligados a conformarnos al horario bancario para que nuestras firmas puedan ser certificadas?

Sería beneficioso observar una reacción contra esta "desviación de poder" que nos obliga a hacer lo que la ley no manda y que nos impide actuar como la ley no prohíbe, creando una alarmante competencia con una profesión liberal fedataria legal de los actos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



una
computadora
electrónica
en "SU" empresa...

como
si fuera
SUYA

El ESTUDIO FIDEL-LAUGA — Primer Estudio Profesional con Equipos IBM — amplía su organización, dedicada integralmente al servicio de la empresa, incorporando la nueva y revolucionaria Computadora de Sistematización de Datos 1440, primera instalada privadamente en servicio en nuestro país. Directores, ejecutivos y profesionales, cualquiera sea la dimensión de su empresa, podrán tomar ahora decisiones que aseguren el éxito, reduciendo riesgos al mínimo absoluto, mediante la utilización, entre otros, de servicios como: Facturación; Ctas. Ctes.; Controles de Producción, Calidad, Stocks, Presupuestos; Sueldos y Jornales; Estadísticas de Ventas e Investigaciones de Mercado; Contabilidades y Auditorías. Escriba, llame o visítenos.

ESTUDIO **FL** FIDEL-LAUGA
CONTADORES PÚBLICOS NACIONALES

CARLOS PELLEGRINI 755 - T. E. 32-1094

PRIMER ESTUDIO PROFESIONAL CON EQUIPOS ELECTRONICOS DE SISTEMATIZACION

FORD
Adaptado

**SERRA
LIMA**

Desde hace 50 años unida al prestigio de FORD en la Argentina.

SANTA FE 3002

T. E. 83-4665

Efluvios

La más intangible forma de elegancia

En los últimos quince días, las secciones "para la mujer" de diversas publicaciones parisienas registraron el fenómeno: los perfumistas comprueban que las elegantes abandonan las esencias dulces, voluptuosamente femeninas, y adoptan aromas más ásperos, que los expertos no vacilan en denominar "salvajes". La adhesión que las argentinas, sobre todo las habitantes de Buenos Aires, han demostrado siempre hacia la moda francesa condujo a PRIMERA PLANA a hacer una pesquisa en 32 comercios especializados de la zona céntrica de la Capital, para comprobar si el vuelco advertido en Francia tenía repercusión aquí.

Unánimemente, los peritos argentinos declaran que las conservadoras porteñas no han variado sus gustos y permanecen fieles a los efluvios tradicionales, "por más intensos que sean". Sin embargo, la observación directa permite comprobar dos cosas: que los aromas "pesados" no tienen aceptación entre las mujeres de intensa actividad mundana o profesional; y que el verano admite siempre una inclinación a las lociones cítricas y a las lavandas, de elevado consumo durante los meses estivales. "Es una especie de vocación compensatoria, producto de los contrastes de la temperatura en Buenos Aires", aseguró un cejijunto fabricante de perfumes, apoltronado en uno de los lujosos salones de la Cámara Argentina de Perfumería y Anexos (CAPA). Otro socio de la entidad, más definitivo, opinó que "el 100 por ciento de las mujeres argentinas usa perfume, porque la producción nacional es buena y accesible a cualquier bolsillo".

Más equivale a menos

Si la industria argentina de perfumería abastece cómodamente el mercado interno, la producción inglesa y francesa se destina con preferencia a la exportación. "Tal vez por eso hay tanto contrabando", comentan los preocupados comerciantes. Buenos Aires es hoy una de las ciudades del mundo donde más abundan los aromas extranjeros. Las boutiques despliegan interminables hileras de nombres famosos y tentadores: *Femme*, de Marcel Rochas (dos mil pesos); *Ma Griffe*, de Carven (590 pesos); *Magie*, de Lancôme, 450 pesos. Estos nombres, restringidos antes al estricto ámbito de "los que viajaban", se hallan hoy al alcance de un amplio sector de consumidoras.

Paradójicamente, la facilidad de la compra suscita curiosas restricciones (menos curiosas si se piensa en el concepto de exclusividad que anima a los perseguidores de la moda). En la estricta casa Félix, de artículos para hombres, en la calle Lima, un vendedor enunció con su más exacto desdén británico: "Antes vendíamos los productos de Yardley, pero el manoseo y el contrabando han hecho que ninguna casa sería los pueda ofrecer; ahora que *Bond Street* está en todas partes, no hay persona bien que se atreva a ponérselo."

Esta opinión extremista no es del todo compartida en otros negocios, donde Yardley sigue ejerciendo una cierta fascinación. Lo cierto es que la relativa rareza del *Mis Dior* o, más aún, de *Diorissima* induce al éxtasis a las favorecidas con su obsequio, en tanto otras marcas más habituales son recibidas con moderado entusiasmo. Por lo demás, una coqueta señora de los sectores sociales medios no disimulará su embeleso ante las versiones argentinas de cotizadas marcas europeas: Worth, Lancôme, Guerlain, Patou, Pigué, Chanel, que ubican con holgura su producción local a razón de mil pesos, y más, por unidad. Una experta perfumista de Chez Antoine, en la avenida Santa Fe, fue categórica: "La propagación engendra el desprestigio. Los que salen favorecidos son los perfumes nacionales; cuestan alrededor de un peso el centímetro cúbico, y resultan tan buenos como los de cualquier otra parte."

También para ricos

Si los efluvios aromados participan ineludiblemente del atuendo femenino, los hombres fueron siempre más reacios a utilizarlos, sobre todo en los jóvenes países de América (del Norte y del Sur), donde aún perdura la impronta de ruidos pioneros escasamente afectos al perfume. En Eu-

ropa, los siglos de civilización han engendrado otra modalidad, que llega a ser tan exclusiva como en el caso de la mujer. Una anécdota relativamente cercana ilustra este aserto: son las seis de la tarde de un ajetreado día de marzo de 1962, en Buenos Aires, y el presidente Arturo Frondizi está a punto de caer. Una dama se precipita dentro de una encumbrada sastrería y exclama, sin aliento: "¿Tienen *Penhalion's* número 127, etiqueta azul?" La respuesta afirmativa engendra un largo suspiro de alivio de la afanosa señora —Magdalena Nelson Hunter de Blaquier—, quien susurra: "¡Qué suerte! El príncipe no soporta otra cosa."

El príncipe era Felipe de Edimburgo, a quien la señora de Blaquier albergaba en una de sus estancias, y la mañana de aquel día había traído una preocupación más urgente que el lejano ruido de armas en la Capital: Su Alteza comprobó que la última gota de su colonia *Penhalion's* acababa de evaporarse de su pañuelo, y no le quedaba más. Por la noche, el varonil perfume británico podía expandirse de nuevo en su torno.

El argentino aparenta mostrarse reacio al perfume, como alarde de una virilidad agresiva. Pero desde hace mucho más de un siglo, la colonia figura obligadamente en el guardarropas de hombres dedicados a toda clase de actividades, desde los políticos hasta los deportistas. "Cuando

el hombre de Buenos Aires compra alguna esencia, reincide siempre en las aéreas colonias de tipo fresco, también llamadas *livianas para baño*, que apenas se superponen al tenue olor del talco", dictamina un especialista. Las firmas que trabajan en un limitado radio de marcas extranjeras reconocen que sólo las venden como símbolo de prestigio ("Es un renglón que apenas da ganancia, y que se agota con extrema lentitud");



Cambia la moda, pero no el rito.

pero también se admite que, dentro de esos límites, *Moustache*, de Marcel Rochas ha golpeado el olfato (y el bolsillo) de los elegantes. *Green Water*, de Jacques Fath, inició este invierno una ofensiva que los meses de verano seguramente permitirán intensificar.

Otra historia

No obstante, parece difícil erradicar una resistencia que parte de enunciados ancestrales como: "A los hombres nos basta el jabón; las otras cosas son rebusques de mujer." El empleo de las lociones "para después de afeitarse", con sus aromas intensamente persuasivos, parece desmentir esas afirmaciones; o, por lo menos, disimular decorosamente el uso de perfumes. De todas maneras, una certeza se impone: el argentino usará una esencia siempre que sea lo bastante imperceptible como para no despertar sospechas de acicalamiento. El dueño de una boutique de la Galería Santa Fe sugiere una insidiosa versión: "Lo que ocurre es que aquí nos bañamos todos los días." De ahí la fructuosa venta de jabones, elocuentemente perfumados, que constituye un renglón apreciable de venta en algunas casas de artículos para hombres.

También hay explicaciones menos teóricas: ocho onzas (algo más de un cuarto litro) de colonia inglesa *Floris* cuestan cuatro mil pesos; de la misma marca, tres pastillas de jabón importan 900 pesos, y 590 un menudo pote de jabón de afeitar. Empapar el pañuelo en el contenido de un recipiente cuya etiqueta —"a la antigua"— asegura que se empezó a fabricar hace dos siglos, puede ser una ceremonia difícilmente practicable en tiempos de inflación. Pero la parsimonia del argentino frente a los perfumes cede cuando se trata de obsequiárselos a una mujer. Aunque ésta, como dijo eufemísticamente uno de los perfumistas entrevistados, "es otra historia". ♦

**PROTEJA
SU
COCHE
DELE MAS VIDA!**



UNICO 100 X 100 EFICAZ (NO CONTIENE ASFALTO)

**MELTO
CARR**

PROTEJE SU COCHE CONTRA LA CORROSION
AGUA - SALITRE Y GOLPES DE PIEDRAS.
ELIMINA LOS RUIDOS Y AUMENTA EL CONFORT.

Además MELTOCARR es útil e indispensable
para maquinarias agrícolas y todo material ferroso.

USELO, APLICÁNDOLO UD. MISMO

Es otro producto de **INDUSTRIAS MELLER S.A.**

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

TECNISUD S.A.I.C. Córdoba 1785, T. E. 41-8126-8132 Bs. Aires
y su Red de Agentes en el Interior del País.

HOPKINS

Catadores

Algo que sólo los hombres saben hacer

Bajo sus túnicas relucientes, en torno de una mesa y frente a cántaros de barro, cincuenta viejecitos aguardan, temblorosos, el comienzo de la ceremonia: un rito que constituye, casi, la razón de ser de cada uno de ellos y el momento culminante de las *vinalias*. Alrededor bulle la primavera, y el vaho del mosto y de las fermentaciones irradia tersamente sobre la mansa atmósfera del templo, el recinto donde los etruscos habrán de celebrar su misa báquica. Desde otro ámbito, el chasquido de los pisadores muerde el silencio.

De pronto, a una señal, los cincuenta viejecitos alzan sus ánforas y beben a un mismo tiempo. El veredicto habrá de conocerse un momento después.

Veintiséis siglos más tarde, la ceremonia difiere sólo en su forma. Ya no es un templo, es un laboratorio; y ya no se invoca a Dionisos, pero subyace en cada uno de los modernos catadores de vinos el mismo propósito: proveer júbilo a través de acicates espirituosos, hacer del licor de uva o de cereales un bálsamo que redima al cuerpo de agobios y fatigas.

El catador no ha sufrido trasmutaciones, el tiempo no ha deteriorado su estilo. Tanto como los etruscos del siglo VI antes de Cristo, el más ajustado calibre para el control del sabor y *bouquet* de un licor sigue siendo el hombre. El placer de beber está condicionado a la eficiencia de los gustadores, cuyo dictamen nadie discute. A veces, con una suave fricción de sus labios, ellos suelen poner en marcha el potencial de una gran empresa. Su asentimiento es, en todos los casos, la palabra final antes de un lanzamiento que moverá vastos capitales y exacerbará el refinado placer de miles o millones de bebedores.

Introducción al sacerdocio

Víctor Baron (34 años, 2 hijas), ingeniero industrial y gerente de fábrica



Lorenzo Coppo: A veces, es difícil.

en Hiram Walker & Sons Argentina, explicó a un redactor de PRIMERA PLANA, la semana pasada, cuáles son los métodos utilizados para la integración del Comité de Calidad que determina el gusto del whisky Old Smuggler y del licor Doble V, "un procedimiento exótico, pero que ha dado excelentes resultados". El Comité está formado por diez miembros, seleccionados entre obreros, técnicos y empleados de la fábrica, a quienes se examina en cerca de 40 pruebas a lo largo de dos meses, con el objeto de establecer su capacidad de percepción.

El miércoles último, a un joven electricista recién incorporado a la planta de Bella Vista, al norte de Buenos Aires, se le invitó a beber el contenido de tres copas de cristal negro, opacas: dos de ellas contenían Doble V; la tercera, Doble V y whisky por partes iguales. Se le pidió que localizara las copas que contenían bebidas del mismo sabor. Su respuesta quedó registrada en el libro de cómputos de sensibilidad organoléptica.

Pruebas posteriores lo ubicarán frente a interrogantes más minuciosos: la determinación del tiempo de añejamiento, su grado alcohólico, muy sutiles escalas de *bouquet*. La anotación puntuable permite afinar periódicamente la aptitud del Comité, cuya tarea básica consiste en determinar los desniveles de calidad —si los hubiere— entre el producto *patrón* y aquel que está en vísperas de ser lanzado al consumo.

Casi invariablemente, el olfato es el responsable de dictaminar sobre las bondades del líquido catado. Sólo en caso de duda se puede recurrir a la degustación, puesto que reiteradas pruebas con bebidas de fuerte graduación alcohólica llegan a inhibir las papilas gustativas de los catadores. La fineza olfativa parece requerir una más difusa idoneidad, un virtuosismo que demanda puntillosas previsiones: "El aroma de un cigarrillo o de un perfume, cualquier ventana abierta por la que se deslicen vahos extraños, pueden inducir a graves errores."

Vagabundeo en el laberinto

Una profesión regida por condiciones tan arduas indujo a PRIMERA PLANA a merodear un abismo de sutilezas: "Para los enólogos, el buen catar se maneja por preceptos; cada uno responde a sus propios calibres y procura, con simples palabras, precisar las características de un licor", sostiene Juan A. Garay (32 años, un hijo), egresado de la Escuela de Enología de San Juan luego de cinco años de experiencias. Sin embargo, un esquema tradicional aconseja expresar las bondades de una bebida con relación al tipo (pastosidad, efervescencia, ligereza), al tono, a la espuma (duración, tamaño, nitidez), al aroma y al sabor.

Pero de ahí en adelante el laberinto se torna más sinuoso. ¿Cómo saber si de todos modos la bebida gustará? Dudosos y expectantes, los técnicos aguardan el veredicto de los paladares profesionales, cuya fruición corona un largo encadenamiento de pruebas, una búsqueda incesante a través de marmittas, crisoles y probetas, un diario análisis del proceso de fermentación en toneles, cubas, piletas y botellas. "El vino tiene microorganismos en su composición, es un ser vivo, palpitante;



Densidad del líquido: Una clave.

un ser que nace, envejece y muere." Señalar el momento de su más vigorosa madurez es, en suma, la culminación del esmero de los catadores, una misión sobre la que se inclinan obedientes a un cartabón todavía inédito:

- La mayoría de los enólogos consultados coincidió en que la prueba de catar debe hacerse por la mañana "y en ayunas, que es cuando el paladar está más descansado y se muestra más exigente".
- Es inútil catar licores cuando se tiene apetito; el hambre produce estímulos que coartan la capacidad gustativa, tanto como el abuso del tabaco y las enfermedades del sistema respiratorio.
- Los catadores comienzan probando los licores menos densos y menos dulces. Los vinos tintos o azucarados impresionan las papilas de la lengua y adormecen su sensibilidad.
- Fara las bebidas de alta graduación se recomienda hacer dos pruebas: la primera, catándolas en estado natural, en su correspondiente grado de alcoholización; la segunda, diluidas en agua a la temperatura ambiente. La prueba demuestra las escalas de inalterabilidad.
- Es conveniente no beber lo que se está saboreando.
- Entre prueba y prueba, los enólogos juzgan indispensable enjuagarse la boca con agua destilada y *secar* el paladar y la lengua con un trozo de miga de pan o una galletita de agua.
- Es conveniente que los catadores trabajen en las zonas de consumo. "Desde Mendoza, donde tenemos nuestras bodegas, auscultaríamos erróneamente el gusto porteño —afirma un técnico de Arizu—; ésa es la razón de que aquí también tengamos nuestro cuerpo de expertos para catar el producto elaborado en Cuyo."
- Una conclusión a la que también arribaron los integrantes del departamento técnico de La Paternal, empresa encargada de la distribución de los vinos Colón y del fraccionamiento del dulzón Zumuva, "del que vendemos cualquier cantidad", observó el jefe de ese departamento, Guillermo Molina Urrutia (56 años, 2 hijos). "Es evidente una merma en los índices de venta de los licores ásperos, al mismo tiempo que el consumo de bebidas gaseosas determinó, en la Capital, una preferencia por los vinos abocados. Nuestra tarea es, además, vigilar estas oscilaciones", afirma Molina.

Dentro del ritual

Además, las previsiones abordan imponderables que soslayan el más es-

tricto control químico. El traquetear de un vagón-tanque, el frío o los excesos de calor que el vino padezca durante su trayecto desde las bodegas, los inescrutables fenómenos de enturbiamiento, los niveles de oxidación (estrechamente vinculados a las condiciones meteorológicas en la etapa de añejamiento), implican la necesidad de correcciones y ajustes a las demandas de cada plaza. De ahí que los distribuidores se definan por la inconducencia de un proyecto radicado en el Congreso Nacional, orientado a prohibir la venta de licores que no hayan sido fraccionados en las propias bodegas.

Una secular submisión a tales requisitos es, para Lorenzo Marco Coppo, "la principal razón por la que Martini & Rossi alcanzó, en todo el mundo, un prestigio tan singular". Coppo (piamontés, 58 años, 2 hijos) domina la gama de provisiones que convierten a un enólogo en el estratega de un negocio regido por leyes harto irregulares. "En Europa —apunta—, catar las bebidas forma parte de un ritual que la Argentina puede preciarse de estar asimilando." Sin embargo, "¡si vieran los franceses esos aparatos que aquí se venden para calentar el coñac!".

En muchos años, su tarea, como la de casi todos los catadores entrevistados, se ha convertido en una pasión, el quid de un placer reservado, paradójicamente, sólo para abstemios. "No basta tener un fino olfato y un paladar agudísimo. A veces resulta muy difícil explicar qué anda mal, qué diferencias hay entre un licor y otro, cómo mejorarlo." La catadura de un Martini es efectuada por Coppo, quien a su vez avala su opinión cotejándola con la de un cuerpo de especialistas, para discutir las cualidades o los defectos del producto puesto a prueba.

El mismo celo demuestra su rival de siempre: en su planta de San Juan, peritos franceses crearon una escuela para la cata de la línea de vermouths Cinzano y los coñacs Otard Dupuy. "Ello permite mantener nuestros productos en un mismo nivel de calidad a través de los años", asevera un doctor en química de la planta Cinzano en Buenos Aires.

El precio de la pureza

Los escrúpulos se vuelven más rigurosos cuando se trata de bebidas de largo procesamiento. Un whisky es, por lo común, el resultado de la mezcla de una treintena de distintos tipos de malta de cebada y alcoholes de maíz que permanecen no menos de dos años en cascos de roble, tiempo mínimo exigido para ostentar el título de scotch. Sin embargo, cuando el consumidor alza su copa, poco tiempo tiene para pensar que está bebiendo el resultado de una laboriosa mezcla, una fórmula que seguramente demandó años de exámenes olfativos, de sutiles correcciones, y la adopción de un credo que los enólogos whiskeros rescatan de la mejor tradición escocesa: deben ser pesados y oscuros, o livianos y cristalinos, robustos y densos, o con pronunciado gusto a humo.

Este esquema no difiere del que se aplica a los buenos coñacs, cuyo bouquet depende, asimismo, de la calidad del recipiente en que transcurre su añejamiento. Para los conocedores, es

obvio que envejecimiento no implica añejamiento. "Un licor guardado en una cuba de metal, al cabo de un cierto tiempo ha envejecido, naturalmente, pero su añejamiento es nulo." Una cuba de roble blanco (donde el Old Smuggler adquiere, después de cuatro años de permanencia, el rótulo de "muy añejo") tiene la particularidad de convertir al licor en *maduro*, sazonado. En la ancianidad, todo licor se vuelve imponente, casi mítico: en Bella Vista, los millares de cubas que atraviesan la barrera de los cuatro años con los alcoholes del Old Smuggler durmiendo mansamente en sus vientres de madera tienen un aire legendario. De esa espera nace el gusto del whisky.

Aunque para el ingeniero Baron, "el gran público es un ávido consumidor de etiquetas", los impertérritos catado-

res no abjurán de sus viejas prácticas. "Una disciplina férrea que nos obliga a beber sólo agua fuera de nuestro trabajo, para conservarnos en estado de gracia", apunta Joaquín Bardial, un veterano probador de vinos abocados, "la última palabra en gustos populares, porque a nadie le gusta ya el *quebracho*".

Y aunque con modestia admite que los enólogos avizoran un gusto y el público dicta el fallo definitivo, el experto Coppo, de Martini, insiste en que el típico catador responde a la risueña imagen que propone una estereotipada estampa escocesa: un viejo rubicundo y sanguineo, de ojos chispeantes y gran nariz, que alza su copa, alborozado. "Por sus narices corren 25 años de experiencia, un capital incalculable", dice el epigrafe. ♦

VIAJE A CREDITO

PLUS PROPAGANDA

CONSULTE SOBRE CRUCEROS
AL CARIBE, CARNAVAL EN RIO Y CANALES FUEGUINOS

DELFINO TURISMO

AGENTE OFICIAL DE RAIL TRAVEL PROMOTION AGENCY
(RED DE LOS FF.CC. EN LOS ESTADOS UNIDOS)
SAN MARTIN 427 Tel.: 46-2769 • 49-5959 • 49-5267

Señores

La resplandeciente piel de verano

Con solemnidad, el maduro caballero depositó sobre el mostrador de la boutique un pequeño paquete y pidió a la vendedora que le cambiara el short de baño porque "el estampado desentona con el color de las remeras". El día anterior, ese mismo cliente había ocupado durante tres horas y media la atención de la vendedora, eligiendo y probándose una docena de pantaloncitos, hasta llevarse dos. "Este es uno de nuestros exquisitos", explicó a PRIMERA PLANA, en un susurro, la dueña de Mister Mac, la restallante boutique especializada en ropa masculina de sport, ubicada en un subsuelo del barrio Norte.

Hace pocos días, muchos exquisitos se reunieron en los salones del Alvear Palace Hotel y presenciaron un show organizado por el flamante Centro Argentino de la Moda Masculina, en el que desfilaron desde pijamas y robes hasta las detonantes remeras que la industria textil piensa imponer este verano. Las firmas fundadoras de esta institución (Van Heusen, Aironal, Condal, Modelco, Cotoné Argentina, Camper, La Emilia, Fernández Novoa y Lancor) están dispuestas a planificar el lanzamiento de una determinada moda según las directivas que emita su equipo de promociones. "Estamos buscando un sastre que reúna las condiciones necesarias para hacer de él un astro al estilo de Cardin —confesó el gerente general del Centro, Guillermo Guasp—. Cuando lo tengamos, se convertirá rápidamente en el dictador de la moda masculina en el país, y un ejército de sastres y diseñadores trabajará para él."

La idea de Guasp es reproducir en la Argentina los festivales internacionales que hicieron famosos a los itálicos sastres Litrico, Brioni, Datti y Franzoni y al francés Pierre Cardin. "Ellos no cosen, pero tienen oficinas de relaciones públicas que se encargan

de lanzar nuevas modas explotando sus nombres. El resultado suele ser un magnífico negocio para la industria textil", explicó Guasp. Sin despreciar los dictados de la moda cosmopolita, los empresarios argentinos confían en orientar ahora el gusto nacional hacia un planificado estilo propio. El primer ensayo de canalización se efectuó a principios de febrero, cuando el Hotel Provincial de Mar del Plata sirvió de escenario al Festival Argentino de la Moda.

No es previsible, sin embargo, que se logren éxitos inmediatos, pues los sastres particulares siguen imponiendo sus estilos, inspirados y orientados por las revistas europeas. Por otra parte, cuando los *mannequins* desfilen en la ciudad balnearia, la temporada estará en su apogeo, y sólo será una profecía para el verano siguiente.

En la última semana, algunos expertos en moda masculina de Buenos Aires trazaron su panorama de las vestimentas que inundarán las calles y los centros turísticos dentro de pocas semanas. Casi todos se quejaron de la tardía reacción que experimentan los argentinos ante las coloridas modas que en estos momentos triunfan para "ellos" en otros países. Empero, debieron aceptar que el buen gusto rioplatense sirve para depurar de extravagancias la moda importada. "Nuestro hombre es moderno, pero sin exageraciones", coinciden en afirmar todos los que comercializan ropa masculina.

Sobrios, pero iridiscuentes

La sobriedad es una tradición heredada de la vestimenta inglesa, conservadora en cortes y colores. "La ropa de vestir y el sport de invierno son aquí típicamente británicos, mientras que los atuendos veraniegos, sobre todo de playa, fueron impuestos por los italianos", dice Juan Carlos Roel (gerente de Rhoder's). Jorge Demetrio Iotti (gerente de Iotti) incluye también a los franceses, después de la incorporación de Cardin a la moda masculina, como dictadores de nuevos estilos, aunque observa "una evidente inspiración inglesa en sus diseños".

Según tales cánones, este verano circularán más trajes claros que la tem-



La audacia ha trepado hasta los cuellos.

porada pasada. Roel insiste en la decadencia del marrón y en un leve abandono veraniego del azul y del gris: "Predominará, entre los tonos suaves, el aceitunado. Pero no habrá colores plenos, sino iridiscuentes, con un fondo mezclado por tenues matices heterogéneos." Propone al "Príncipe de Gales" en un retorno incipiente, "aunque con cuadros más grandes". Otros agregan el *fil à fil* marcado, pero en tonos claros y siempre a partir del blanco y negro. Iotti asegura que perdurará el delirio que el verano pasado desataron las sedas salvajes (*shantung*) decoradas con fallas de elaboración, aun en sus imitaciones hechas en otros paños. Estas telas perderán ahora algo de su brillo y desplegarán nuevos colores; Rhoder's lanzará una tonalidad plomiza denominada *antracita*.

Tradición y audacia

Los ejecutivos de Warrington acondicionaron un imponente stock de prendas confeccionadas con mezclas de fibras naturales y artificiales: "La tela *wash and wear* sigue siendo el descubrimiento más importante para los consumidores preocupados de la elegancia milimetrada —dijo uno de sus vendedores—. Es tan liviano como el poplin, y se arruga menos."

El saco derecho mantendrá su dictadura (Roel vaticina un leve repunte del cruzado), pero con sutiles diferencias: las casas tradicionales vestirán a sus clientes con tres botones, y las más audaces ofrecerán la nueva variante de un solo botón. Entre ambos niveles se alinearán los dos botones de la temporada anterior, pero ahora ubicados algo más arriba, para otorgar ilusión de un talle más alto. El saco seguirá levemente largo, y las solapas y las mangas serán angostas.

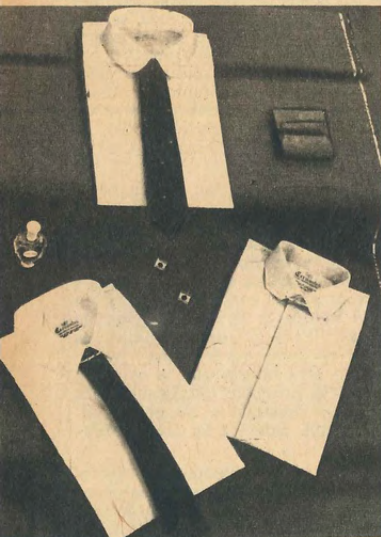
"El argentino se viste con elegancia, y la elegancia es sobriedad. Por eso nosotros no hacemos modificaciones y nos ajustamos a la moda impuesta hace ya muchos años por los centros de la alta costura europea", dijo enfáticamente a PRIMERA PLANA Temístocles Spinelli, gerente de Spinelli, en Esmeralda al mil. "Dejamos las cosas raras y los colores fuertes a los muchachos jóvenes. Nosotros vestimos a la aristocracia madura", aseveró Eduardo



Suntuosas alpargatas, refulgentes shorts estampados y remeras rayadas.



De izquierda a derecha: "Trini López", "eclesiástico" y "capelletti".



novaciones en camisas de vestir.



Fernández, gerente de la otra rama de Spinelli, en la calle Florida.

Según Guasp, estas oscilaciones de un negocio a otro se producen porque existe una tendencia indefinida, un poco librada al azar, que el Centro Argentino de la Moda Masculina se propone resolver desde 1965.

Las riberas policromas

Las playas albergarán este verano sucesivos fogonazos de colores detonantes. Los shorts de baño competirán en estampados y diseños. Mister Mac dice poseer "la colección más completa de variedades". "Los argentinos se resisten a usar colores fuertes en sus atuendos, pero los aceptan en estos pantaloncitos", explicó una vendedora de esa boutique. Los tonos son crepitantes y los motivos dispares, con gruesas rayas, grandes cuadros y complicadas guardas. Todos presentan una banda superior que remarca el cinturón. La mayor parte de estos modelos son exclusivos y han sido confeccionados con telas para vestidos de mujer. Cuando algún cliente se resiste, con erizado pudor, a ponerse un short estampado, el argumento más positivo para convencerlo es una persuasiva descripción del ambiente en donde lo ha de lucir: "Sume la rubia cabellera femenina, el tostado de la piel, el brillo de la arena, los reflejos del mar, los motivos dispares de las sombrillas, el azul del cielo y el resto de las mallas, y tendrá el arco iris. Entonces, su pantaloncito oscuro le parecerá triste."

Langosta y maíz

Del rosado al amarillo

"Las camisas para la tarde —según Roel— tendrán tonos esfumados, en celeste pastel y en inéditos rosados y amarillos. El cuello será con botones, largo y cerrado."

Las corbatas típicamente británicas también retornan, con sus angostas bandas de dos colores. Se usará el pañuelo al tono, pero nunca con el mismo motivo. Para la noche se impondrá la corbata forrada, de extremada sobriedad, en tonos *degradés*.

Los pantalones volverán a ser claros y predominará el azul pastel en toda la línea. La combinación ideal será con sacos sport color arena. Desaparecen, tras un melancólico fracaso, los bermudas, tanto para baño como para la tarde. Warrington todavía tiene uno en vidriera: "No hemos podido ubicar ni uno, ni siquiera entre los jovencitos, y pese a que éste es un modelo bien discreto, blanco y liso." Los expertos proponen algunas teorías, de las cuales la más atendible parece ser ésta: con el bermuda ocurre lo que con el saco largo; ambos diseños convienen al físico longitudinal de los anglosajones, pero suelen mellar la figura, menos empinada, de los latinos.

De un extremo a otro

Los dos extremos del policromo habitante del verano sufrirán también el asedio de la moda. Su cabeza se cubrirá con mínimos sombreros de paja o de rafia, preferentemente en tonalidades oscuras, aunque relucientes, y con anchas cintas estampadas con encarnizamiento. Sus pies calzarán las alpargatas comunes (blancas, naturalmente), o bien la suetosa variante que ofrenda Mister Mac: suela de yute, taco de goma, capellada de tela de tapicería. Rhoder's sugiere una refinada estilización que transforma a la trajinada zapatilla en un liviano zapato de sport.

Desde la mitad del cuerpo, el cinturón no escapará de la invasión de los colores violentos. Las vidrieras de Buenos Aires se pueblan ya de sinuosas bandas flexibles que conjugan diferentes tonalidades, tramas escocesas y hasta algún tímido intento de estampado. Los pañuelos para el cuello son desterrados por la mayoría de los jóvenes, pero cuentan con el obstinado favor de las personas maduras; los hay lisos, de lujosas telas en tonalidades insólitas (tomate, mayonesa, lila, jade), y los tradicionales de diseño búlgaro

ESTAN HOY EN EL CATALOGO CBS

SI NO LOS ENCUENTRA LLAMENOS AL TELEFONO 41-2134 Y LOS ENVIAREMOS A SU CASA DE MUSICA

Religión

Segunda Epístola de Pablo a los Romanos

Cada mañana, cuatro mil mendigos llegados desde Damao, Poona, Sholapur e Hyderabad se arrastran por las calles de Bombay, al oeste de la península india, atraídos por los rumores que anuncian "la visita de un hombre santo con canastas repletas de ropas y alimentos". Los mendigos eran ya 50 mil el sábado pasado y, a falta de otro refugio, estaban acampando en los muelles que se estiran sobre el Océano Indico. A pie, por la carretera que une Delhi con Bombay, otros 30 mil pobres, con sus hijos a la rastra, se acercaban a la costa: el viernes, a la altura de Baroda, 15 jefes del partido Jan Sangh —de derecha— sembraron la carretera de carteles y desperdicios (*Vuélvanse a casa*, decían algunos; otros: *El Papa se lanza al ataque de la India. ¡Déteganse!*), pero los mendigos caminaron mansamente sobre los escollos, y siguieron adelante.

Después de ocho horas de vuelo, Pablo VI llegará el miércoles próximo a Bombay, por la tarde, y retornará a Roma el viernes por la mañana, para consagrar a cinco obispos, uno por continente. Cuatro horas antes de que su avión aterrice, dos barcos rebosantes de trigo y avena anclarán en Bombay, según informó el *Catholic Herald* de Londres. "No quisiéramos atraer la atención sobre nuestra persona, apartándola de la devoción que deberá estar íntegramente concentrada sobre Jesucristo", dijo el Pontífice la semana pasada, antes de citar a San Juan Bautista: "Él debe crecer, y que yo disminuya." Será difícil, sin embargo —a pesar de las murallas de contención que el gobierno indio está levantando para liberar al Papa de asfixias y apretujones—, evitar que los tenaces mendigos no toquen su sotaña blanca, no se acerquen a palparlo y a rogarle alguna gracia.

Pero nada es más ajeno a la figura de Pablo que los vaticinios: diez días atrás, cuando entró en la Basílica de San Pedro entre cánticos, por lo menos dos centenares de obispos de los Estados Unidos y del norte de Europa no sabían qué pensar de él, exacta-

mente. Algunos imaginaban que había tomado repentinamente el partido de la Curia Romana, al impedir que se votase en la tercera sesión el texto sobre Libertad Religiosa (el cardenal Meyer, de Chicago, y el cardenal Ritter, de Saint-Louis, Missouri, parecían los más derrotados por la estupefacción); otros, y más que nadie los observadores protestantes, se confesaban "decepcionados". Esas señales de abatimiento indicaban, por lo menos, un defectuoso conocimiento de la política de Pablo.

Después de su abierta concesión a los cardenales llamados renovadores, al aceptar la prolongación del Concilio Vaticano en 1965 (PRIMERA PLANA, Nº 102), el Papa había cedido tres veces a las peticiones del cardenal Eugène Tisserant y de otros cinco miembros del Colegio de Presidentes del Concilio (probablemente los cardenales Siri, Tappouni, Gilroy, Ruffini y el argentino Caggiano) en estos tres puntos clave:

- Transformar, en el esquema sobre Ecumenismo, la frase *Los protestantes encuentran al Dios que les habla en la Biblia* por *Los protestantes buscan a Dios como si Él les hablase a través de la Sagrada Escritura*. Uno de los observadores metodistas, el profesor suizo Oscar Cullman, juzgó que el trueque era "de mal gusto".

- Proclamar a *María Madre de la Iglesia*, título que enojó —quizá no demasiado gravemente— a los luteranos, a los evangélicos alemanes y a los congregacionalistas.

- Diferir para la cuarta sesión la Declaración sobre Libertad Religiosa, sin esperar —como se había acordado— un plebiscito entre los Padres.

Brasas en las manos

Hay que retroceder demasiado en los tiempos, quizá hasta el siglo XV, para descubrir en la historia de la Iglesia un movimiento tan nítido de descontento hacia la voluntad papal. Aquella mañana del 19 de noviembre, Pablo VI pudo ver, en su televisor de circuito cerrado, cómo los obispos iban y venían de la mesa de los presidentes a la mesa de los moderadores, y cómo el cardenal Léger, arzobispo de Montreal, Canadá, se levantaba furioso de su asiento y pedía una audiencia inmediata con el Pontífice. El trueno partió del cardenal Tisserant, quien a las 10 en punto anunció a la asamblea: "Muchos Padres no tienen tiempo para estudiar la Declaración. En esas condiciones, el Consejo de la Presidencia

juzga inútil interrogar a los Padres sobre el momento en que deberá votarse."

Por la tarde, casi tembloroso, abietamente irritado, el cardenal alemán Joseph Frings interrumpió una conversación entre Pablo y el secretario del Concilio, monseñor Pericle Felici, para decir roncamente: "Santo Padre, en nombre de 500 obispos reclamo que se vote el tema de la Libertad Religiosa antes de que termine esta sesión."

El Papa no contestó, según asegura Henri Fesquet, corresponsal del diario *Le Monde*. Pero ya ese mismo día, monseñor Colombo, quizá el hombre que más influye sobre las decisiones de Pablo, había advertido que "era torpe apresurarse con la Declaración, cuando se han introducido en ella más de cien modificaciones y todavía es posible mejorarla en 1965." Los expertos conciliares menos agudos insinuaron que el Pontífice tendría que ceder terreno ante las presiones conservadoras, después de haber aceptado una cuarta sesión. Los que conocen mejor a Pablo aseguraron que si él demoraba el texto sobre Libertad Religiosa era sólo para mejorarlo. Fue el procedimiento empleado por el cardenal Tisserant (aceptar un plebiscito e impugnarlo después) lo que engendró el malentendido y encoñizó a la asamblea.

El tema de la libertad era la brasa más hiriente que jamás tuvo el Concilio entre manos: para quienes apoyan el texto, "no hay verdadero acto de fe si ese acto no es libre; todos los hombres están obligados a seguir lo que les impone su propia conciencia; existe un derecho natural a la investigación de la verdad". Para quienes se oponen, la sociedad no debiera reconocer —teóricamente— otra Iglesia que la católica; es necesario proteger esa Iglesia —la Verdad— y "hostigar a las otras religiones porque dañan a la única verdadera".

Quizá no todos los Padres recordaron que el primero en pregonar los principios de la libertad religiosa fue el cardenal Giovanni Battista Montini, el 5 de diciembre de 1962. Quizá por eso dudaron de él. Pero Pablo VI desdeña los apresuramientos, las conquistas que se hacen de la noche a la mañana. En su tercera sesión, el Concilio aprobó los textos sobre la colegialidad episcopal, sobre el ecumenismo, las Iglesias orientales y los matrimonios mixtos, y "aprobó moralmente" la Declaración sobre Judíos.

Ciertamente, es algo más que trigo, avena y ropas lo que Pablo lleva al Congreso Eucarístico de Bombay. ♦



Suntuosas alpargatas, refulgentes shorts estampados y remeras rayadas.

se anunciaron los dos botines de la temporada anterior, pero ahora ubicados algo más arriba, para otorgar ilusión de un talle más alto. El saco seguirá levemente largo, y las solapas y las mangas serán angostas.

"El argentino se viste con elegancia, y la elegancia es sobriedad. Por eso nosotros no hacemos modificaciones y nos ajustamos a la moda impuesta hace ya muchos años por los centros de la alta costura europea", dijo enfáticamente a PRIMERA PLANA Temístocles Spinelli, gerente de Spinelli, en Esmeralda al mil. "Dejamos las cosas raras y los colores fuertes a los muchachos jóvenes. Nosotros vestimos a la aristocracia madura", aseveró Eduardo

LOS CLASICOS MUSICALES DE TODOS LOS TIEMPOS



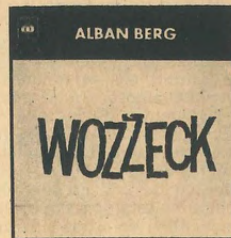
BRUCH • Sinfonía Española - **BRUCH** • Concierto N° 1 - Zino Francescatti (violin) - Orquesta Filarmónica de Nueva York dirigida por D. Mitropoulos y T. Schippers. (Estéreo 5.086)



MAHLER • La Canción de la Tierra - M. Miller (mezzo) - E. Haefliger (tenor) - Orquesta Sinfónica Columbia dirigida por Bruno Walter. (Estéreo 5.073)



BACH • E. Power Biggs (organista) - Toccata y Fuga en Re Menor - Passacaglia y Fuga en Do Menor - Toccata. Adagio y Fuga en Do Menor y otros. 4.354 (Estéreo 5.082)



BERG • Wozzeck (Opera Completa) - E. Farrell (sop.) - M. Harrell (bar.) - Orquesta Filarmónica de Nueva York dirigidos por D. Mitropoulos. 4.329.30



PROKOFIEFF • Alejandro Nevsky (Cantada en Ruso) - Lili Chokassian (mezzo) - Org. Fil. de Nueva York dirigida por Thomas Schippers. (Estéreo 5.077)



BRAMS • Sinfonía N° 1 en Do Menor, Op. 68 - Bruno Walter dirigiendo la Orquesta Sinfónica Columbia. (Estéreo 5.071)



BEETHOVEN • Cuartetos Nos. 9 y 11 - Cuarteto de Cuerdas Budapest. 4.306 (Estéreo 5.060)



BRAMS • Sexteto N° 1 en Si Bemol Mayor - Festival Casals de Prades. 4.348



BARTOK • Concierto para Violín - Isaac Stern (violin) - Orquesta Filarmónica de Nueva York dirigida por Leonard Bernstein. (Estéreo 5.068)



STRAVINSKY • Oedipus Rex - M. Modí (sop.) - P. Pears (tenor) - O. von Rohr (bajo) - J. Cocteau (narrador) - Orquesta de Radio Colonia, dirigida por I. Stravinsky. 4.313



PERGOLESI • La Serva Padrona - S. Braccantini (bajo) - R. Scotto (sop.) - "I Virtuosi di Roma" dir. R. Fassano. 4.346 (Estéreo 5.070)

ESTAN HOY EN EL CATALOGO CBS

SI NO LOS ENCUENTRA LLAMENOS AL TELEFONO 41-2134 Y LOS ENVIAREMOS A SU CASA DE MUSICA

Un tenue perfume de viejos folios

"Fíjese, se me pone la carne de gallina", murmura Victoria Frigeri de Basignana, al borde del éxtasis. Para esta perspicaz entendida en arte, el acto de exhibir sus colecciones equivale a un ritual amoroso, a un trémulo retorno a las fuentes de las que se nutre su existencia apacible. En este momento, mientras la luz chisporrotea en los diamantes de su anillo, está dedicada a la revisión de una carpeta en la que se acumulan estampas cuyo valor sólo puede medirse en cifras siderales: originales de Dureró, de Cranach, de Salvador Rosa, de Dominiquino. Los viejos folios exhalan un tenue perfume como de flores disecadas; ese aroma del pasado es, para la señora de Basignana, como la cifra de su vida entera y de la historia de su familia. Con ella —y con su hermano Pier-Giacomo, fallecido hace una década— son tres las generaciones de comerciantes genoveses que se han inclinado, con idéntico amor, sobre grabados vetustos y sobre toda clase de refulgentes reliquias.

Hace pocos días se expandió la noticia; por segunda vez, la señora de Basignana hacía donación al Museo Nacional de Arte Decorativo de un sorprendente conjunto de antigüedades etruscas y romanas, insólitas en Buenos Aires. Allí, en la opulenta sede del museo, el nombre de la donante aparece inscripto en letras de oro sobre la placa de mármol que registra a los benefactores de la institución; un poco más abajo es también mencionado Pier-Giacomo. Sin embargo, fuera de los eruditos y de los *amateurs*, pocos conocen en Buenos Aires a la donante de esos tesoros.

Los tesoros se agolpan en el departamento de la señora de Basignana, trepan por los muros, se deslizan sobre los muebles, atisban al visitante desde atrás de puertas entornadas. Con agilidad, la dueña de casa discurre entre cuadros, vitrinas, jarrones, estatuas y libros, y proclama: "Lo que más me interesa de todo esto, son los grabados." "Todo esto" incluye un boceto del Ticiano, esmaltes del siglo XVI y marfiles del siglo XV; una carta autógrafa de Carlos V y otra de Tupac Amaru; caudalosas ejecutorias de nobleza, españolas, iluminadas y realzadas en oro; esculturas japonesas en madera; muebles de madera tallada e incrustada de marfil y de nácar; una mesa persa, labrada como un encaje, sobre la cual se enarca un inmenso macetero chino de porcelana turquesa; miniaturas, espejos, abanicos, candelabros. "Pero mi verdadero tesoro —insiste la señora— son los grabados."

Hace cuarenta años, Pier-Giacomo Frigeri se instaló con un negocio de venta de estampas antiguas en la calle Talcahuano, en Buenos Aires. Dos décadas y media después desplazó su actividad a la avenida Córdoba; a la altura del 600 instaló un local, y otro

en la esquina de esa avenida y Carlos Pellegrini, ambos bajo la común designación de *Ad Insigne Aldi*. En uno de los comercios trajinaba Pier-Giacomo, y el otro estaba a cargo de su madre y de su hermana. Ahora es Victoria la única heredera y propietaria de las colecciones, y sigue ejercitando la tradicional profesión familiar en otro local (los anteriores se clausuraron a la muerte de su hermano), esta vez en Córdoba al 400.

Para admirar los grabados es preciso trasladarse, sin embargo, a la caja de seguridad de un banco; allí, con prolijidad, la señora de Basignana muestra con orgullo las frágiles hojas estampadas, cada una de las cuales se conserva en un sobre de polietileno, con una etiqueta donde Pier-Giacomo anotó (curiosamente, en inglés) las características de la lámina y su proapia. "Todo, todo —enuncia Victoria Frigeri con un temblor de excitación— está autenticado y clasificado; nuestros grabados figuran en los textos más importantes de la especialidad." Con ademanes ceremoniosos, extrae ahora del cofre de acero la cúspide del conjunto: una estampa de Rembrandt, cuyos claroscuros no valen menos de 27 millones de liras (unos 6 millones de pesos argentinos).

De vuelta en su departamento, la señora de Basignana suspira: "Ya ni sé cuántas cosas tengo, no puedo calcular su valor; solamente en grabados es una fortuna." Pero Victoria Frigeri no se envanece de su barroca aglomeración de esplendores artísticos. Por el contrario, entornando los ojos y agitando las manos, con cantarín acento genovés dice sencillamente: "Estoy convencida de que los favorecidos por la Providencia nos debemos a la comunidad; sobre todo, los extranjeros tenemos la obligación de dejar algo a esta tierra que nos ha hospedado." Hay una pausa por la que se cuele la melancolía: "A veces, cuando vienen los clientes, me cuesta desprenderme de las cosas. Pero soy sola, no tengo hijos ni familia; qué haría yo con todo esto." Con vivacidad, la señora agrega, como iluminándose por su proyecto: "Mi ilusión sería poder alzar una gran galería de arte; y después dejar todo lo que quede cuando yo me vaya, para formar un museo, el museo Frigeri." ♦



Basignana; Nada como el grabado.

Subastas

Exclusivo para gente importante

Durante dos noches de la semana pasada, los arrogantes salones de Nordiska, en Florida y Charcas, se vieron azotados por un tumultuoso vendaval de joyas, plumas, sobrios atuendos masculinos (de tela inglesa) y crepitantes billetes (en ningún caso inferiores a mil pesos). La ocasión fue la primera "subasta de alto nivel", de antigüedades y obras de arte, organizada por Roldán & Compañía tras varios meses de minuciosa preparación y refinada publicidad.

"Fue preciso realizar más de cuatrocientas entrevistas y atender unas docenas de solicitudes —explica José María Adolfo Roldán, patriarca de la compañía (que integra junto con sus cuatro hijos)—. De esta manera se seleccionaron los 240 lotes de la muestra. La prueba de la magnitud y el rigor de la tarea está en la cantidad de remitentes de piezas al remate: 120, cuando habitualmente las subastas se concretan sobre la base de tres o cuatro colecciones particulares."

La satisfacción estalla en el rostro de Roldán (53 años) e impregna su solicitada tonada provinciana cuando narra la trayectoria que lo llevó a las triunfales noches de Nordiska. Mientras en su boca se alternan, incesantes, las nubes de humo y las sonrisas, comenta: "Todo empezó como un juego, hará veinte años. Mi mujer me encargó que comprara unos platos para decorar una pared; resultó que eran unas piezas chinas de subido valor. Cuando un amigo me puso en órbita, me sumergí en el territorio de las antigüedades, y en ellas descubrí una inesperada vocación." Esta vocación —que se consustancia con un sagaz instinto comercial— irradió posteriormente a toda la familia Roldán: los cuatro hijos varones se apasionaron tempranamente por distintas ramas del arte oriental, y hoy dominan con destreza las complejas mutaciones de las dinastías chinas.

La subasta ("la primera de una serie para gente importante; la próxima será en mayo") se inauguró con una innovación absoluta en la Argentina: se cobró la entrada a razón de 150 pesos por cada localidad, estrictamente numerada; la recaudación se donó al Colegio del Divino Rostro. El control de ingreso fue tajante; en la segunda noche, un general, miembro de la SIDE, se retiró decepcionado por no poder participar de los resplandores de la velada, al comunicársele que en el colmado recinto "no cabía un alfiler".

Roldán estuvo de pie las 72 horas que abarcaron la puesta en escena, realización y trámites posteriores del remate. El esfuerzo físico fue compensado por el prestigio de la concurrencia y un áureo resultado: *Le ruisseau*, óleo de Gustave Courbet (46 por 38 centímetros), se cotizó en 850 mil pesos; una talla china de malaquita (un barroco león, con su cría a la espalda, luchando con una



Garniture: 2 millones no bastan.

serpiente marina), en 500 mil; 600 mil alcanzó un cuerno de rinoceronte prolijamente labrado con figuras, animales y plantas; 190 mil una talla japonesa en marfil, del escultor Masa Tzugu; 160 mil otra estatuilla de marfil; 180 mil una copa de plata, de medio kilo de peso. La empinada concurrencia tremoló cuando se presentó la cumbre del conjunto: una *garniture* formada por tres vasos de porcelana china "bleu poudre", época K'ang Hi, con monturas francesas de bronce, del siglo XVIII. Los coleccionistas cortejaron en vano a las tres relucientes vasijas azules; con cierta melancolía, Roldán declara: "No podía dejarlas ir por la cifra máxima ofertada, dos millones de pesos, porque en realidad valen diez veces más." Algunos entendidos opinan, sin embargo, que esta última apreciación es un tanto hipertrofica. De todas maneras, la *garniture* integra el escaso margen de 10 por ciento de piezas no vendidas.

Los buenos propósitos

Con sigilo, Roldán explica que no puede dar los nombres de los compradores: "Es un compromiso", aclara. Pero sus reservas ceden cuando avizora el futuro: "Queremos reconquistar un público que se ha alejado de los remates de arte porque se cansó de las subastas en las que se mezcla de todo, tacitas de porcelana, cuadros de firma y lavarropas." Sus inquietudes contemplan un panorama más amplio: "Sería hora de que tuviésemos una legislación apropiada en materia de importación y exportación de obras de arte, para proteger las fabulosas colecciones que colman nuestras residencias tradicionales, detalle que no ignoran los especialistas extranjeros. Esta subasta trata de demostrar que esos tesoros existen, y que no deben emigrar." La furtiva presencia, en las dos veladas de Nordiska, de representantes de las firmas inglesas Sotheby's y Christie's, pareció desmentir las esperanzas de Roldán. Pero allí estuvieron también las fortunas nacionales —encabezadas por la añeja distinción de Alejandro Shaw y Otto Bemberg—, que contribuyeron a que gran parte del total de 15 millones de pesos subastados en obras de arte permaneciera en la Argentina. ♦

Libros

Las cenizas de la historia

EL INCENDIO Y LAS VISPERAS, por Beatriz Guido; Lospada, Buenos Aires 1964; 192 páginas, \$200.

El incendio es el del 15 de abril de 1953, cuando algunos muchachos ("Fraders comprende que son muy pocos") irrumpen en el Jockey Club de Buenos Aires, rocian con bencina un atado de sedas y damascos, en cuyo vientre yacen *La boda* y *El huracán*, de Goya, y escapan impunemente, sin que los bomberos ni la policía se aflijan por aquietar la hoguera. Las visperas empiezan seis meses antes, el 17 de octubre, un día vacío, sin sirvientes, en la enorme casa de la calle Schiaffino, donde el ex embajador argentino en Londres, Alejandro Pradere, repasa, con su mujer y sus dos hijos, la corrosión que les está devorando las vidas.

La palabra *Bagatelle*, con su aroma de boîte rancia, se desliza en cada pliegue de la conversación: es un pedro casi infinito, heredado del bisabuelo Gastón —combatiente en Caseros—, cuyo casco normando está cercado por renacuajos de alabastro. Es *Bagatelle* la que hundirá por fin a los Pradere, forzándolos a recibir en sus salones a cuatro delegados peronistas, cuyas mujeres "no se quitaron el sombrero durante toda la noche y custodiaron devotas, junto a su pecho, carteras, guantes y bolsos de fiesta". Para salvar la estancia, Alejandro Pradere debe aceptar su nombramiento como embajador en el Uruguay, renunciar a bañarse y a tomar sol en la terraza del Jockey Club, cerca de la espléndida Diana esculpida en mármol rosado por Palguière.

Como en *La casa del ángel* (1954), su tercer libro, o como en *Fin de fiesta* (1959), Beatriz Guido (38 años) escudriña las erosiones de la alta clase argentina en tres niveles:

- El de los conflictos individuales, donde las tomas de conciencia son siempre tardías y donde el desgaste moral los arrastra hacia el desprecio de sí mismos. Sofía, la mujer de Alejandro, fue la amante de casi todos los empleados de la embajada, en Londres, y ahora, en Buenos Aires, quema sus ocios del 17 de octubre tolerando los besos de un versificador adolescente; Inés, su hija, comparte a ratos el departamento de un amigo de la familia, Gramajo, como una manera de liquidar su molesta castidad.

- El de las tradiciones desmoronadas: aferrarse a ellas con un ciego denuedo ha vuelto débiles a los Pradere. En 1952 son ya impotentes para soportar la adversidad, para desdeñar ese antiguo culto de las apariencias que ensombrea la cara de Alejandro cuando alguien menciona la palabra gastritis. Beatriz Guido hace camppear sobre todos esos fragmentos de decadencia un aroma mortuorio que ni siquiera es venerable. Con un humor áspero, cor-

padres y maestros

Cuentan ahora con la más moderna bibliografía en castellano para orientar la educación del niño.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

Dirigida por Gilda L. de Romero Brest, Directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Jaime Bernstein, Director del Instituto de Psicología de la Universidad del Litoral.

- 1 MARIAN SCHEFFLE
EL NIÑO SOBREDOTADO EN LA ESCUELA COMUN ■ \$ 65.-
- 2 FREDERICK ELKIN
EL NIÑO Y LA SOCIEDAD ■ \$ 65.-
- 3 MARY SHEKLES
COMO ENSEÑAR LAS CIENCIAS AL ESCOLAR ■ \$ 95.-
- 4 GUY PALMADE
LOS METODOS EN PEDAGOGIA ■ \$ 65.-
- 5 GERTRUDE DRISCOLL
COMO ESTUDIAR LA CONDUCTA DE LOS NIÑOS ■ \$ 65.-
- 6 W. B. FEATHERSTONE
COMO ENSEÑAR AL ESCOLAR Y AL ESTUDIANTE LENTOS ■ \$ 95.-
- 7 C. ERIC PEARSON
GUIA DE EDUCACION FISICA PARA EL MAESTRO ■ \$ 95.-
- 8 A. T. JERSILO, C. WASHBURN Y OTROS
EL NIÑO EN LA ESCUELA ■ \$ 65.-

... y muchos títulos más de próxima aparición.

UNA NUEVA BIBLIOTECA PARA RENOVAR LA EDUCACION
• Temas al día • Alto valor científico • Claridad de exposición • Presentación atractiva • Costo reducido.

OTRA CONTRIBUCION AL DESARROLLO DEL PAIS DE

Editorial PAIDOS

CABILDO 2454 - Tel. 76-2440 - Buenos Aires

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

PREMIOS PRIMERA PLANA ENSAYO Y NOVELA

El 31 de diciembre vence el plazo de admisión para los ensayos publicados durante 1964 y las novelas inéditas, de autores argentinos o residentes en el país, que opten a los dos premios de 100.000 pesos cada uno, instituidos por la Dirección de PRIMERA PLANA y que acordarán, el 15 de marzo de 1965, estos dos jurados: Victorio I. S. Dalle Nogare, Julián Delgado, Osiris Troiani y Fernando Mas, para el rubro Ensayos; Victorio I. S. Dalle Nogare, Ramiro de Casasbellas, Tomás Eloy Martínez y Ernesto Schóo, para Novelas. Los trabajos deben enviarse a Perú 367, Piso 12º, Capital Federal, de acuerdo con las siguientes condiciones: ensayos, tres ejemplares de cada obra; novelas: tres copias a máquina, escritas en una sola cara del papel (tamaño oficio) y a dos espacios, que irán firmados con seudónimo; en sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignará el nombre y domicilio completos del autor; en la parte exterior del sobre que contiene estos datos se inscribirá sólo el seudónimo. La novela elegida será editada por cuenta de la EDITORIAL SUDAMERICANA, de Buenos Aires, que liquidará al autor los derechos correspondientes y a la cual PRIMERA PLANA transmite la exclusividad de la publicación. Los jurados se reservan la facultad de declarar desiertos los premios.



Narradora Guido: Menos política.

tante, va preparando las señales del derrumbe: las ventanas de uno de los vergonzantes departamentos de casado, el del tío Ramón, mira hacia la Recoleta; durante una fiesta, en Solana del Mar, Inés soporta con asco las caricias de Matarazzi, un play boy de la ascendente burguesía industrial.

• El de las marejadas políticas que se pulpan a los Pradere a su pesar, forzándolo a humillarse ante los pequeños burgueses a quienes detestan. Inés acabará por enamorarse penosamente del hijo de un tipógrafo, Pablo Alcobendas; su hermano José Luis se compromete con él, casi sin darse cuenta, en la lucha clandestina contra el peronismo. A la vez, la abjuración del embaajador a los principios de su clase no impide que *Bagatelle* sea expropiada y transformada en el parque Los Derechos de la Ancianidad.

Este territorio es el más débil —o el menos claro— de *El incendio y las visperas*: Beatriz Guido opta por una actitud de condenación en masa del fenómeno peronista, por un análisis acrífico de sus conflictos. Para juzgarlo, asume la posición de los grupos que se opusieron a Perón durante su segunda presidencia, que se rebelaron contra las torturas infligidas en las comisarías, pero también contra la falta de sirvientas, el silencio de los 17 de octubre y el ascenso del proletariado a un aburguesamiento ciudadano. A esa óptica quizá pueda objetársele su abierta falta de perspectiva histórica; más en lo hondo, es posible conjeturar que el reproche mayor de Beatriz Guido al peronismo es su falta de definiciones políticas, su renuente navegación entre las aguas de la izquierda y la derecha. No parece suficiente.

Pero *El incendio y las visperas* admite otras comprobaciones: pocas novelas argentinas están mejor narradas que ésta, con un sentido tan perfecto de la economía de las situaciones. Pocas, también, despliegan la misma vitalidad para transformar cada detalle cotidiano en un avasallador hecho dramático. Quizá por eso, leer la primera página de esta obra es un ejercicio que no admite treguas, que se empuja en apagar la respiración hasta la última, melancólica, frase de la historia. ♦

Marxistas

La incomodidad de la profecía

LITERATURA Y REVOLUCION, por León Trotsky; Ediciones Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1964; 296 páginas, 300 pesos.

En un discurso de 1925, vertido al inglés en 1938 (y ahora a un improbable castellano), León Trotsky evocaba una sentencia del notorio químico ruso Mendeleev, que profetiza para la humanidad días mejores cuando los gobiernos hubieran eliminado "las guerras, las revoluciones y los principios utópicos de todos los anarquistas, comunistas y otros... incapaces de comprender la evolución progresiva que se desarrolla en la humanidad". El revolucionario acota con desdén: "La historia sometió la utopía social de Mendeleev a una prueba rigurosa" (página 260).

Si es verdad que la historia confirma o niega la validez de toda teoría social, no se entiende por qué su curso habría de detenerse en el momento en que Trotsky pronunciaba ese discurso. Cuarenta años después, la utopía que él denunciaba en su sabio compatriota se halla en vías de acercarse a la realidad. En cambio, ya no pueden leerse sin incomodidad algunas profecías marxistas del propio Trotsky; si es verdad que, como él lo previó, la revolución rusa se ha "burocratizado" y "aburguesado", quienes anunciaban la proletarianización creciente de la sociedad no tenían en cuenta el gradual ensanchamiento del sector terciario; tampoco podían prever la liberación de la energía atómica, o la automatización.

En las dos primeras décadas de este siglo, Lenin creó —a su imagen y semejanza— el tipo del revolucionario profesional, que sólo pudo germinar en las condiciones particulares de la Rusia zarista. Estos revolucionarios no desdeñaban la violencia —les era impuesta—, pero eran hombres de un nivel cultural considerablemente más empujado que el corriente en la política de su tiempo y, obviamente, del actual. Conocedores de la filosofía, del arte, de la literatura y de las ciencias, introducían estos temas en los debates



Revolucionario Trotsky: Superado.

PLANETA PLANETA PLANETA

La primera revista de biblioteca

El acontecimiento editorial del año
15.000 ejemplares vendidos en una semana

Planeta asombra, revela y explica

Sumario del Nº 2:

Editorial, por Louis Pauwels

¿Ha comenzado la era científica?, por Robert Oppenheimer.

Una experiencia científica sobre la vida, por Aimé Michel.

Sí, hay vida en otras partes, por Charles-Nôel Martin.

¿Cosmonautas en la antigüedad?, por M. Agrest.

Cuaderno en colores: EROTISMO Y CAS-
TIDAD.

Debate: Ejercítense en la política-ficción.
Dedicatoria para un poeta del siglo XXI,
por N. Pappas.

Ambrose Bierce, el príncipe de las ti-
nieblas, por J. Sternberg.

Ocho fábulas fantásticas, por Ambrose
Bierce.

La especialidad de la casa, por Stanley
Ellin.

¿Qué hombres seremos mañana?, por J.
B. S. Haldane.

¿La humanidad corre el peligro de vol-
verse más tonta?, por G. Veraldi.

¿Los animales planifican los nacimien-
tos?, por Rémy Chauvin.

Segundo cuaderno de la Escuela Perma-
nente:

¿Qué curva sigue la humanidad?

Informaciones y críticas.

Diccionario de responsables.

Un volumen de 160 págs. con 50 ilustra-
ciones en negro y un cuaderno en colo-
res. \$ 200.-

EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

Editorial Sudamericana

EN SU VIGESIMOQUINTO ANIVERSARIO

HUMBERTO 1º 545 - BUENOS AIRES

y polémicas del socialismo internacional. Cuando llegaron al poder, en Rusia, las tareas prácticas los absorbieron. Si Stalin tuvo sus veleidades superficialmente filosóficas, lingüísticas o genéticas, con Krushev asoma ya un nuevo ejemplar de político, eminentemente pragmático.

Los hombres de acción han desalojado en Rusia a los ideólogos, y ello tampoco debe sorprender a los sostenedores de la primacía de la praxis. Cuando un oscuro agitador georgiano, a caballo sobre un poderoso movimiento restaurador (del orden, de la jerarquía, del nacionalismo), eliminó del poder a León Trotsky (seudónimo del intelectual cosmopolita Lev Bronstein, 1879-1940), quizá se confirmó que un escritor idóneo puede ser un político zafio. Pocos jefes de la revolución rusa se han equivocado tan lujosamente como Trotsky, en todas sus decisiones, a través de un cuarto de siglo. Stalin, en cambio, fue el primero en advertir la inanidad de la esperanza leninista en una revolución europea, y el primero en sacar consecuencias de esa demora: asumió una dictadura y la ejerció para que el proletariado trabajase fanáticamente.

Hacia 1923, en una atmósfera de relativa libertad (debida no tanto al surgimiento de una "democracia soviética", sino a la demorada organización de la máquina estatal), una apasionada controversia hacia tremolar a los círculos literarios rusos. El tema no fue luego infrecuente; la "purga" de los escritores que no se plegaban a las concepciones estéticas socialistas. Fue entonces cuando Trotsky (cuya posición oficial estaba ya en peligro) elaboró esta *Literatura y revolución* que, en definitiva, proponía una actitud tolerante hacia los artistas con escozores de independencia.

No es mérito proclamar la tolerancia cuando se está en la oposición; Trotsky no fue blando en el poder, y su temperamento y su fanatismo podían compararse con los de su vencedor. Más allá de las tornadizas peripecias de la lucha por el poder, es la naturaleza misma del Estado leninista la que impone un concepto pragmatista y servil del arte. "Y si el arte no puede ayudar a la educación del nuevo hombre, a su afirmación y perfeccionamiento, ¿para qué servirá entonces?", pregunta candorosamente Trotsky en la página 94. Más adelante, propone que el arte "no sólo refleje sino que transforme".

Esta edición del texto de Trotsky es, aparte de esos tropiezos (y quizá en virtud de su incitación a la polémica), un hito editorial de interés, hasta por la dificultad de su acceso durante los últimos decenios. Su mayor virtud es plantear el destino de la creación artística en una sociedad colectivista; en algunas páginas, la fluidez de las ideas y la respiración acompañada de la prosa permiten olvidar que se trata de un escrito marxista, abundante en fragmentos espesos. Sorprenden, en esa misma línea, el sagaz artículo sobre Tolstói y el discurso sobre Mendeleiev. También se lee con curiosidad al prologuista, Jorge Abelardo Ramos, cuya retórica es, de alguna manera, la misma de su autor; sólo que menos justificada, porque las utopías de Trotsky envejecieron más que las del sabio ruso. ♦

Presencias

Juan L. Ortiz, El Magnífico

Fueron tantos los que faltaron,
que si falta uno más no cabe.

Macedonio Fernández

La vetusta Marcha de San Lorenzo, emitida sin piedad por los altavoces del buque Ciudad de Paraná, acompañó la llegada de los 50 delegados al V Congreso de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE). Cundía el domingo en la capital de Entre Ríos: el sol rajante, el húmedo calor y los mosquitos, apenas permitían esbozar opacas sonrisas a los funcionarios apostados en el puerto para recibir a los viajeros.

Sin embargo, en medio del grupo, un hombre de 68 años se sacó el sombrero de paja y lo agitó, alborozado. Estaba vestido con un traje demasiado



Juanele: Una larga vida poética.

grande para su cuerpo demasiado flaco, un traje demasiado blanco para el pergamino reseco de su rostro curtido. No tardó mucho tiempo en ordenarse, con un peine, unas mechas largas y grises que le nacían de los costados de su inquieta cabeza, y que él acomodaba hacia arriba para disimular una avanzada calvicie. Antes de correr hacia los que llegaban, montó sobre su nariz unos inverosímiles anteojos enganchados a su oreja izquierda con una cadenita de cobre. Después, Juan L. Ortiz, el mayor poeta argentino viviente, cruzó saludos, estrechó manos, repartió abrazos.

Pocos sabían —él tampoco— que Juanele iba a convertirse en la única personalidad trascendente del V Congreso, en el oasis de un vasto desierto concluido el viernes último, luego de cinco días inspidos, de vagos recitales, debates frágiles y opacas anécdotas sociales. Cinco días maitrechos por el sol, el húmedo calor y los mosquitos, durante los cuales, con escasas excepciones, los escritores reunidos se esmeraron en mostrar que la literatura puede ser una estéril academia. Ramalazos de sainete golpearon a viejos y a jóvenes: el congreso se perfiló, entonces, como una fiesta escolar, una cita forzada.

Regreso a las fuentes

En ese tropel de ausencias, la presencia de Juan El Magnífico —según suelen llamarlo sus contados admiradores— valía el viaje, río arriba, el mismo viaje que él agotó medio siglo atrás, cuando Buenos Aires lo desalentó y lo devolvió a su provincia. "Me entusiasmo, y me entusiasma todavía, pero nunca viviría en Buenos Aires; para vivir, me gusta esto, o Gualeguay, donde nací." Mientras habla con Silvia Rudni, de PRIMERA PLANA, Ortiz introduce medio cigarrillo en una larga boquilla dorada; su voz suave cae en el cuarto, atada a un ceceo infantil; por momentos, el poeta clava los ojos en el Paraná, que se agolpa frente a la ventana de su casa, erguida al pie de las altas barrancas.

Tenía 16 años la mañana en que atravesó la Capital. "Era la gran aventura,

BEST-SELLERS

Español

- 1) *Los premios*, por Julio Cortázar (Sudamericana, 2ª edición), 1ª la semana pasada.
- 2) *La fuerza de las cosas*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 2ª.
- 3) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 2ª edición), 3ª.
- 4) *El incendio y las visperas*, por Beatriz Guido (Losada).
- 5) *El derrotado*, por Leopoldo Torre Nilsson (Jorge Alvarez).

Francés

- 1) *Dressez haut la poutre maitresse, charpentiers*, por J. D. Salinger (Laffont).
- 2) *Charles de Gaulle*, por Robert Aron (Perrin).
- 3) *Rire avec les savants*, por Jacques Bergier (Fayard).

Inglés

- 1) *My Autobiography*, por Charles Chaplin (The Bodley Head).
- 2) *Corridor of the Power*, por C. P. Snow (Macmillan).
- 3) *Julian*, por Gore Vidal (Heinemann).

Italiano

- 1) *Il processo di Galileo e l'epistemologia*, por Guido Morpurgo (Comunità).
- 2) *Il dialogo con Dio*, por Alfonso M. di Nola (Guanda).
- 3) *I lunghi fucili*, por Cristoforo M. Negri (Einaudi).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Latina, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises (español); Galatea y Hachette (francés); Viscontea y Leonardo (italiano). ♦

perdía el tiempo en tertulias, seguía cursos de filosofía en La Plata y buscaba libros en las bibliotecas." Se quedó tres años, desechó la Universidad ("la enseñanza oficial me hacía morir de aburrimiento") y empezó a frecuentar el café La Brasileira, donde se congregaban los anarquistas. "Yo también era anarquista; me tenían que regalar *La Protesta* porque me faltaba plata para comprarla."

Podría haberse quedado: "Salvadora, la esposa de Natalio Botana, fue mi protectora, me ofreció un puesto en *Crítica*." No se quedó. "Ya me daba cuenta de lo que era el periodismo, disculpe. Además, la gente hablaba de libros como habla siempre, con irresponsabilidad, y no me gustó." Tal vez porque comprar libros era una penuria. "Vivía en casa de una tía que me daba cinco centavos para el tranvía. Con eso yo me compraba libros; cuando no me daba nada, los robaba. De noche, leía a la luz de una vela. Así conocí toda la literatura francesa y también la poesía hindú, árabe, persa y griega."

Ahora, *Juanele* quizá intuye que no sólo el periodismo lo ahuyentó de Buenos Aires, sino el recuerdo o la necesidad de su tierra. Allí había dejado mucho de sí: "A los tres años, mi familia se trasladó a la selva. Fue una experiencia única. Tenía que llevar las vacas al monte, con mi perro, nosotros dos y nadie más en medio de esa terrible soledad. Sí, hay que saber lo

que es el monte. A mí me enseñó a vivir."

Fue una enseñanza dura, pero también esencial. "A los ocho o nueve años iba a tomar leche a la casa de los intelectuales del pueblo, y escuché por primera vez los nombres de Gogol, Dostoiewski, Tolstoi." Por aquella época descubrió a Shakespeare: "No entendía mucho, pero me deslumbraba." No tanto como la Biblia, "llena de ritmo y de aventura". Más tarde lo atrajo la historia, "porque pude conocer un pedazo, verlo a mi lado; eran los amigos de mi padre".

Una profunda poesía

Con la adolescencia vino la literatura en una forma rudimentaria y burlona. "Le escribía cartas a los pretendientes de mi hermana. Le sobraban novios porque era muy linda, pero yo combinaba las citas de modo que se juntaban todos en casa, a la misma hora." Al sorber el café, al caminar por la habitación, sus actitudes desconciertan; a veces, los gestos son los de un hombre vencido por la fatiga. Se pasa las manos enormes por la frente, se toma la cabeza, aunque casi siempre parece un chico, sobre todo cuando encoge el cuerpo y se vuelve cada vez más pequeño y mira con los ojos de una criatura sorprendida en una travesura.

De retorno en su Entre Ríos, *Juanele* cimentó una poesía trabajada a

su lírica imagen y semejanza, sorprendente como su letra menuda, delicada como la calma en que reclina sus horas, musical como el paisaje del Paraná que crece delante de él o dentro de sus huesos. Una poesía que las antologías pasan por alto, que seguramente ignoraban los polígrafos que fueron a detenerlo, al alba, hace tiempo, acusándolo de extremista. Una profunda poesía, en fin, apoyada en las palabras más simples, en las estrellas, en las flores, en el cielo, en los sentimientos, en la bondad, en la luz y en la sombra. Así, desde 1934, fecha de aparición de su primer libro, *El agua y la noche*: "Casi me obligaron a publicarlo, yo no me animaba. Después, seguí adelante." Una decena de volúmenes marcó esa ruta.

Su canto apenas encontró destinatarios; Ortiz jamás buscó publicitarse. Meses atrás, una revista literaria, *Zona*, colocó a *El Magnífico* en su portada: era, tal vez, el único homenaje que se haya rendido a su obra; y, tal vez, el que más podía conmoverlo, el homenaje de las nuevas generaciones que lo arrancaron del olvido, que suelen compartir con él, en Buenos Aires o en Paraná, una misma comunión con el mundo, que hurgan en sus versos. "Cada vez escribo más; es una desgracia, preferiría leer —se queja *Juanele*—. Preferiría leer —suspira—. O mejor, vivir más; escribir poesía es lo de menos. Lo importante es llevar una vida poética."

La suya es una de esas vidas. ♦



HOPKINS

SU
DISCO
SIEMPRE ESTA
EN EL

**CENTRO
CULTURAL
DEL DISCO**



25 DE MAYO 140
AV. STA. FE 1816
AV. CABILDO 2116

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

**jorge alvarez editor
presenta**

Un ensayo:

Cristianismo, Marxismo y Revolución Social por Conrado Eggers Lan

Un testimonio:

Cuba Marxista vista por un católico por Oscar Tiseyra

Actuales, polémicos, interesantes, dos puntos de vista cristianos esenciales para la comprensión del mundo.

JORGE ALVAREZ EDITOR
Talcahuano 485 - T. E. 35-6875
Buenos Aires

Música

Casi medio siglo de Mozart a de Falla

"Vengo a proponerle el peor negocio de su vida. Quiero sacar una revista de arte, sobre todo de música, y no tengo un centavo. Necesito que me dé un aviso y me lo pague por adelantado." Con esta claridad ejemplar (e insólita) inició Isidoro Schlagman, hace 24 años, en el despacho del gerente de la librería Viau, en Buenos Aires, la aventura de la revista *Ars*, "que todos consideraban descabellada". El gerente de Viau era entonces el crítico musical Jorge D'Urbano; escuchó con atención a Schlagman, y creyó en él. Muchos otros han creído desde entonces, al punto de que *Ars* se dispone a lanzar su número 100, consagrado al compositor andaluz Manuel de Falla.

Isidoro nació en Pinsk, ciudad de la Rusia Blanca. La única precisión cronológica que admite es una fecha de 1928, en que abandonó su casa "porque la quietud familiar me enardecía". La memoria de Schlagman archiva pintorescas instantáneas de una existencia errabunda: marinero, empleado de pompas fúnebres (ya en Buenos Aires, adonde llegó por primera vez en 1931, para radicarse definitivamente en 1934), peón de una estancia en La Pampa, estibador en Puerto Nuevo. Detrás de esta ruda cáscara crecía una auténtica sensibilidad artística, sin cauce preciso. "Sé que no puedo escribir, ni pintar, ni componer. Por eso, lo único que podía hacer por el arte, al que tanta felicidad le debo, era crear un medio para difundirlo."

Ese medio es *Ars*, cuyo desarrollo lo ha conducido a menudo fuera de la música, hacia otros territorios del arte. En sus números extraordinarios (uno o dos por año) se han alternado los dedicados a Mozart —mención extraordinaria del Círculo de Críticos Musicales de Buenos Aires, en 1953—,



Schlagman: Agradece una felicidad

a Debussy y a Vivaldi, entre otros muchos compositores, con los consagrados al Greco, a Miguel Ángel, a *La cultura argentina* (con motivo del Sesquicentenario), o a temas de filosófica meditación como *Goethe y la música*.

"Un número extraordinario me cuesta ahora dos o tres millones, que enjuogo con una sólida publicidad —reconoce Isidoro—. No recuerdo cuánto me costaba en 1940; pero entonces cobraba sesenta centavos por el ejemplar, y ahora debo vender los comunes a 150 pesos, y los mayores a 450." Un cosquilleo de risa le recorre la cara, energicamente tallada, cuando agrega: "Además, yo trabajo solo, no tengo empleados, hasta soy mi propio ordenanza." En las imprentas ya lo saben: Schlagman trajina de un lado a otro con pruebas y grabados, pega él mismo las ilustraciones en cada revista, se corretea sus avisos; "y no sé de dónde saca tiempo para salir con las muchachas más lindas de Buenos Aires", comenta uno de sus amigos, con un dejo de envidia. Probablemente, ese tiempo brota de la misma fuente de irrefrenable energía que ha erigido, a lo largo de 24 años, los cien números de *Ars*, cuya colección completa se halla hoy también en universidades norteamericanas y en bibliotecas europeas. ♦

Discos

Bajo el sol isabelino

ALTO RENACIMIENTO: MUSICA DE LA EPOCA ISABELINA (Archiv - APM 14501 y 14056).

La Discotribuidora Phonogram, de Buenos Aires, rinde homenaje a Shakespeare en el cuarto centenario de su nacimiento, con la reedición de estos dos *long play* que acumulan partituras de los tiempos de Isabel I de Inglaterra. Ambos pertenecen a la trascendente colección Archiv Produktion, regida por el departamento de musicología de la Deutsche Grammophon Gesellschaft.

El primero de ellos (grabado entre el 29 de noviembre y el 1º de diciembre de 1952, en la Beethoven Saal de la ciudad germana de Hannover) recopila 15 *lute songs* (canciones con acompañamiento de laúd) de tres compositores del siglo XVI: dos ingleses, Thomas Campion y Thomas Morley, y un irlandés, John Dowland. Los 40 minutos y 20 segundos de la placa están recorridos por la tersa voz del tenor René Soames, impecablemente acompañado por Walter Gerwig (laúd) y Johannes Koch (viola da gamba).

También bajo el sol de la Reina Virgen escribió sus florilegios sonoros el madrigalista Orlando Gibbons, nacido en Cambridge en 1583 y, por ende, diecinueve años menor que Shakespeare. El segundo de estos discos (grabado entre el 14 y el 19 de setiembre de 1955 en el Oetkerhalle de la ciudad prusiana de Bielefeld) derrama las fantasías instrumentales de Gibbons, entre ellas las dos insólitas series de *Cries of London* (Pregones londinenses). El humor de Gibbons y su caudalosa fantasía —anclada en una minuciosa observación de la realidad— resplandecen en fragmentos como el titulado *A good sausage, a good and it be roasted* ("A la buena salchicha, a la buena, y para asar"). Los manuscritos originales de estas

amenidades están en el Museo Británico, pero su interpretación no es en absoluto polvorienta: la ejecutan, con brío, el conjunto vocal Deller Consort y las violas da gamba de la Schola Cantorum Basiliensis. Una prueba más de que el XVI fue uno de los siglos más rozagantes y vitales de la historia. ♦

Teatro

El fervor derriba un antiguo mito

En las pasadas semanas, la implacable realidad ha demolido uno de los más transitados mitos de la gente de teatro de Buenos Aires: "No podemos trabajar porque no tenemos sala." En los lugares más insólitos, los recintos teatrales afloran con pertinacia; y sus dimensiones, a veces mínimas, se convierten en un imán para el público, lanzado a la aventura de explorar recónditos escondrijos. Pero los sótanos, favoritos en las décadas del 40 y 50, ya no son incitantes; Talía trepa ahora por las escaleras y arremete contra las alturas de la ciudad.

Cuando el invierno barría aún la recova de la Avenida del Libertador, la rosarina Lucrecia Castagnino (hoy becada en los Estados Unidos) se convirtió en la precursora del movimiento. Frente al paredón del Ferrocarril Mitre, en el antiguo atelier de pintura del actor Enrique Muñío, Castagnino y sus huérfanos hicieron acrobacias espaciales para albergar a los 25 espectadores —no cabe uno más— del Teatro de la Recova (ver PRIMERA PLANA, número 83), que hasta hoy marcha. La lección fue aprendida por otros conjuntos, y Buenos Aires ha conquistado, en los últimos tiempos, otras dos salas: El Altillito y El Globo.

Un punto de confluencia

"No tenemos planes totalmente definidos sobre un elenco estable; instalarnos en Florida nos ha costado muchas deudas, todavía impagas." Pero nada podría abatir —se piensa— el optimismo de Abel Sáenz Buhr, uno de los directores de El Altillito. Sáenz (28 años, soltero) renunció la semana pasada a un puesto de agente de ventas, para consagrarse *full time* a su flamante sala; y recorrer las ascéticas instalaciones de Florida 640, a pocos pasos del ya clásico Instituto de Arte Moderno, informa acerca de esa sangría presupuestaria. Medio millón de pesos (en parte facilitados por el Fondo Nacional de las Artes) ha insumido la transformación de un desvecijado primer piso, en una sala con 150 localidades.

Los problemas técnicos habrían podido también abrumar (ausencia de aforamiento derecho, embocadura pequeña, minúscula caja escénica) a cualquier director en trance de creación. Pero Sáenz Buhr, que llegó al teatro hace diez años, a través de un aviso en *Noticias Gráficas* ("pedían actores para un conjunto, y sentí el impulso de presentarme"), parece hecho a prueba de desalientos. Sentado en una butaca



Sáenz Buhr: *Al asedio de Florida.*

del local, ahora desierto, hilvana los días del porvenir: "En 1965 pensamos poner tres piezas de autores nacionales. La primera ya está elegida: es *Sexteto*, del injustamente ignorado Gustavo Nervas, un hombre que escribe muchísimo." El plural que recorre todas las declaraciones de Sáenz alude a su socia en la empresa de El Altillio, la empedosa dramaturga María Cristina Verrier, quien planea presentar una de sus obras. También en el programa futuro está *La ancianita de los muñones*, de Velia Malchiodi Piñeiro (de quien actualmente se representa allí *La cooperativa de los Diógenes*, dirigida por Ely Souza).

La vanguardia tendrá puerta franca

en El Altillio, pero no se limitará a la escena. Sáenz Buhr y Verrier —responsables absolutos del proyecto y únicos sobrevivientes del grupo OCAM— se aprestan a hacer de su teatro "un punto de confluencia, un lugar de reunión para el ámbito cultural de Buenos Aires". "Queremos que aquí vengan plásticos, músicos, escritores; para ellos organizaremos las veladas de los lunes, dirigidas por Miguel Grinberg, y mantendremos en constante actividad la sala de exposiciones del vestíbulo de entrada."

Los del Globo

Pero donde el ascetismo y el ingenio arriban a su más decantada expresión es en el Teatro del Globo, cuya advocación isabelina se explota —no demasiado: 47 localidades— en un reducido local de un primer piso, en Charcas al 900. Hasta abril último, el recinto era depósito de una peletería instalada en el mismo piso; cuando llegaron "los del Globo" (como les dicen los vecinos), capitaneados por Marcela Sola y Eduardo Espinosa, se operó una transformación insólita.

Durante los meses de preparación se dictaron cursos de arte dramático. Los lúgubres acentos, las pantomimas y las carcajadas jalonaban los días a través de los cuales el tablado provisional, "puesto sobre pilas de ladrillos", iba convirtiéndose en un escenario funcional; entre una parrafada y otra de la relampagueante lady Macbeth, surgió la idea de aprovechar, como alarga-



Marcela Sola: *Milagro en Charcas.*

miento de la escena, una ventana de la primitiva oficina. La funcionalidad se extiende a los mínimos camarines (donde la ropa de escena es prolijamente colgada, noche a noche, en esquemáticas perchas) y a la sala, cuyas butacas se escalonan en tres niveles, para facilitar la visión.

Eduardo Espinosa (cofundador del Instituto de Arte Moderno, ex habitante de Nueva York, donde frecuentaba el Actor's Studio) explica: "Todo esto nos llevó cien mil pesos, que vamos reponiendo de a poco, inclusive con el producto de las recaudaciones." Los ingresos permiten, no obstante, un despliegue inusual en esta clase de empresa: los actores que interpretan His-

El más antiguo
estimulante
del bienestar

BAÑO TURCO

Sección Mujeres
Sección Hombres

Duchas Escocesas
Baño Finlandés
Parafina • Masajes
Pedicuros • Coiffeurs



Escuela de Natación
BAÑOS Para ambos sexos.

Colmegna

SARMIENTO 839 - Tel. 35 - 0257

BAÑOS
Castellar Hotel

AV. DE MAYO 1148 - Tel. 38 - 3244

WATSON ASOCIADOS

MISA CRIOLLA



Solistas: Los Fronterizos

Solistas: LOS FRONTERIZOS
Coro: Cantoría de la Basílica del Socorro
Dirección: Presbítero J. G. Segade
Dirección: ARIEL RAMÍREZ

ESTA EN EL

CENTRO
CULTURAL
DEL DISCO

25 DE MAYO 140
AV. SANTA FE 1816
CABILDO 2116

HOPKINS

toría para un domingo a la noche, del norteamericano Paul Crabtree (quien cedió sus derechos como contribución a los esfuerzos del Globo), reciben remuneración. Sonriente, Marcela Sola (20 años de escena, actuaciones en casi toda América y en Europa) especifica los módicos "sueldos": "Casi novecientos pesos para cada uno, la semana pasada."

Espinosa y Sola componen, con Tina Helba y Antonio Rodríguez de Anca, el estado mayor de la cooperativa del Globo. No les importa la retribución; como alelados todavía, acarician con la mirada, con las manos, la realidad de su salita. "Lo que ayuda a continuar —acota Marcela Sola— es el aliento anónimo del público y del barrio todo; no pasa día sin que encontremos en la portería mensajes que nos incitan a proseguir."

PRIMERA PLANA pudo comprobar la realidad de este aserto. En la mitad de la entrevista, una señora joven se introdujo en la despojada platea y, luego de observar todo con ojos críticos, dejó paso a un legítimo asombro: "¿Así que consiguieron hacer un teatro aquí? Me lo habían dicho, pero no quería creerlo." Tampoco, en el fondo, consiguen creerlo del todo los del Globo ni los del Altílo. Pese a sus mínimas expansiones materiales, estos recintos son teatros de verdad; y van en busca de un público también de verdad. Es seguro que lo encontrarán; porque, como observó Marcela Sola: "Si hemos conseguido encender, con voluntad y amor, las frías paredes de una oficina, ¿cómo no habríamos de encender el ánimo de los espectadores?" ♦

Cine

Cosquillas a la respetabilidad

Si algunos moralistas se escandalizaron ante el final insólito de *La pantera rosa* (el delito premiado y la virtud castigada), fue porque no advirtieron el golpe de sátira que el realizador descargaba en esa burla a la ética convencional de Hollywood. El realizador era, naturalmente, Blake Edwards (42 años), el único hombre que ha acreditado idoneidad para continuar, con desenfado propio, la senda que la comedia norteamericana abandonó en el alba de la Segunda Guerra Mundial.

Ahora, la flagelación del puritanismo será tal vez más directa, porque apelará a la osadía visual: en una extensa secuencia de *Un disparo en la sombra* (A Shot in the Dark, 1964), el inglés Peter Sellers y la alemana Elke Sommer retorzarán completamente desnudos, tan sólo escamoteados en parte por una guitarra que pende del cuello de Sellers.

Nadie sino Edwards (verdadero nombre: William Blake MacEdward, hijo y nieto de habitantes de la farándula) podía intentar una audacia semejante, y atravesar indemne las acechanzas de la censura. Porque para él todo se vuelve prestidigitación, fá-



Sellers y Sommer: Otro paraíso.

bula, danza en un pie sobre la cuerda floja del disparate.

Fascinado con el personaje del ineficaz inspector de policía (Jacques Clouseau) que Sellers creó en *La pantera rosa*, el realizador decidió resucitarlo en una nueva comedia, esta vez sobre las huellas de dos piezas teatrales, una de Harry Kurnitz y otra de Marcel Achard. Jacques Clouseau vuelve así a enredarse en una pesquisa cuyas espirales, inexorablemente, lo depositan otra vez en el punto de partida, pero con algunas magulladuras más y algunos dientes menos.

Nada logra abatir, sin embargo, el optimismo fundamental de Clouseau, anclado en dos premisas: una infinita confianza en su propio juicio y la certeza de que las mujeres físicamente devastadoras jamás pueden cometer crímenes.

"Todo empezó un poco por casualidad; me cansé de ser guionista y me dediqué a dirigir": así resume Edwards una carrera que en algún momento pareció peligrar por un exceso de sensibilidad, de nerviosa indecisión. El casamiento con Patricia Walker (dos hijos, Geoffrey y Jennifer), la práctica del yoga, y los primeros éxitos como realizador —a partir de *Champagne para dos* (The Perfect Furlough, 1958; un torneo de acrobacias verbales y visuales)— lo han instalado en una relativa calma, desde la cual se complace en hacerle cosquillas a la respetabilidad.

"Estoy muy atento a las mujeres; las considero por ellas mismas, no por la literatura que las rodea y las deforma." Es quizá desde este enfoque que arranca la predilección de Edwards por cierto tipo femenino de turbadora delicadeza (Audrey Hepburn en *Muñequita de lujo* —Breakfast at Tiffany's 1961—; Claudia Cardinale en *La pantera rosa*), que encierra siempre algún secreto alarmante, alguna falla ética capaz de erizar los principios morales de cualquier hombre. "De cualquier hombre que no sea el inspector Clouseau", aclara Edwards con una filosa sonrisa en su rostro de pájaro inteligente.

En *Un disparo en la sombra* se trata de una presunta asesina, María (Sommer), a quien Clouseau-Sellers, en lugar de perseguir, protege. Para protegerla mejor, se distraza de vende-

dor ambulante (es arrestado por carecer de permiso), de pintor callejero (es arrestado por ensuciar las aceras), de cazador (es arrestado por cazar fuera de estación). Finalmente, desemboca en la colonia nudista que frecuenta la rebosante María.

"La secuencia nudista fue improvisada —aclara Edwards—, lo mismo que el party enloquecido de *Muñequita de lujo*." El realizador tenía una idea de lo que debía ocurrir, "pero era imposible escribirlo previamente; sólo podía transformarse en una cosa viva en el set, dentro del decorado, con los actores".

El color realza, como en *La pantera* y en *Muñequita*, la vivacidad del cuadro: "Contrariamente a muchos realizadores, soy partidario del color; lo creo necesario para la eficiencia de la ambientación dramática." Cuando se le recuerda que no lo utilizó en su film más agresivamente trágico, *Días de vino y rosas* (1962), Blake apunta un índice afilado y exclama: "¡Justamente! Allí convenía el blanco y negro."

La paradoja está a la vuelta de todas las declaraciones de Edwards y de todas sus realizaciones; es también el motor de *Un disparo en la sombra*, cuya visión suscitó este comentario de un ácido crítico inglés: "Era simplemente obvio que, después de triscar con la Sommer *au naturel*, Sellers sufriera un infarto." ♦

Films

Justos por pecadores

JUDEX (ídem, Francia, 1963). Director: Georges Franju. 90m.

Sólo es ingenuo el que no quiere serlo, decía en 1916 el realizador francés Louis Feuillade, cuando descargó las lluvias surrealistas de su primer *Judex* sobre un centenar de intelectuales entusiasmados, en París. Su obra aspiraba a la misma candidez de los viajes imaginados por Méliès, de los almuerzos campestres descriptos por el Aduanero Rousseau: contaba la historia de un mago justiciero que ascendía como una ventosa por murallas altísimas y resucitaba a los muertos en un gabinete de piedra, cercado por tres puertas secretas.

A 47 años de distancia, Georges Franju (nacido en 1912) incurre en la ingenuidad sólo porque tenazmente se empeña en ser ingenuo: su *Judex*, como el de Feuillade, venera las pesadillas surrealistas, pero no consigue que el espectador crea en ellas. Su actitud ante el personaje es la del detective Cocsin, el más ridículo héroe de esta historia: les cuenta a los niños la historia de Alicia en el País de las Maravillas, sin la imaginación suficiente para ser, él también, otra Alicia dominada por la magia.

El punto de partida de Franju era inatacable: como las ficciones de Ponson du Terrail o de Xavier de Montepin, su *Judex* propone una pareja de seres inmaculados y otra de perversos; arrastra a aquéllos hasta el filo de la muerte, hasta la más oscura de las desdichas, y los salva repentinamente con golpes de azar: la aguja que



Judex: *Es difícil ser cándido.*

se está clavando en un corazón es detenida por un rayo celeste, el cuerpo cargado de piedras y arrojado a una catarata queda sostenido entre débiles hierbas, junto al precipicio. Esos desafíos jamás estallan solos: las trampas en el piso, los televisores roccó, las drogas para reanimar cadáveres y los prendedores que se abren de repente en veinte hojas de cuchillo permiten que la destrucción de la realidad sea perfecta. El mundo sensible se transforma pasmosamente en un mundo posible.

El *Judex* de Franju es la parodia de esos tumultos, pero quizá a pesar del propio realizador: cuando enumera las crueldades del banquero Favraux, se muestra púdico para cargar las tintas; cuando describe las torturas infligidas por la pérfida criada Diana Monti a la etérea hija del banquero (encarnada lípidamente por Edith Scob), Franju apela en cambio al ridículo. Permite, entonces, que durante una batalla entre Morales, el amante de Diana, y un ayudante de *Judex*, ambos descubran que son padre e hijo y se abracen lacrimosamente.

El yerro del realizador, quizá consista en navegar sobre demasiadas aguas, en no acertar con el ritmo de *serial* que convenía a su historia: en sus cortos *La sangre de las bestias* o en *Hotel des Invalides*, Franju había probado que era un poeta de la desmesura, que toda pesadilla, aun la más feliz, no es sino una exageración. *Judex* era la ocasión perfecta para que él se entregara de lleno a esa regla de su propio juego: es inexplicable que la haya disimulado y entibiado. Pierde demasiado tiempo en describir los paseos de una Edith Scob enlutada por los jardines de su palacio, o por seguir la sombra de *Judex* entre unos peñascos desolados, y no lo emplea, en cambio, para demorarse, como su maestro Feuillade, en la enumeración de los instrumentos de tortura acumulados por Diana Monti. Peor todavía: prefiere que todos esos instrumentos se reduzcan a miseros, inofensivos, puñales. La consecuencia es que el espectador no cree absolutamente en nada de lo que pasa.

Sólo la verdadera crueldad no es artificiosa. Franju fracasa al fingirse cruel, al imaginar que son las nociones y no los hechos los que importan en una historia fantástica. ♦

Los buenos modales

LA VISITA (*The Visit*, Alemania-Francia-Italia, 1964). Director: Bernard Wicki, 95m.

Un tren expreso corre por tediosas campañas centroeuropeas. En uno de los vagones, una mujer envuelta en capulentos zorros blancos manipula el freno de emergencia. El tren se detiene, y un mecanismo más implacablemente arrollador se pone en marcha: la venganza de Madame Zakanassian, la mujer más rica del mundo.

Ante ella aparece la desvencijada población de Guellen, que algunas décadas antes la expulsó por haber concebido un hijo siendo soltera; entre los escualidos pobladores de la ciudad

está el culpable de aquella injusticia, y la Zakanassian —abrumada de alhajas, de guardaespaldas y de extravagancias— vuelve con la infatigable obsesión de cobrarse la deuda. El resorte de su justicia es de una centelleante perfidia: varios millones restaurarán las finanzas de Guellen, siempre que el municipio obtenga la eliminación legal del seductor.

Estos trasuntos de *La visita de la anciana dama*, que el suizo Friedrich Dürrenmatt (43 años) escribió en 1956, se disuelven en la versión filmada del alemán Bernard Wicki. La primera misión del guionista Ben Barzman ha sido la de edulcorar todo el ácido horror que empapa el texto original; y, aunque el suavizado final que se propone es legítimo, paradójicamen-



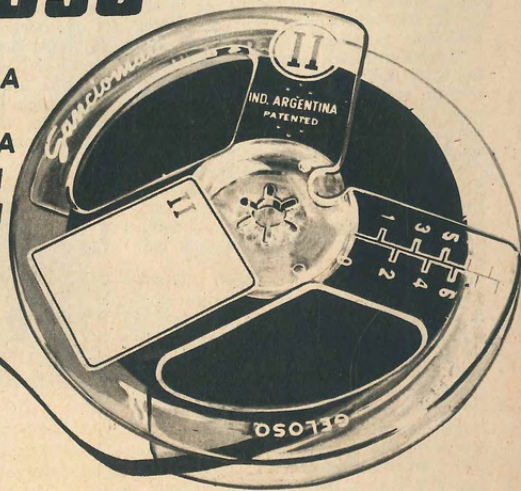
GELOSO

INSTRUYE y DIVIERTE

PREFERIR UN GRABADOR

GELOSO

ES ELEGIR
LA PRIMERA
Y MAS
AVANZADA
MARCA EN
GRABACION
DE SONIDO



Adquiera su
GELOSO

EN LAS PRINCIPALES
CASAS DEL RAMO



La visita: Un realismo aséptico.

te disminuye la carga ética de la trama. Porque Clara Zachanassian (convertida aquí en Carla) es una moralista, a su manera: no cree en Dios, pero por una vez en su vida está utilizando la codicia ajena para un fin que ella cree justiciero.

En la pantalla, *La visita* rechaza la condición de "obra perversa" que Dürrenmatt le atribuye. La "anciana dama" confiesa 37 años, en vez de 63; es "emperifollada y grotesca", pero sin aquella "extraña gracia" que también reclama; sus designios retroceden ante el crimen, y se coagulan en el desprecio.

La alegoría original se transforma en sátira de costumbres; en vez de la elucianante putrefacción moral de todo un pueblo, narrada en términos de delirio, se ofrece una comedia fábula que abomina prolijamente del horror. La nítida fotografía de Armando Nannuzzi, los alardes cotidianos de la escenografía, proponen un naturalismo achatado, aséptico.

Tales carencias imaginativas demuestran a los intérpretes, los obligan a asumir un realismo forzado. La desubicación de Ingrid Bergman es flagrante, sus recursos expresivos suenan a hueco. Alrededor de ella se enhebran algunos aciertos: Valentina Cortese, Paolo Stoppa, aisladas iluminaciones de Anthony Quinn. Todos sufren, sin embargo, de la discontinuidad expresiva entre la esencia de la trama y su traducción en imágenes.

Este tercer film de Wicki (distanzado de su más valioso intento hasta ahora, *El puente*, 1959) prefiere ser comediado antes que desmesurado. Allí reside su conflicto con lo que Dürrenmatt quiso decir, que es la implacable alternativa en que el hombre se debate: "El mundo es terrible e insensato: la esperanza de hallar un sentido en el fondo de esa locura, de todo ese horror, únicamente logran conservarla aquellos que, a pesar de todo, aman." Si la pieza de teatro fue escrita "por alguien que no está seguro de que hubiese actuado en otra forma" que los habitantes de Guellen, la película ha sido suscripta por alguien que de ninguna manera haría esa confesión; sobre todo, por no faltar a los buenos modales de la ética convencional.

Ciencia

Sobre el bosque está el carbono

Hace dos semanas, en La Plata, Buenos Aires, rodeado de árboles y estatuas, un físico de 32 años comenzaba la Operación Limpieza en un espacioso laboratorio instalado sobre el techo del Museo de la Universidad. Entre una maraña de controles electrónicos y cables de alta tensión, aquel físico organizaba el primer laboratorio de carbono 14 en la América latina, y el segundo del hemisferio Sur.

El procedimiento del carbono 14 (ver PRIMERA PLANA número 99), descubierta por el físico nuclear norteamericano William Libby (Premio Nobel de Química en 1960), está, como casi todo hallazgo científico, basado sobre un hecho sencillo: los organismos vivos utilizan, junto con el carbono común (carbono 12), un isótopo radiactivo (carbono 14), que tiene la capacidad de emitir partículas radiactivas. Pero ésta es una capacidad limitada. Llega un momento en que la emisión de partículas cesa por completo: el carbono 14 ha envejecido.

Cuando los arqueólogos hallan restos orgánicos de culturas desaparecidas, el análisis de sus partículas de carbono (radiactivo o no) permite determinar con gran exactitud la época a la cual pertenecieron. El procedimiento es tan sencillo como rápido: en sólo 48 horas se puede tener la respuesta a un interrogante que, en otras circunstancias, hubiera demandado años y especulaciones, quizá inútiles.

Pero esto requiere un laboratorio moderno, imponente en sus curvas vitreas y en su complejidad. Hasta hace poco, la Argentina carecía de él. Ahora lo tiene en La Plata, y allí se mueve, siempre atareado, el científico argentino Horacio Casaneuve, mientras que su asistente, tan joven como él, realiza operaciones increíbles entre un im-

nente mural de tubos y recipientes de vidrio y pilas de lingotes de acero que pesan más de nueve toneladas. Debajo, en la División de Arqueología del Museo, su jefe, el arqueólogo Alberto Rex González, trabaja satisfecho: por vez primera en su vida profesional puede obtener en cuestión de horas lo que antes exigía complicados envíos a USA y la pérdida de un tiempo precioso. La semana próxima el laboratorio se inaugurará oficialmente.

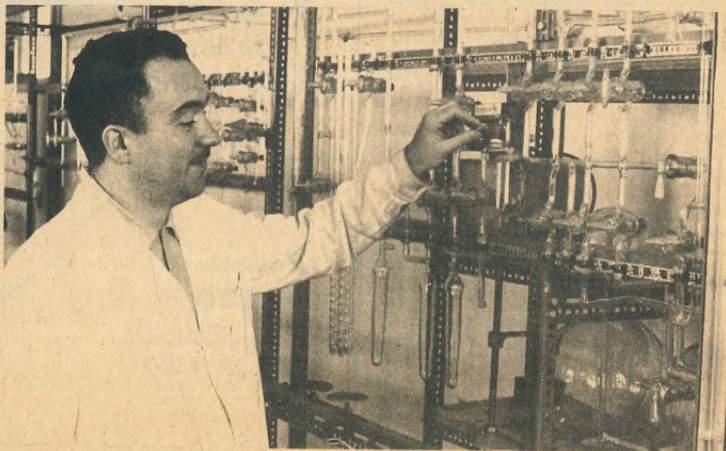
En el camino

La historia del laboratorio es casi esquemática: como muchas cosas de este tipo en la Argentina, comenzó accidentalmente. Bernardo Houssay y Rex González se encontraron en una pequeña sala de la embajada argentina en Washington. Fue en 1959, y entonces la idea inició su lento peregrinaje hacia la realidad.

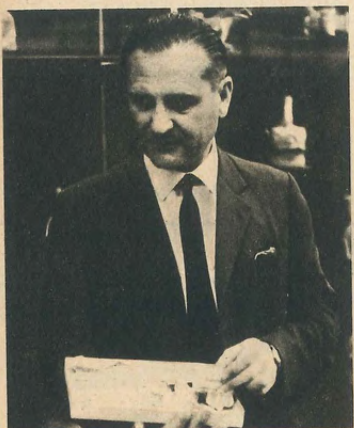
En Buenos Aires, Houssay sondeó a las instituciones interesadas en el proyecto, y llegó a la conclusión de que la Universidad de La Plata, con un entusiasta director de Museo, Sebastián Guarrera, era la que reunía las mejores condiciones para realizarlo. La Universidad y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), presidido por Houssay, financiaron el plan, que costó más de 5 millones de pesos.

Luego comenzó una larga historia. La Universidad necesitaba un científico que estuviese dispuesto a encargarse del laboratorio y de su montaje, lo que exigía, por lo menos, un año de severos estudios en algún laboratorio similar del extranjero. Ese hombre debía, además, renunciar a los ventajosos ofrecimientos que la industria, privada y estatal, hace a los expertos en físico-química.

El hombre fue hallado casualmente: Rex González visitaba, a fines de 1959, a un físico sueco contratado por la Universidad de Buenos Aires, cuando descubrió a un estudiante apasionado por la nueva ciencia de adivinar la edad de los objetos mediante el método del carbono 14. Rex González habló con él, y cuando Horacio Casaneuve se recibió, en 1960, junto con el título recibió una beca del CONICET. Su



Físico Casaneuve: Tras muchos años, una sinfonía de vidrio y acero. Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Arqueólogo Rex González: Por fin.

inmensa columna, que costó 300.000 pesos), pero que no fue tan complicada como el papeleo universitario, los formularios, pedidos, órdenes y contraórdenes que, con toda paciencia, debieron sufrir. Durante meses hicieron colas interminables para comprar un paquete de tornillos o un simple equipo de tubos de ensayo. Casaneuve no le desea "a nadie esta aventura".

Pero sus esfuerzos se han visto recompensados por la singular sinfonía de esos tubos de ensayo, los transformadores de alta tensión (el equipo detector de la radiactividad necesita más de 9.000 voltios), esas barras de acero y esos restos de comida, vestido o utensilios antiquísimos que hoy deben analizar. "Ahora, no sólo abastecemos al átomo sino que solucionamos problemas eléctricos de otros centros del museo equipados con instrumentales de precisión", dicen.

Viejo muere el plomo

De ultramar también llegaron auxilios para coronar al laboratorio del Bosque con un ansiado cilindro de plomo en donde reposa la muestra que debe detectarse al final del examen. El plomo, imprescindible para el trabajo con radiactividad, proviene de un viejo edificio de Copenhague. Dinamarca, derruido luego de 400 años de altivez estoica: el plomo pierde su radiactividad a los 250 años de vida, y se convierte en el mejor escudo contra ella.

En el laboratorio se alternan la sesuda especulación científica con el entusiasmo juvenil, casi juguetón, de sus habitantes. Rex González abandona su gabinete de trabajo y trepa las escaleras a menudo. El y Casaneuve estallan en carcajadas cuando el segundo bromea: "Hubo que comenzar desde abajo."

"Además de su misión, el trabajo en el laboratorio del carbono 14 prueba la unidad estrecha de las distintas disciplinas científicas de este siglo. En el proceso de análisis de las muestras intervienen complejos procesos que van desde la química y la física nuclear hasta la técnica electrónica —dicen—. La interpretación de los resultados concierne por igual a los arqueólogos, antropólogos, los estudiosos de los cambios climáticos, los botánicos y los geólogos."

Casaneuve es, por el momento, el científico múltiple, el hombre de las mil y una probetas, auxiliado por Rex González, que tiene varios armarios repletos de objetos arqueológicos recogidos durante diez años de excavaciones. "Tenemos que analizar las muestras de casi todos los centros arqueológicos de Sudamérica —explica, mientras ajusta el medidor de radiaciones—. Este reloj atómico no se podrá detener."

La Operación Limpieza concluyó felizmente, entre las cuatro paredes que despedían olor a pintura fresca. Con el aseo, los tubos parecían multiplicados. Súbitamente, el joven científico exclamó, contemplando el nudo atómico de los medidores: "Hay que agregar algo fundamental —que go suspiró y dijo—: ¡funciona!" ♦

destino: un centro de estudio en Upsala, Suecia.

A su regreso, Casaneuve inició lo que él llama "la odisea de las radiaciones", es decir, el esfuerzo de estos tiempos por saber "cuántos miles de años tiene una punta de flecha o una pieza de alfarería", y por montar un laboratorio sobre el techo de un viejo edificio que casi merecería un análisis también.

El resultado fue la terminación del laboratorio (construido sobre una

CALZADO DE GOMA

Kelly®

HORMA ITALIANA

¡Realza su figura y es el que más le dura!



en su trabajo...



en su paseo...



CALZADO DE GOMA

Kelly®

La gran marca americana de toda la vida.



Planta antideslizante de diseño exclusivo.

MOCASIN

¡Agil, actual!

PRUSIANO

¡Elegante, sobrio!

Novedosos gustos: ajedrez-marino-café oliva-arena.

Vaya donde vaya y a la hora que sea, calzado de goma KELLY® luce siempre su gran elegancia... ¡y demuestra su enorme rendimiento en meses y meses de interminable duración! Moldeado en un solo bloque de macizo látex Flat Bark —puro caucho— y elegante capellada de panamá, punta y talón de doble refuerzo, KELLY® es el calzado flexible, liviano, de alta comodidad y gran moda.

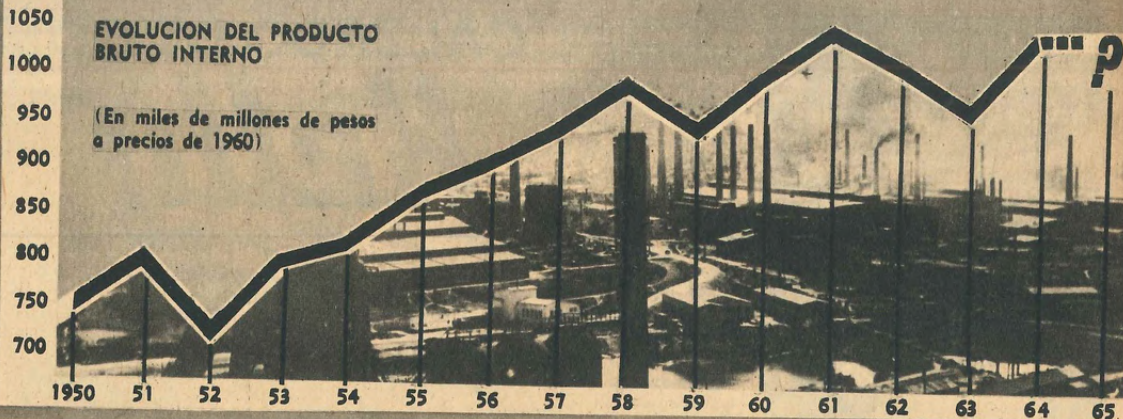
Pídale... y no admita que le den otro.

¡Solo Kelly® brinda tanto en ese precio!

Fabricado por INDAGO S. A.

Administración directa

Uruguay 16 - 1er. Piso - Of. 14 - Tel. 37-4389 y 7440 - Capital



El repunte de 1964 no coloca todavía al P. B. I. en los niveles de 1961. La tendencia es una incógnita.

Economía

La depresión, a la vuelta de la esquina

El viernes último, los diarios aparecieron encabezados por rosados titulares: la próxima cosecha, estimaba la Secretaría de Agricultura y Ganadería, proporcionará más de siete millones y medio de toneladas de trigo y se ubicará, por lo tanto, entre las tres mejores del decenio. El anuncio, sin embargo, no entusiasmó a los bolsistas: esa tarde, en el Mercado de Valores, las alzas y las bajas se equilibraron en un salomónico empate, dentro de la tónica deprimida de las últimas semanas. La casi increíble paradoja tiene, no obstante, una explicación: la política que se sigue ha convertido a una buena cosecha en un verdadero peligro para la salud económica del país.

Un observador extranjero, Henri Janières, aludía recientemente en su columna de *Le Monde* a los problemas que crean a la Argentina sus excedentes trigueros:

- La situación, vistas las escasas posibilidades de exportar el sobrante de la anterior cosecha junto con los granos de la actual se agrava, porque el país no dispone de medios de almacenamiento suficientes; a pesar de que la Junta de Granos anuncia en los diarios una licitación para la edificación urgente de silos, es difícil admitir que se los podrá construir en pocos meses.
- A estas dificultades técnicas se agregan las financieras; el Estádío argentino es quien compra el trigo a los pro-

ductores, pero ahora hay que preguntarse cómo afrontará ese gasto; en efecto, el déficit real del presupuesto será del orden de los 145.000 millones de pesos.

No es extraño, ante esta perspectiva, que los inversionistas contengan su entusiasmo. Las buenas cosechas no vitalizan demasiado a la economía si no son bien comercializadas. La anterior ha servido, no obstante, para incrementar en el agro la demanda de productos industriales, y ese hecho —unido a la fuerte emisión monetaria— hace que el producto bruto interno se incremente en el año que concluye en un 8,2 por ciento sobre el nivel de 1963.

Esta mejoría, sin embargo, no es excepcional: corresponde al movimiento cíclico de la economía argentina que se origina en las dificultades periódicas de la balanza de pagos. Las alzas exageradas suelen ser tan nocivas como las caídas a gran profundidad; o quizá más, porque las engendran. Los países que practican un capitalismo moderno se defienden de uno y otro fenómeno con políticas anticíclicas. El gobierno de Arturo Illia no hizo esto. Se dedicó a emitir y a expandir el crédito al Estado, sin conseguir que la mayor liquidez mejorara sensiblemente los ingresos fiscales.

El resto de los indicadores económicos —como lo consigna el informe correspondiente al tercer trimestre de 1964 de una empresa privada— no marca una tendencia definida:

- El Mercado de Valores de Buenos Aires mostró una vocación alcista que se truncó en el mes de octubre. El índice de precios llegó a elevarse por encima de la base 100 de 1961, en que se manifestó la mayor euforia, pero la reducción del poder adquisitivo de los pesos hacía ilusoria esa paridad. Por el contrario, señalaba una subsistente descapitalización para los tenedores de acciones.

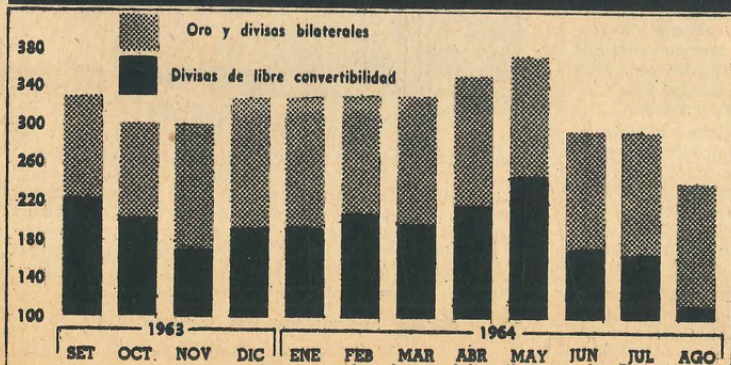
- Las estadísticas oficiales reflejaron un insignificante aumento del costo de vida (uno por ciento) entre junio y setiembre, pero a expensas de una distorsión de la realidad: la fuente oficial toma los precios máximos oficiales en rubros que han dado lugar a una activa comercialización a través de mercados paralelos o "negros".

- El índice de la producción industrial muestra un aumento importante que no condice con las propias estadísticas oficiales sobre los índices de ocupación y de horas-obra trabajadas.

- La circulación monetaria aumentó en un 7,6 por ciento de junio a setiembre, en tanto que los medios de pago de particulares se incrementaron en un 5,2 por ciento en el mismo período. Esto significó un incremento de 17.500 millones de pesos en los medios de pago, solamente en un trimestre.

- Los efectivos mínimos para los depósitos en cuenta corriente aumentaron considerablemente, pero el Banco Central los succionó en buena medida, colocando en cambio bonos del gobierno que reditúan un interés inferior al

RESERVAS MONETARIAS DEL BANCO CENTRAL (en millones de dolares)



Las reservas monetarias se esfuman: Un tobogán hacia la devaluación.

Los hechos políticos y los económicos

El viernes pasado, a mediodía, el ministro de Economía de la Nación, Juan Carlos Pugliese (tandilense, 49 años, casado, dos hijos, ex periodista), dedicó una hora y media a responder verbalmente un cuestionario que le hizo llegar PRIMERA PLANA en la noche anterior. Las preguntas no atendían a lineamientos generales de la conducción económica, sino a temas limitados, precisos y actuales, tanto o más definitivos de la política oficial. El diálogo fue el que seguidamente se reproduce.

¿No cree que la inflación de costos internos obligará a devaluar nuevamente el peso en los próximos meses?

La necesidad de efectuar o no un reajuste dependerá de la cantidad de divisas que ingresen por las exportaciones y de la forma como logremos controlar los costos internos, hecho éste en el que tiene que jugar también su papel el mejoramiento de la producción. Se han desatado en el país expectativas inflacionistas y un ambiente proclive a la especulación, que no podemos ni nos corresponde atacar sino con hechos futuros en los que no se creará hasta que se produzcan. En nuestro primer año de gobierno hemos producido más hechos políticos que económicos y no podía ser de otra manera, porque además, así estaba previsto en el programa partidario. Elevamos las remuneraciones no por hacer una concesión demagógica a los favorecidos, sino para restablecer un destruido equilibrio y restaurar el poder adquisitivo de los asalariados. Pero pese a ello, se están produciendo —por ejemplo— más huelgas que nunca y en sectores como la administración pública, donde hemos elevado las remuneraciones desde un 24 por ciento otorgado al sector mejor retribuido, hasta un 106 por ciento concedido al sector de remuneraciones más bajas. Nosotros hemos hecho lo que creíamos que correspondía. Ahora, toda demanda futura tendrá que basarse en un mejoramiento de la producción, de forma tal que en el futuro distribuyamos los mayores ingresos.

¿Puede mantenerse el tipo de cambio si se reduce el actual monto de reservas convertibles, estimado en aproximadamente cien millones de dólares? ¿Cuál es el nivel mínimo de reservas convertibles que admite su ministerio?

No creo posible poder determinar desde ahora si el tipo de cambio podrá ser mantenido o no. Depende de las circunstancias económicas futuras a las que ya me referí anteriormente, pero es opinión del gobierno que la cotización del peso está en un nivel aceptable que permite la necesaria capacidad de maniobra. Por otra parte, influyen aquí, como en otros sectores de la economía, defectos de estructura que nosotros no podemos corregir en sólo un año. Y una cosa más: según mi información, el monto de divisas convertibles a disposición del Banco Central es superior a la estimación que ustedes mencionan.

¿Si la cosecha no pudiera colocarse a los actuales niveles, el gobierno vendería a pérdida?

Creemos que a la actual cotización del dólar, la cosecha podrá colocarse sin dificultades y que saldrán fluidamente todas las exportaciones. Pero quiero hacer una reflexión: el gobierno tiene que abarcar a todos los sectores. Si usted eleva en 10 pesos la cotización del dólar, vende 500 millones de dólares y obtiene un ingreso adicional, en pesos, de 5.000 millones, que a su vez pagan los importadores y todo el país en la medida que consume productos elaborados con materias primas importadas. Vale decir que hay una redistribución pero nunca un brillante negocio cuando se mueven los tipos de cambio. Y nosotros, que conocemos el campo, sabemos que aunque se pretenda otra cosa, los productores están actualmente bien remunerados.

Según nuestras informaciones, el Plan de Desarrollo estará terminado aproximadamente en febrero del año próximo y recién entonces podrá gestionarse en forma efectiva la financiación exterior que requiere. ¿Significa esto que el plan no comenzará a ejecutarse hasta entonces? ¿Qué medidas concretas conoció o conocerá la opinión pública que correspondan a dicho programa?

El plan prevé la realización, en el ejercicio fiscal 1965, de todas las obras públicas previstas en el proyecto de presupuesto enviado al Congreso, que son casi todas las que están pendientes

de terminación desde hace unos años. Parece elemental completar lo que está en ejecución. Pero el plan no son sólo las obras públicas, sino también las privadas. Zapla, la acería Gurmendi y otras obras similares, estatales y privadas, son también el plan. La terminación del proyecto SOMISA; el plan de pasturas en el que se invertirán 3.000 millones de pesos; la continuación de las obras de SEGBA; el plan de obras de Agua y Energía Eléctrica y otras realizaciones similares son también el plan. El hecho de que hayamos abierto la discusión en torno de él no importa que postergemos sus realizaciones elementales.

¿Tiene un tope al déficit presupuestario? ¿Se prevé en un período determinado equilibrar el presupuesto?

Hemos tratado de poner un tope al déficit presupuestario, y en relación hemos logrado reducir sustancialmente su gravitación relativa, pero tenemos una realidad que no podemos eludir. Cuando tomamos el gobierno, existían libramientos impagos en la Tesorería por 100.000 millones de pesos; sueldos y jubilaciones atrasadas; proveedores al borde de la quiebra. Ahí se adoptó la decisión política a que me referí anteriormente. Creemos que esta política no debe continuar, o sea que no debemos expandir el presupuesto indefinidamente, pero tenemos que atenernos más a la significación del gasto en sí que a su monto. De allí que hayamos reclasificado los gastos públicos y aspiremos a reducir sustancialmente el déficit, pero no antes de tres años. No importa tanto lo que se gasta, sino dónde y cuándo se lo gasta. Y en ese sentido le señalo lo siguiente: el país consume más que en octubre de 1963. El país debe menos que en octubre de 1963. Y el ingreso se ha redistribuido con mayor equidad, en beneficio de los menos pudientes. ¿Que no hemos salido de la situación? ¿Quién lo duda? Pero que vamos a salir, tampoco lo dude nadie.

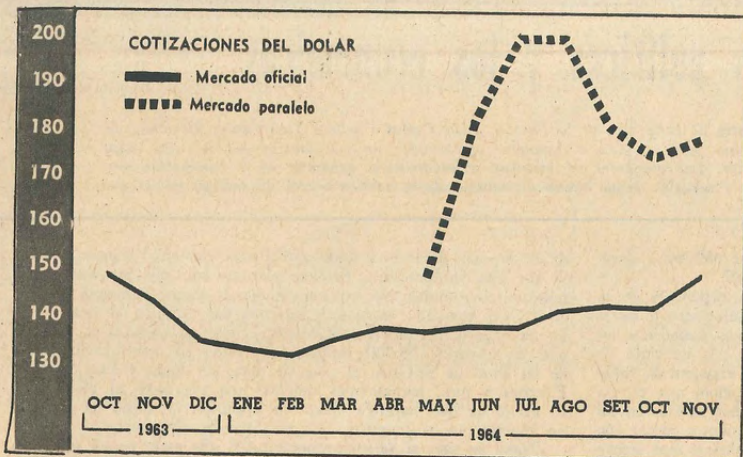
¿Ha previsto el ministerio de Economía la disponibilidad de fondos para indemnizar a las compañías petroleras si el fallo judicial obligase a ello? ¿Qué fondos se utilizarían?

Yo rechazo el término "indemnización". Reintegraremos el valor de las inversiones realizadas, en aquellos casos en que pudiera eventualmente corresponder. Pero no son tantas esas inversiones ni tampoco habrá que pagar —repeto, si correspondiera— en el acto y al contado. Podremos realizar acuerdos posteriores y efectuar los reembolsos en plazos y condiciones favorables para ambas partes. Nuestra política petrolera no es de agresión: está fundada en razones históricas conocidas. Y una vez resuelto este entredicho, haremos licitaciones que, si ofrecen las mejores condiciones, hasta podrán adjudicarse a las empresas que actualmente están en pleito con el país.

¿Cuál es el máximo déficit ferroviario que su ministerio está dispuesto a admitir?

Si un déficit se fijara por decreto, le diría que cero pesos. Pero eso no es posible, sobre todo cuando recibimos unos ferrocarriles en quiebra, que transportaban 15 millones de toneladas de carga anuales y tenían deudas en el exterior por reequipamiento del orden de los 80.000 millones de pesos. Si contamos, como esperamos, con la decidida colaboración del personal, que está más atado que nadie al destino de esta empresa, pensamos reducir el déficit actual a unos 15.000 millones de pesos, que serían un volumen compatible con la eficiencia que puede esperarse de nuestros ferrocarriles, extendidos a lo largo de un país inmenso y por ello con obligada menor densidad de tráfico. Creemos que esa meta puede alcanzarse en cinco años, más o menos, llevando además las cargas a unos 38 millones de toneladas.





El dólar oficial, de vuelta en 150. El negro, 30 pesos más adelante.

bancario y mucho más aún al resultante de las ofertas y demandas de liquidez en el mercado.

• El informe de la Tesorería correspondiente a once meses del año fiscal exhibió un incremento de los recursos del 12 por ciento sobre el mismo período del año anterior y un aumento mucho mayor (56 por ciento) en los gastos. En consecuencia, el uso del crédito debió financiar la mitad del presupuesto.

La relación de los indicadores no arroja luces decisivas sobre el curso de la economía argentina para 1965. Quizá la forma más acertada de asomarse a ese inmediato futuro consista, una vez más, en vigilar el comportamiento del sector externo. Lo habitual es que de ese sector arranquen las crisis económicas. Allí lidian ahora, con fuerzas equivalentes, la deuda externa contra los superávit de la balanza comercial. Espectadoras mudas, las reservas monetarias serán también los árbitros que desnivelen la balanza.

Desde que el gobierno de Illia subió al poder (ver gráfico) las reservas monetarias en oro y divisas disminuyeron en el orden de los 80 millones de dólares. Hasta agosto pasado (última información oficial disponible), el Banco Central contaba con reservas por 240,7 millones de dólares, de las cuales sólo 117,8 millones correspondían a divisas de libre convertibilidad. Sólo una vez en los últimos seis años se llegó a un nivel más bajo: en 1962, cuando tuvo que recurrirse a una drástica devaluación para frenar la hemorragia de divisas.

En la actualidad, nadie duda de que la presión de los crecientes costos internos obligará a una nueva devaluación cuando las disponibilidades bajen del nivel de los cien millones de dólares, pero nadie se atreve a conjeturar cuándo sucederá eso. Un financista insistía la semana pasada, ante PRIMERA PLANA, en señalar la importancia del "factor confianza" que puede retrasar o precipitar ese proceso. "La depresión —aseguraba— puede estar a la vuelta de la esquina." Otros dos economistas daban una fecha cierta: mediados de 1965.

Hasta ahora, el "factor confianza" no ha obrado, precisamente, en favor del gobierno, como lo señala por ejemplo la persistente demanda de divisas en el mercado cambiario, que ha hecho retornar el tipo oficial a los niveles previos al empeño de la administración Illia por mantener dólares baratos, y remontarse hasta niveles oscilantes al dólar negro. La desconfianza se origina, justamente, en la regulación del mercado cambiario y en el desaliento a las inversiones.

La desconfianza nace también de la falta de diálogo entre gobierno y empresarios. Los enfurruñamientos de Eugenio Blanco, Félix Elizalde, Roque Carranza y Alfredo Concepción causaron profundas heridas en el cuerpo empresario y cavaron un foso de separación que Juan Carlos Pugliese trata ahora de rellenar con una valoración más adecuada de las relaciones públicas.

Un argentino recientemente vuelto al país, luego de cuatro años de actuación como agregado económico y financiero de la embajada en Londres, Carlos Conrado Helbling, confesaba la semana pasada a PRIMERA PLANA que se encontraba con que se siguen discutiendo los mismos temas y enfrentando los mismos problemas.

Helbling considera que existe un divorcio entre los hombres que gravitan en la marcha de la economía nacional: la *city* financiera, concentrada en el sector bancario, y el gobierno, establecido en la Casa Rosada y el ministerio de Economía. Una tierra de nadie, la Plaza de Mayo, los separa.

Tal vez por eso, Helbling tomó la iniciativa de conectar a cinco prestigiosos economistas (ver PRIMERA PLANA Nº 107, pág. 49) con los expertos del CONADE para discutir los términos del Plan Nacional de Desarrollo. Intentó el tendido de un puente por el que volverán a transitar los expertos cuando el CONADE complete otros capítulos del Plan. Pero, por el momento, ese puente parece demasiado precario como para que puedan cruzarlo, a la vez, la mayoría de los empresarios y la mayoría de los hombres del gobierno. ♦

Publicidad

Los avisos con regla de cálculo

"En este momento comienza, para nosotros, la era de la regla de cálculo." La agudeza partió de uno de los quince publicitarios de alto nivel que respondieron a la invitación de Chapiro y Asociados para ser iniciados en las herméticas técnicas de la investigación operativa. Bastaba observar la cantidad de gráficos y modelos teóricos que produjo, en diez horas, el seminario de "Inversiones en Publicidad", para formarse una idea del despliegue matemático que lanzará aun los avisos más inocentes, en los próximos años.

El responsable del seminario, Jorge Chapiro, introdujo hace siete años la investigación operativa en el país, ante un núcleo de empresarios incrédulos: "El primer caso que tuvimos fue el de una fábrica de budines, vainillas y pastafrolas, que deseaba saber cuál era la cantidad óptima que debía producir, de cada producto, para acrecentar los beneficios —contó Chapiro a PRIMERA PLANA—. La incógnita fue resuelta por las nuevas técnicas, pero la empresa se amilanó y continuó orientando en forma empírica su producción. De todas maneras, otras firmas vislumbraron las posibilidades de la investigación operativa, y en la actualidad son varias las que se respaldan en ellas para tomar decisiones.

Este invento de la guerra conquistó con rapidez los distintos sectores de la actividad civil; de las operaciones fabriles, tales como control de fabricación y de stock, pasó a las comerciales, especialmente a marketing. El último



Serín: Anunciar es tarea compleja.

territorio invadido es el de la publicidad, que no parece ofrecer mayor resistencia: al promediar el seminario, algunos alumnos ya manifestaban a Chapiro su intención de controlar en el próximo ejercicio, con sus calculadoras, las inversiones publicitarias.

¿Cómo se establece actualmente en la Argentina el presupuesto de publicidad de una empresa? Natalio Sterin, titular del seminario, un estadístico matemático que se especializó en investigación operativa, profesor especial de la Universidad Argentina de la Empresa y de la Universidad del Salvador, contestó de esta manera a PRIMERA PLANA: "Por lo general, las empresas recurren al tradicional expediente de invertir en publicidad un porcentaje fijo sobre las ventas. Cada rubro se maneja con un índice que suele ser aceptado por la mayoría de los fabricantes; hay, en consecuencia, una proporción publicitaria para las gaseosas y otra distinta para los dulces."

Para criticar este procedimiento, Sterin prefiere recurrir a Richard Buskirk, un experto norteamericano: "El método del porcentaje sobre las ventas, científicamente, no tiene sentido. Un director que lo observara rigurosamente se encontraría reduciendo sus actividades de promoción en el momento preciso en que más falta hacen: cuando decaen las ventas." La incógnita de cuál debe ser la inversión publicitaria para alcanzar un nivel de ventas determinado desveló a los publicitarios de Estados Unidos y de Europa, hasta que se adoptó la investigación operativa.

Determinar un presupuesto de publicidad y su óptima distribución entre los medios implica conciliar tres objetivos diferentes: un nivel dado de ventas, la máxima rentabilidad inmediata de la inversión, y el desplazamiento de la competencia, como manera de engullir un trozo mayor del mercado consumidor. Una metodología adecuada exige, primero, la precisa determinación del objetivo, y luego el análisis de la situación actual y de la estrategia óptima a aplicar. Los elementos a los que se debe recurrir son matemáticos y económicos.

Pese a la buena acogida que le dispensaron los publicitarios, la investigación operativa deberá sortear algunos escollos antes de establecerse sólidamente en el medio local. La "mezcla óptima de los medios", uno de sus principales objetivos, exige un desmenuzamiento prolijo de la audiencia que, tímidamente, recién se inicia en la Argentina. Hasta ahora se tenían en cuenta, por ejemplo, las cifras de las tiradas de los medios gráficos, pero los modelos teóricos introducidos por Chapiro contemplan, además, las características peculiares del público al que llega (poder adquisitivo, preferencias peculiares). Para los medios gráficos, también parece acercarse la era de la regla de cálculo. ♦

Panorama

Crecimiento e inflación

Por Julio Gottheil *



El ministro de Economía, Pugliese, ha anunciado que en 1964 el Producto Bruto Nacional se incrementará en un 8,2 por ciento. Esto quiere decir que este año la Argentina ha producido un 8,2 por ciento más de bienes y servicios que en 1963. (La manera en que este total producido se calcula tiene, naturalmente, dificultades, y el modo en que me expreso es una simplificación.) Un aumento del producto bruto debe reducirse proporcionalmente con el aumento de la población (que puede ser de un 1,5 por ciento), y se obtiene así el aumento de riqueza promedio para los individuos.

Un aumento de este orden es altísimo en términos absolutos y nos aseguraría un desarrollo rapidísimo, si se mantuviera durante un período de años. Sin embargo, el aumento de 1964 no es más que el rebote de la recesión de 1962-63. En realidad, los argentinos de 1964 somos más pobres en promedio de lo que fuimos en 1961; el crecimiento de este año no ha alcanzado a compensar los efectos de la recesión. No se trata en realidad de aumento como tendencia sana de la economía, sino de recuperación parcial de un retroceso. Todo indica que estamos mejor que en 1963, pero nada señala que en 1965 estaremos mejor que en 1964, y en 1966 mejor que en 1965. Es más, nada nos asegura que no estemos peor.

Tal vez por estas razones, el ministro de Economía no lanzó la noticia con el optimismo y la satisfacción con que pudo haberlo hecho de haberse dado en otro contexto dinámico.

Lo que sí dijo el doctor Pugliese, que tiene interés para el público, es que el aumento en la producción hizo posible la utilización de más medios de pago, con lo que no se produjo una inflación proporcional con el aumento de tales medios.

La inflación es algo sobre lo que se ha escrito bastante y sobre lo que hay experiencias muy variadas. Lo que parece cierto es que influyen sobre ella muchos factores diversos: aumento de los medios de pago, altos consumos, crecimiento demasiado rápido, inestabilidad, ba-

ja producción, etc. Lo que algún economista ha encontrado es que cada uno de estos factores puede estar presente o no para causar inflación en un país dado en un momento dado; el factor que está siempre presente es una creencia generalizada de la población en el sentido de que la inflación se ha de producir, creencia que provoca conductas colectivas de inflación: circulación muy rápida de la moneda por deso de "salir" de ella para transformarla en bienes, realizando compras que de otra manera no se harían; pérdida de interés por el ahorro y, como consecuencia, por la inversión productiva interna; interés por el ahorro en el extranjero únicamente, etcétera.

Dado que la inflación es una pérdida de valor de la moneda o, lo que es lo mismo, un alza de los precios de los bienes y servicios, es cierto que un aumento de los bienes y servicios tiende a disminuir la tendencia inflacionista.

La inflación interesa a la población en general porque a través de ella se produce una redistribución insensible y no deliberada de la riqueza: algunos sectores se perjudican y otros (generalmente no dedicados a lo productivo) se benefician.

Además de una mayor cantidad de bienes y servicios en el mercado, en 1964 el país ha gozado de una paz política inexistente en 1962 y en 1963, que ha traído mayor confianza y un estímulo no inflativo de la economía. El gobierno, en lo político, ha contribuido con habilidad a mejorar la situación general económica. Con justicia hay que señalarlo, así como a renglón seguido decir que con medidas económicas específicas ha logrado frenar dicha mejoría, alejando a inversores y disminuyendo una confianza que pudo ser realmente espectacular. Las medidas específicas que critico, como muchos, se refieren a política cambiaria, petróleo, presupuesto, controles, etc., y pueden reunirse en una característica común: falta de habilidad para motivar en el sentido que necesita la economía. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



La Primula 1200 de la Autobianchi. A la der. su proyectista, el ing. Giacosa, y el director, ing. Vallechi.

Automóviles

71 tentaciones en el Salón de Turín

A pesar del gran despliegue de la muestra y de su colorido ambiente festivo, un aire de grave incertidumbre sobre el futuro rondó entre los pulidos modelos del 46º Salón del Automóvil de Turín. El nuevo recargo del 15 por ciento sobre las importaciones —sancionado por el gobierno laborista británico— amenazaba mermar en más de 15.000 unidades la exportación de automóviles italianos a Inglaterra, en un momento en que crece por toda la Europa automotor la ofensiva de las casas norteamericanas, siempre dispuestas a ventajosas asociaciones territoriales y a conmocionantes campañas para conquistar nuevos compradores en el viejo continente. Es cierto que los automovilistas no se resisten en gran escala ante los nuevos y tentadores modelos, pero sus deseos adquisitivos siempre se orientan hacia las máquinas que vienen equipadas con los menores gravámenes fiscales.

Sin embargo, en el balance de la tradicional y motorizada cita del otoño europeo, no todo fueron pesares italianos. Rodeada de los últimos logros ingleses, franceses, alemanes y norteamericanos, la industria peninsular se hizo presente en Turín para poner en ruta lo más acabado de su producción y dispuesta a no perder ni un centímetro en su batalla contra las otras potencias del automotor.

Desde el punto de vista técnico, el salón turinés —abierto el 31 de octubre y clausurado el 11 de noviembre— confirmó la corriente general que procura: aumento de la funcionalidad de los automóviles, retorno a las líneas curvas en la carrocería y, debajo de esta envoltura, motores más potentes. Con estas tendencias trabajaron los técnicos de la casa Fiat para lograr el familiar modelo 600 y el 1500 segun-

da serie. El primero transporta a ocho personas con infimo consumo de combustible, o a cinco con equipajes; el 1500, aumentada su potencia en tres caballos, reúne un gran confort interior sumado a una mayor estabilidad en velocidades elevadas.

El incremento de la potencia de los motores en función de los nuevos caminos, como las autopistas, fue la vertiente seguida por la mayoría de las casas constructoras. El mejor ejemplo lo dio la Lancia Fulvia 20, que hoy ostenta 13 caballos más que la Fulvia común, y aún las casas especialistas en modelos deportivos, que ya son algo normal en las modernas autopistas europeas: la británica Jaguar lanzó una nueva edición de su modelo E y del famoso Mark X que en menos de un año y medio subió de 3800 a 4200 centímetros cúbicos de cilindrada. La itálica Maserati no se durmió sobre viejos laureles: sus técnicos y directivos ya ven el gran triunfo del nuevo modelo 4 puertas, con motor de 8 cilindros en V y 4136 centímetros cúbicos, convertido en algo así como la realización ideal para una autopista de alta marcha.

Antes que otra cosa, el salón de Turín reflejó la lucha por motores más ágiles y generosos para resolver mediante el pique y la alta velocidad de cruce, los graves problemas del tráfico urbano y de las rutas. El centro de esta agilidad, asociada al confort y a la economía, parece ser la nueva Autobianchi Primula, equipada con un motor transversal Fiat de 1221 centímetros cúbicos. Este funcional modelo levanta una velocidad máxima de 135 kilómetros por hora y sólo consume 7 litros cada 100 kilómetros.

Según muchos de los expertos que pulularon durante doce días por el Salón de Turín, la corriente actual de equipar a los modelos con motores transversales de tracción delantera (Primula, Innocenti J4, Austin 1800) no debe ser interpretada como la casi inconsciente y peligrosa carrera por una mayor potencia de las máquinas, sino como un requerimiento más de este siglo: funcional y lógico. Hoy en día, son necesarios los automóviles de

poco volumen exterior y gran espacio interno: la habilidad de los constructores consiste en concordar estas dos preferencias virtualmente contradictorias. Por eso en Turín se impusieron los motores transversales —ocupan menos espacio— y las carrocerías redondeadas que, por momentos, sacrifican la estética por la codiciada amplitud interior.

Mientras la Lancia Fulvia 2C se pavoneaba de su nuevo motor con dos carburadores de doble cuerpo, el Innocenti J4 hacía murmurar a los admiradores en el centro del salón, al conocer sus virtudes de gran pique y economía, dos grandes características que siempre impactan al corazón de los italianos, sin maltratar sus bolsillos. Veinte metros más atrás, la casa Alfa Romeo lucía su poderosa 2600, retocada y mejorada desde los faroles hasta el baúl; los entendidos no esperaban grandes novedades por parte de esta casa luego del reciente lanzamiento de su Giulia 1300, aunque recordaron que la Alfa Romeo es experta en desatar su furia sobre los modelos deportivos.

En el gran Salón de Turín, por momentos afloraron los verdaderos grandes protagonistas de esta armónica y multicolor muestra de máquinas. Los maestros de la carrocería italiana se dieron cita sobre los autos sport, y cada uno permaneció aferrado en continuar y perpetuar los estilos que le dieron fama mundial. En el gran número, Bertone y Pininfarina hicieron notar las formas características de sus creaciones. Bertone repite y perfecciona el triunfo conseguido en el Salón de París con su formidable Canguru, cuya carrocería fue construida sobre un chasis tubular de Alfa Romeo Giulia TI. En el stand de los Simca, el volumen y el trazo de Bertone se manifestaban rutilantes sobre la pequeña cupé 1000.

Por su parte, Pininfarina impuso su línea de inconfundible simplicidad en el Fiat 1000 Abarth, totalmente inédito, y en el ya conocido 2300. Mientras, sus numerosos admiradores internacionales esperan con impaciencia su nuevo trabajo para la casa Peugeot: el

204, que será lanzado en marzo próximo, en el Salón de Ginebra.

En carrocerías, los maestros de las líneas lograron imponer los estilos deportivos en gran parte de los casos. El modelo cupé R8 Gordini, realizado por la casa Ghia, es una prueba concreta del retorno a la línea curva, al diseño aerodinámico puro, luego de una corta incursión por el sector de las carrocerías cuadradas y angulosas de los años anteriores.

A pesar de todo, el Salón de Turín no vivió esta vez días de tensión porque la mayoría de los modelos se conocían con anterioridad, y esto eximió de la ya clásica agresividad de las distintas marcas en las horas previas a la apertura del Salón. Pero es muy probable que la ofensiva centroeuropea y norteamericana hará que varios constructores italianos se decidan a poner sus barbas en remojo. En un costado de la feria, los mejores y más mecanizados ataques vinieron por parte de los alemanes, que con el silencio de los que reservan sus fuerzas para otra oportunidad —Salón de Francfort en marzo de 1965— lograron un triunfo mayor del que se esperaba de sus ya conocidos modelos y adelantos.

La NSU ya adelantó una chispa de lo que será la gran hoguera de marzo. Si las cosas siguen como hasta ahora, la verdadera revolución en el mundo del automóvil seguirá en manos de los técnicos de la NSU y su sensacional motor a pistón rotativo montado sobre el difundido *spider*. Unos pocos modelos ya corren por las carreteras alemanas; quienes los han guiado usaron una sola palabra (increíbles) para calificarlos.

Los automóviles alemanes se han vuelto familiares para el público italiano —Alemania exporta a Italia el mayor porcentaje de su producción automovilística—, y la NSU ya sumó grandes éxitos en la península con sus modelos 600 y 1000.

En esta versión rodante del milagro alemán, Turín también admiró los exponentes Auto Unión DKW, BMW, Glas y Porsche, y se rindió una vez más ante las joyas mecánicas de las negríssimas Mercedes Benz de lujo. Como fondo, los modelos del grupo Ford Taurus imponían el americanizado sistema del motor en V, representado a toda máquina por el funcional Vedette 20, de la Ford alemana.

Para desgracia de los constructores italianos, desde el 49° Motor Show de Londres (ver PRIMERA PLANA número 105, página 54), los ingleses han venido probando que pueden activar su semiadormecido mercado extranjero: la notable berlina Austin 1800, lanzada en el salón londinense, confirmó y aumentó sus triunfos iniciales para alegría de los constructores de la British Motor Corporation. Por la gran cantidad de público que rondaba los stands de la famosa casa británica, no era difícil presumir que dentro de un año muchos de estos ágiles 1800 surcarán las carreteras italianas, si no cuestan más caros o consumen más combustible que los superdifundidos y autóctonos Fiat.

Tras la gran esperanza Austin, los ingleses aportaron dos pequeños pero muy promisorios caballos de batalla: el Mini Morris, con nuevo sistema de calefacción y diversos retoques, y el MGB que ostenta su bien terminado

motor sobre cinco soportes. Pero las mayores novedades británicas estuvieron entre los modelos de la casa Rootes, hoy lanzada a rápidas conquistas de mercado luego de un acuerdo con la Chrysler: el Humber Imperial —el modelo más importante de la Rootes— surgió equipado con un motor de tres litros de cilindrada. Es un auto logrado a la americana, con cambios automáticos y una carrocería estilizada (dobles faros anteriores), tan costoso como elegante. Con menores aspiraciones, la Rootes trajo a Turín un nuevo modelo del Sunbeam Alpine, un *cabriolet* deportivo cuyas líneas no agradaron a muchos expertos por estar italianizadas. Uno de ellos comentó que en la versión sport, a los ingleses de la Rootes les salió el tiro por la culata. No así a los representantes de la Jaguar, cuyo exponente de 4200 centímetros cúbicos de cilindrada tiene muchas po-

sibilidades de convertirse en el sueño dorado de algunos italianos, tan solventes como ávidos de altas velocidades.

En cuanto a los franceses, la opinión general fue de que no se agotaron con la gran batalla del Salón de París: los modelos de 1965 tuvieron suficientes novedades para atraer a un gran número de público entendido. La Renault no fue muy reformista, pero su R4L gustó por su aspecto típicamente francés, aunque el puesto de privilegio en esta casa francesa fue alcanzado por el retocado Renault 8 Major. Entre auto y auto, trascendió que los constructores franceses reservan una nueva máquina 1500 para el Salón de Ginebra.

Por su parte, la Peugeot llevó su afianzado modelo 404, con mayor potencia de motor y frenos mejorados, dos nuevos toques que comenzaron hace muy poco en toda la gama de producción que mantiene esta firma francesa. A pocos metros, los infaltables Citroën centraban su atracción en el Ami 6, un modelo cumbre de funcionalidad y economía.

A pesar de ser bastante conocido en el mercado mundial, el Skoda 1000 MBA llamó la atención en el 46° salón turinés por sus características negativas: según los expertos italianos, el modelo checoslovaco no presentó ninguna solución más o menos revolucionaria y provocó algunas críticas; por ejemplo, la discutidísima toma posterior de aire.

Algo similar ocurrió con los modelos expuestos por la industria japonesa. La casa Hino presentó la Contessa 1300, carrozada por el italiano Michelotti, que había sido lanzada en el Salón de París. Para críticos y público, no es otra cosa que un bello modelo, con un poco del Renault 8 Major y otro poco de la Anglia Torino, una máquina también diseñada por Michelotti. El segundo logro japonés fue el Isuzu Bellet, un modelo 1500 que, según sus representantes, tiene un uso muy económico que lo hace apto para las familias europeas. Pero las familias europeas tienen a su entera disposición muchos otros modelos de un litro y medio de cilindrada como para pensar en el nuevo Isuzu Bellet de otra manera que como una curiosidad.

Pero la curiosidad mayor fue el modelo Sabra, presentado por Israel, que los expertos descubrieron por vez primera; nunca antes habían tenido referencia de que el sello *Made in Israel* hubiese sido aplicado a un automóvil, y se dieron a conjeturar que era un prototipo construido especialmente para exhibirse en los salones. En Turín, el Sabra fue poco menos que cercado por las 71 marcas que intervinieron en la muestra del 46° Salón, y se contó con 51 representantes de los países extranjeros.

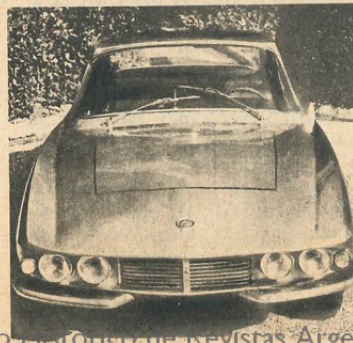
Los autos de la Ford, agrupados en un único stand, mostraban también un aire de novedad, especialmente el Cortina, cuyas recientes mejoras son importantes para los italianos: los frenos a disco sobre la rueda anterior, el nuevo volante, el nuevo sistema de climatización renovada. Pero, sobre todo, los méritos recogidos en el curso de la competencia más difícil del mundo, el Safari de Kenya. ♦



La Maserati berlina de 4 puertas.



La Imperial Crown de Chrysler.



La Osca 1600 TC de Maserati.

NOTICIAS



REGRESO DE UN EMPRESARIO: Procedente de Estados Unidos, Colombia y Brasil, regresó a Buenos Aires el señor John J. Treurnicht, gerente general de Remington Afeitadoras Eléctricas SA, de la Argentina, y gerente supervisor para el área Brasil y Uruguay de la misma empresa. El viajero efectuó exitosas gestiones tendientes a la exportación de productos fabricados por Remington con destino a Colombia y Brasil, envíos que se efectuarán dentro de las normas vigentes en la ALALC para estas operaciones. ♦

los equipos recientemente adquiridos por su asociada en la Argentina, "AA", Abrasivos Argentinos SAIC, para su línea de fabricación de abrasivos revestidos, que es la más importante del país. La empresa argentina está realizando en la actualidad las obras que integran un importante plan de expansión y desarrollo. ♦



DESIGNACIÓN EN FIRESTONE: El señor A. E. Adams, recientemente llegado a Buenos Aires procedente de Estados Unidos, fue designado director tesoro para Firestone de la Argentina SAIC. Desde 1952 desarrolló importantes tareas como auditor de las empresas subsidiarias que Firestone posee en México, Argentina, Panamá, Guatemala, Puerto Rico y Haití. Durante los años 1963 y 1964 ocupó la función de asistente contralor en las plantas industriales de The Firestone Tire Rubber and Co., en Akron, Ohio, Estados Unidos. ♦



MONUMENTAL EDIFICIO FIAT: Con la presencia del ministro del Interior, doctor Palmero, del intendente municipal de Buenos Aires, señor Francisco Rabanal, y de altas autoridades eclesiásticas, civiles y militares, Fiat Concord inauguró su monumental nuevo edificio ubicado en la intersección de las calles Cerrito y Viamonte. Tras un breve discurso, el doctor Aurelio Pececi, de Fiat, entregó la llave simbólica del edificio al intendente Rabanal, quien al agradecer la atención se refirió a la significación del acto, destacando el aporte de Fiat a la industrialización del país. En la misma semana, la empresa había inaugurado en la localidad bonaerense de El Palomar las instalaciones para servicios sociales allí levantadas, recibiendo además en su planta de Ferreyra, Córdoba, la visita del presidente de la Cámara de Diputados de la Nación. ♦



PRODUCCION DE ABRASIVOS: Procedente de Estados Unidos llegó la semana anterior a Buenos Aires el señor Houston Thomas Davis, vicepresidente ejecutivo y gerente de producción de la American Sandpaper Co., Chemical Research Co., Davempport Abrasives Co., y Coated Abrasives. El motivo de su viaje fue la supervisión de las instalaciones y

UNA NUEVA COMPUTADORA: La semana anterior fue presentada al público una computadora electrónica diseñada y concebida especialmente para un mercado similar al argentino por su bajo costo y reducido tamaño, facilidad de programación y sencillez de operación. Esta máquina es una versión más pequeña del muy conocido sistema IBM 360 y se la ha designado IBM 360 modelo 20. Es un producto del programa internacional de desarrollo realizado en los laboratorios de IBM en Boeblingen, Alemania. La novedad fundamental que se incorpora a este sistema es una máquina multifuncional que combina las operaciones de intercalación, multiperforación, perforación sumaria, reproducción e impresión de tarjetas, realizadas

anteriormente fuera de línea y mediante máquinas distintas. La presentación del modelo fue efectuada en Alemania, asistiendo representantes de la prensa y personalidades del mundo empresario europeo. ♦

MARINI EN FIPLASTO: Como parte de los actos celebratorios del centenario del partido de Ramallo, los directivos de la firma Fiplasto SACI, fabricante de "Chapadur", ofrecieron un almuerzo al que asistieron el gobernador de la provincia, doctor Anselmo Marini, altas autoridades nacionales y provinciales, directivos de la empresa invitante y representantes de la banca, el comercio y la industria local. ♦



PLANCHADO AUTOMÁTICO DE CAMISAS: La necesidad de producir mejores artículos a más bajo precio depende en gran parte del grado de mecanización de los procesos productivos. Esa tendencia tuvo la semana anterior una buena expresión en Condal I. y C. S. A., empresa que desde hace más de 20 años está produciendo la línea de camisas Condal. La empresa Condal, dentro de sus planes para una total tecnificación de su producción, termina de inaugurar una nueva planta automática de planchado, acabado y plegado, dotada de un equipo Kannegiesser "Vertomat", con capacidad de procesamiento de 3.000 camisas diarias, adquiri-

da en Alemania e instalada en un local de 1.500 metros cuadrados. ♦

CONVENCION FLOTANTE DE FORD: Con la presencia de los más altos ejecutivos de Ford Motor Argentina y la totalidad de los concesionarios de dicha marca en el país, se realizó la semana anterior la convención de ventas de 1964 de esta empresa. Para la realización de la reunión, Ford fletó especialmente la nave "Cabo San Roque", en la que los 600 asistentes viajaron de ida y regreso hasta Punta del Este. En el transcurso del crucero se llevaron a cabo las reuniones habituales en este tipo de eventos y se efectuaron además otras actividades recreativas, tales como concursos de pesca, tiro, ping-pong y canasta, hallándose entre los asistentes a las reuniones figuras del ambiente artístico y deportivo vinculadas a Ford. ♦

HELADOBLE Y HELACENA: Entendiendo que las necesidades del mercado argentino requerían un producto distinto, de capacidad, estructura y calidad no comunes, Frimetal S. C. A. presentó al comercio su nueva creación: Heladoble y Helacena Corvette. Estas refrigeradoras, cuyo moderno diseño puede apreciarse en la fotografía, fueron exhibidas en un coctel ofrecido la semana anterior, al que asistieron destacadas personalidades vinculadas a la industria de la



refrigeración. Los directivos de Frimetal hicieron donación de una Heladoble Corvette para ser sorteada en la fiesta de fin de año de la Cámara de Comerciantes de Artefactos para el Hogar, en cuya sede tuvo lugar la reunión. ♦

EL EJECUTIVO 1964: James McCloud, presidente de Industrias Kaiser Argentina, fue elegido como el Ejecutivo del año 1964, en un concurso organizado por el semanario *El Economista*. La designación estuvo a cargo de un jurado integrado por el doctor Juan Girelli, del Foro de la Libre Empresa; el doctor Antonio Varela, de la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad; el ingeniero



Enrique Krag, del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en Argentina; los señores Manuel Cao Corral, de la Asociación de Dirigentes de Empresa; Alberto Serritelli, de la Confederación del Comercio, y Alejandro Nespral, del Círculo de la Prensa; el ingeniero Héctor Valverde, de la Confederación de la Industria; el doctor Anwar Obeid, de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas; los señores Aldo P. Bonacina, de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización; Harry Muller, de la Asociación Argentina de Relaciones Públicas, y Lorenzo Gómez, de la Asociación de la Prensa Técnica Argentina; y los doctores Dusan Radonjic y Cecilio Benítez de Castro, y el señor Jerry Goldemberg, del semanario organizador. ♦

Cartas de los lectores

• Cortázar

Señor Director: Molesto la amabilidad que veo dispensar a los lectores, para solicitarles la dirección del novelista Julio Cortázar, al que con tanta penetración estudia en su nota "Tantos Eloy Martínez".

Notas de este género —y al nivel planteado— hacen de PRIMERA PLANA una revista que resiste lo transitorio, frágil y caduco para insertarse en la limpia pulsación de la problemática argentina. La alegría de esa conciencia que ustedes alimentan, también me llega.

Prof. Juan Carlos Palavecino
Mendoza

N. de la D.: Julio Cortázar prefiere que su dirección, en París, no sea conocida. Puede escribirle a PRIMERA PLANA; le haremos llegar su carta. ♦

• Campañas

Señor Director: En el número 104 se publica una frase entre comillas, según la cual yo me atribuiría la dirección de la campaña electoral del inolvidable Crisólogo Larraide en 1962. Por lealtad a quienes realizaron efectivamente aquella honrosa tarea, ruego publique estas líneas aclarando que no fui autor ni participe de la dirección de esa campaña política, en la que sólo colaboré como cabía a un joven radical de Avellaneda. El error debe surgir probablemente de que, efectivamente, en 1962 dirigí las campañas electorales de los candidatos radicales del Pueblo a la gobernación del Chaco, doctor Luis León, y de Neuquén, doctor Alfredo Vitale.

César Crenzel
Jefe de Prensa y Difusión de la
Municipalidad de la Ciudad de
Buenos Aires
Capital

• Radioaficionados

Señor Director: Al regresar de una gira de organización de la Red de Emergencia de la Federación, que comprendió Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero y La Rioja, encontré en nuestra sede el ejemplar de PRIMERA PLANA que incluye un comentario en el que presentaba a su público lector nuestra actividad de radioaficionados.

Comprendo que en una página no puede volcarse —ni resumidamente ni en cuerpo— la multiplicidad de nuestro quehacer voluntario. Entiendo, además que los artículos muy largos quitan agilidad a una publicación que, como PRIMERA PLANA, abarca tantos temas y sobre cuyas cualidades no me extendiendo para no rozar modestias; vayan pues, por lo publicado, sólo dos palabras parcas, pero sinceras: muchas gracias.

Ahora sí, para no dejar aflorar posibles interpretaciones inadecuadas, me voy a la estimaré quiera acoger en su revista lo siguiente:

Es de estricta justicia resaltar el e

vado espíritu de cooperación de todas las empresas de aeronavegación y sus componentes, que jamás se han negado, a través de supervisores, de pilotos, aeronavegantes, radios, comisarios de a bordo o alguna encantadora hostess, a hacer llegar a destino y en tiempo algún medicamento siendo ellos los portadores "gratis et amore Dei".

Y finalmente, para confirmar que un lunar no puede afeitar el conjunto, es también justo referirme al episodio relatado en el cierre del artículo y que es tan aislado como para obligar a destacar el elevado espíritu de los funcionarios aduaneros —los nuestros y los del resto del mundo—, que allanan con amplio criterio de correctos hombres de bien los obstáculos "burocráticos" que puedan hacer peligrar el conjunto de esfuerzos para salvar una vida.

Federico Graupner
Capital

Fallos

Señor Director: Agradezco a Ud. el artículo relacionado con el fallo judicial del doctor Eduardo Vila (Nº 106). La exposición concreta de los hechos relatados objetivamente hace que, como defensor de Lionel H. Dellacha, lo felicite por dicha nota, pues entiendo que así la opinión pública podrá forjarse una imagen libre de prejuicios sobre la forma en que actúan ciertas organizaciones destinadas a operaciones de préstamos reprobables.

Abogado S. Leibman
Capital

• Autores

Señor Director: A raíz de las denuncias de trascendido innegable con que —junto con mis compañeros integrantes de la Ex Comisión Especial de Contralor de Planillas, de SADAIC— señalamos el cático mecanismo administrativo de la Institución y la densidad ya monstruosa del tráfico de "planillas de ejecución" ilegales, el directorio de esa entidad decidió la expulsión de los señores Cátulo Castillo, Alberto Martínez y el que suscribe, desconociendo toda norma estatutaria y, lo que es peor, judicial, para dar paso solamente a la iracundia personal y evidenciar el —al parecer— omnimodo poder del "clan" que rige los destinos de esta castigada entidad.

Señalo que esta arbitraria medida punitiva, destinada a desconcentuarlos, ha tenido —por contrario imperio— la virtud de demostrar el grado de irresponsabilidad del directorio, por cuanto se ha obviado el derecho de "defensa" y desconocido los más elementales principios de justicia, que hacen a la ecuanimidad de procedimientos y seriedad de un fallo. Ello viene a corroborar una vez más la falta de

garantías con que se maneja no sólo el material del "derecho de autor" sino los otros y más delicados "derechos del hombre", en lo que concierne a la convivencia y a la vida constitucional en una nación libre y decididamente democrática.

Todo ello envilecido por una insensibilidad a la obligatoriedad de responder a los cargos concretos y graves, como si el silencio y el tiempo fueran los encargados de coonestar el clamor de los autores manoseados por la impunidad y el desprecio de dirigentes, tan a las claras evidenciado ahora. Afirmo categóricamente que no se ha levantado una sola "acusación" de las muchas que obran en poder de los organismos rectores de SADAIC (Dirección de Mutualidades e Inspección de Justicia) y que mi actuación personal dentro de ella fue una brega continua y casi desesperante contra la deshonestidad y la tolerancia de la gente que allí se entronizó.

He de recordar, a modo de ejemplo, las maniobras concretadas fragmentariamente en las planillas de "derechos autorales" del espectáculo de la Revista de Patinaje sobre el Hielo en el año 1962, realizado en el Luna Park, con un escandaloso reparto de títulos fraudulentos, que había sido liquidado casi al 50 por ciento indebidamente, y que, mediante mi intervención directa y exaltada por tal hecho, la segunda liquidación se redujo al 1 por ciento de los derechos consignados a los autores de la maniobra.

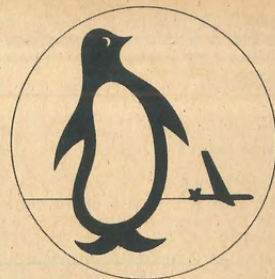
Y me permito proponer, a simple modo referencial, que conteste ese directorio si no es cierto que puse en descubierto una maniobra de planillas falsificadas, correspondientes al forma Sur del país, y que, a pesar de la comprobación del "delito" y del dictamen del entonces asesor legal, doctor Arístegui, que apoyó la descalificación de las mismas, fueron impune y vergonzosamente liquidadas.

Muchos ejemplos como éste de "tolerancia para con las maniobras dolosas" estructuran el trasfondo del directorio que nos expulsa tan inelegantemente, como si estas denuncias fueran sorpresivas y arteras, siendo que ya hace dos años me negué a cobrar mis injustas y disminuidas liquidaciones de derecho de autor, suspendiendo luego, por respeto societario, la intervención de un escribano, un abogado y un contador privados, que defenderían mi patrimonio groseramente lesionado.

Por todo ello, y mucho más, me siento en la ineludible obligación moral de hacer causa común con Cátulo Castillo, Alberto Martínez, Ricardo I. Korn y Máximo Perrotti, sosteniendo —públicamente— que la susceptibilidad y la hombría de bien de los miembros del directorio actual de SADAIC deben afirmarse con acciones menos incoherentes que las de expulsar a quienes, como el que suscribe, sólo defienden la legitimidad del "derecho" y el buen nombre de la entidad.

Sostengo fervorosamente que la impunidad y el libre albedrío tienen la duración accidental que tiene la injusticia. Pero el consenso público y las altas autoridades de nuestro país tienen en sus manos los elementos de juicio necesarios como para definir el "quién es quién" dentro de las insti-

VUELE EN "BUENA COMPAÑIA" VUELE EN **AUSTRAL**



CORDOBA - MENDOZA - MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - NEUQUEN -
RIO GALLEGOS - RIO GRANDE - PUNTA ARENAS (CHILE) - BARILOCHE -
MONTEVIDEO (URUGUAY) - TRELEW - COMODORO RIVADAVIA.

INFORMES:

L. N. ALEM Y LAVALLE - TEL. 31-1836 - 7197



tuciones que, como SADAIC, juegan en la vidriera internacional y nos ubican como país libre, culto y justiciero.

Julio De Caro
Capital

• Audiencias

Señor Director: En su N° 103, PRIMERA PLANA señala en su comentario de *El País*: "Arturo Umberto Illia ha modificado la áspera introversión de *El Peludo*"; según una revista norteamericana, su línea política parece consistir en recibir a quien se presente en su despacho. Algo de eso es cierto: entre los visitantes obligatorios de hace unas semanas figuró la princesa Benedikte de Dinamarca (20 años); entre los visitantes insólitos, el cantor Leo Dan (19 años)." No obstante la exactitud de esas afirmaciones, no falta la excepción a la regla. El doctor Illia, por ejemplo, no recibió a una delegación del personal no docente de las universidades nacionales que había llegado caminando desde Rosario y deseaba entrevistarlo para informarle acerca del conflicto que mantienen, ante la lentitud y el desinterés de los organismos respectivos por dar solución al problema.

Javier Franco
Rosario (Santa Fe)

• Ferrocarriles

Señor Director: En un comentario político que aparece en la edición número 104 se expone cómo en los altos niveles gubernativos se ha llegado a establecer que al actual secretario de Transportes le faltan aptitudes para el cargo, desde que se ha manifestado incapaz de esbozar siquiera una solución al trágico problema ferroviario.

Llama la atención que se haya demorado tanto en arribar a esa conclusión y que, a pesar de ello, continúe en un cargo de tanta responsabilidad. El "no hacer" parece ser una virtud en el actual gobierno.

Yo estoy convencido de que efectivamente lo es. Lo digo recordando pasajes del documentado libro de otro anterior secretario de Transportes, Ovidio Zavala, intitulado *Desarrollo y Racionalización*. Allí se reseñan en forma patética los tremendos esfuerzos que se estaban haciendo durante el gobierno de Frondizi para reducir la burocracia que genera (hoy más) fabulosos déficit estatales (se la redujo en 200.000 agentes), así como la lucha para resolver, justamente, el problema ferroviario. Ya se habían suprimido ramales, tareas y talleres improductivos, se había prescindido de 70.000 obreros, se estaba organizando el equipamiento en el ámbito nacional por intermedio de Materfer y de Hitachi, amén de numerosos establecimientos nacionales, y se había negociado con éxito un crédito de 500 millones de dólares ante el Banco Mundial.

Triste conclusión la que debemos asimilar los argentinos. El "no hacer" asegura perdurabilidad en las delicadas funciones gubernativas. Y el "hacer" y, sobre todo, el querer hacer vertiginosamente genera odios en ciertos factores de poder. Díjase que con el atraso medran formidables intereses

que gravitan en ambas situaciones que oscilan entre la tranquilidad y la violencia.

Jesús Angel Somerfin
Capital

• Democristianos

Señor Director: Abundantes carteles en las calles porteñas exponen un nuevo slogan político: "1964-1965 - ¡Se viene!...", vaticinando la pronta irrupción de la Democracia Cristiana como partido de primera línea en el área argentina a causa de un hipotético "contagio" de lo que ha pasado en Chile. Los dirigentes de la mencionada agrupación participan de un optimismo que, francamente, carece de fundamento serio. Olvidan, por ejemplo, que las doctrinas políticas del PDC se articularon en el mundo occidental contemporáneamente con el advenimiento de Perón (1946). Omiten, además, que el jefe del justicialismo, así como sacó su "tercera posición de Gandhi, que en esos momentos la sacaba a luz, así también siguió la táctica de los democristianos italianos de estructurar un movimiento político sobre la doctrina de las encíclicas papales y demás puntos programáticos allí esbozados a igual que en la Alemania de Adenauer. De modo que este camino aparentemente novedoso en Chile, ya está recorrido en la Argentina.

Y al camino que le subsigue (vía pacífica siempre), el del desarrollo económico, el de la industrialización, a ese camino se ha mostrado vehementemente refractario el dirigente Sueldo en las tratativas frentistas de 1963, en las que abominó con extraña pasión de los partidos que lo sustentaban como única base cierta de la justicia social.

Todo ello sin contar que también dejan de computar como elemento imponderable de extraordinario valor el antecedente que acusa Sueldo de haber actuado como comando civil en Córdoba en los sucesos de 1955, lo que alergizará a la masa justicialista en que confía.

Justiniano Feriol
Gerli (Bs. As.)

• Radicales

Señor Director: Al primer magistrado se le atribuye como supremo objetivo de su quehacer político el de llegar a lo que muchos creen la infalible solución democrática: la llamada "unión de los radicalismos".

Comentan sus allegados que el mandatario siempre habla de la UCR, seguro de que alude a una circunstancia histórica que volverá a reproducirse. Sería cuestión de ponerse de acuerdo con una buena parte de los dirigentes que salieron del redil en 1957 y tendríamos de nuevo al gran partido que en 1945 afrontó al justicialismo (aunque perdiendo).

Es notorio que ha habido contactos con Alende, con Gelsi, con Racedo y otros. Aparentemente, el destino del remanente de la UCRI sería el de su absorción por los radicales del Pueblo sin otra condición que la de dar un lugarcito bajo el Sol al cirujano Alende en la futura fórmula presidencial. No es, como se advierte, una disensión fundamental entre ambos grupos. Mientras tanto, recientes y repetidas decisiones de la justicia electoral adicta al gobierno han procurado candorosamente eliminar del firmamento político argentino a los radicales renovadores que permanecen fieles a Frondizi, lo que indica que las posibilidades de unión con ese sector son nulas y de hecho imposibilitadas por decisión oficial. Ello viene a indicar dos cosas: que esa opinión no alcanza a los del MID por la animadversión que despierta en el oficialismo la figura de Frondizi.

La otra es que en el nuevo rodeo pueden entrar ingredientes de otros partidos (Ghioldi, Hardoy, Sapag y otros), pero no radicales que tengan la descabellada idea de industrializar el país y romper los moldes coloniales a que es afecto el ucrerpeismo. Hasta aquí llega la frontera del hombre bueno.

Amílcar Gibelli
José Ingenieros (Bs. As.)

Geología

Señor Director: Con gran interés he leído la excelente nota sobre el Instituto Nacional de Geología y Minería (N° 106). Ella contribuirá sin duda a hacer conocer los objetivos y las funciones del organismo y a despertar el interés sobre el problema de la evaluación de los recursos minerales del país. Es mi deber, sin embargo, llamar la atención sobre algunas afirmaciones que explícita o implícitamente se me atribuyen en dicha nota y que no reflejan del todo adecuadamente ni mis declaraciones ni mi manera de pensar.

En primer lugar, debo señalar que al crearse el Instituto sobre la base de las Direcciones Nacionales de Geología y Minería y de Economía Minera, encontramos mucho más que "paredes y muebles". Por el contrario, existía una buena organización, un excelente plantel de geólogos y un estado acep-

table de equipamiento, todo lo cual —como lo hice notar en el curso de la entrevista— era sin embargo insuficiente para hacer frente a las necesidades del país y a las responsabilidades de la institución frente a los planes de desarrollo que se pondrán en marcha próximamente.

Al referirme a los campos de acción de YPF y del Instituto, mencioné que aquella repartición tenía el mayor —no el mejor— equipo de geólogos; los geólogos de una y otra institución son extremadamente eficaces en sus respectivas especialidades, y es difícil compararlos desde el punto de vista de su competencia.

Finalmente, conviene aclarar que los montos de las remuneraciones que se mencionan no corresponden a las vigentes, sino a las previstas según la nueva reestructuración administrativa que se está elaborando.

Félix González Bonorino
Presidente, Instituto Nacional
de Geología y Minería



**DOS
PASOS
ADELANTE**

y muchas gracias



**OLIMPIADAS
DE TOKIO**
en octubre y
**CARROUSEL
GESA**
en noviembre



son dos
muestras
de esa
confianza
por la que
hemos trabajado
sin pausa



CANAL 10

SERVICIOS
DE RADIO
Y TELEDIFUSION

• Radicales (II)

Señor Director: El vocablo "radical" tiene distintas significaciones. En botánica es una cosa. Otra muy diferente en matemáticas. Y, a su vez, otra bien dispar en sociología. Pero en todos esos campos expresa cosas definidas, permanentes, inmutables.

En cambio, en política... Ahí sí que el significado ha variado. Lo que en un tiempo expresaba progreso, novedad, cambio, es hoy expresión de atraso, de anacronismo, de ideología muerta, de envejecimiento.

Por eso hay que deducir que Frondizi es un hombre de suerte. Los tribunales han prohibido a sus parciales que usen el rótulo de "radical", y con ello... le han abierto el camino hacia el futuro. ¿Verdad?

Angel Oscar Acec
Azul (Bs. As.)

• Radicales (III)

Señor Director: Cultivo una entretenida costumbre. Guardo y clasifico los recortes periodísticos con mensajes, discursos o declaraciones de las grandes figuras nacionales, y al cabo de un tiempo —meses o años— los releo y confronto su contenido con la realidad circundante del momento.

Esto hice, hace poco, con el primer mensaje de Illia, pronunciado al asumir, en octubre de 1963.

Dos puntos sustanciales se destacaban en este programa inicial, que aplaudieron a rabiar sus parciales: Primero, que dentro de un año, las medidas de emergencia que se adoptarían para reactivar la economía absorberían la desocupación. Y luego, para los cinco años restantes del período constitucional, un científico "plan de desarrollo" conduciría el país por senderos de progreso y bienestar.

¿Qué pasó, en cambio? Como acaba de declararlo el secretario de la CGT (que tiene cómo estar informado), la desocupación obrera supera el millón. Y el Plan de Desarrollo ni es plan, ni desarrolla, ni cuenta con fondos para financiarlo. ¿Nos merecemos esto?

Ramón J. Aparicio
Campana (Bs. As.)

• Radicales (IV)

Señor Director: "Yo creo que la Nación Argentina tiene una gran barrera que impide que todas estas fuerzas que están dispuestas a encontrarse por el camino del progreso puedan ponerse al tono que la Nación está reclamando. Esta gran barrera es el Estado. El Estado que no está al servicio de la Nación, pues parecería que el concepto que prevalece es el de la Nación que debe estar al servicio del Estado, y, como consecuencia de ello, los jugos vitales de la Nación son absorbidos por el Estado." Estas palabras fueron pronunciadas por el general Aramburu, en La Plata, y aclaro que no soy correligionario ni devoto del ex presidente.

Sin embargo, estos conceptos resumen lo que paulatinamente va pensando la inmensa mayoría ante los avances de una concepción política que sólo mira al comité. A este paso habrá elegidos y réprobos. Elegidos, los que sucionan el Presupuesto. Réprobos, los que encorvan la espalda para costear

los presupuestos cada día más hipertrofiados que padece el país en su conjunto.

Eusebio Molho
La Plata (Bs. As.)

• Retorno

Señor Director: Viene al Uruguay. Arribará a Lima. ¡No! Llega al Brasil el 25. Se asegura que aterrizará en el Paraguay en Nochebuena. Lo esperan en Chile la semana que viene. Barrientos le dará asilo en Bolivia, etc. Noticias como éstas inventan y reinventan todos los días las agencias internacionales, jugando con la ansiedad y el interés de cierto número de argentinos crédulos que todavía queda. Mientras tanto, el candidato pasa la vida de un magnate por las tierras de Castilla y de León, y se presta a este juego indigno con un pueblo suficientemente crecrido como para pensar en soluciones mesiánicas ya pasadas de moda.

Daniel C. Florio
San Vicente (Bs. As.)

Jarry

Señor Director: La atención de la actualidad nacional y extranjera que semana a semana cumple su revista se observa, también, en las notas aparentemente subsidiarias, como "Cuando las máquinas son un símbolo" (Nº 105). Quisiera saber si hay algún libro de Alfred Jarry traducido al español, especialmente el de 1911 que cita el artículo.

Salvador Adamo
Capital

N. de la D.: Sólo Ubu Rey se publicó en español, según traducción de Juan Esteban Fassio. En cuanto al otro volumen, aprovechamos para corregir un error que se deslizó al mencionarlo; su título exacto es Gestos y opiniones del doctor Faustroll. ♦

• Retorno (II)

Señor Director: Los que confiamos con fe inmutable en el gran líder de los argentinos, estamos completamente seguros de que pronto producirá el acto histórico que lo reincorpore triunfalmente al quehacer nacional y lo vincule indisolublemente al futuro promisorio de la patria. Nunca podemos imaginar que tenga menos entereza y menos coraje que el que tuvo Frondizi para enfrentar al poder de la fuerza, siendo que tiene el apoyo íntegro de todo un pueblo. Ya se verá.

Ramón Tomás Adabor
Capital

• Retorno (III)

Señor Director: Las noticias de estos días giran obsesionalmente alrededor de un posible retorno. Las de setiembre giraban también obsesionalmente alrededor de los resultados de una elección: la chilena. Ambas situaciones tienen en común el hecho de que una sola cosa, elección o retorno, pone o po-

nea en peligro un sistema de vida. Pasada la elección chilena, con el triunfo de la Democracia Cristiana, y presumiendo el no regreso, me quedan varias dudas: ¿Es posible que algo tan importante como un modo de vivir (creo imperfecta democracia en ambos casos) se decida sólo en un instante, como a cara o cruz de una moneda? ¿No sería más inteligente que esas comunidades, mediante una planificación seria, basada en educación, trabajo fuerte e inteligente, sin egoísmos de grupos y con amplio contenido social, vencieran cualquier tipo de enfermedad social —llámese comunismo o peronismo— en la obra de todos los días?

Fernando Juréz
Rafaela (Santa Fe)

• Crisis

Señor Director: Se quejan los docentes, por CUDAG, de que a mediados de noviembre no hayan cobrado octubre. Pero éste es un inocente síntoma de lo que padecerán los servidores del Estado al finalizar el año: ni sueldo ni aguinaldo en término.

La defensa inútil de un peso sobrevaluado y el cumplimiento estéril de una deuda externa que todos aconsejan refinanciar han generado esta fulminante crisis de Tesorería. Lo demás lo hace la voracidad insaciable de un Presupuesto abultado hasta lo inverosímil con una inconsciencia que no tiene precedentes en nuestra historia.

Melchor Rosende
Bernal (Bs. As.)

• Consejos

Señor Director: Celebro la agudeza con que el pampeano lector Teodoro Carlos Marqués (Nº 106) contesta una acotación aparecida en el Nº 101, a propósito de los resultados que podría tener el frecuente encuentro de obreros y empresarios en un Consejo Económico Social.

Es palmario que más tienen que ser las coincidencias que las divergencias entre tan decisivos factores de la economía moderna. Pero yo corregiría el concepto del lector Marqués, que toma como una coincidencia la recesión económica que soporta el país, y diría que hay que ahondar en las causas reales de ese fenómeno inaudito. Así llegaríamos a los días de Federico Pinedo —el niño mimado de la oligarquía—, con sus siete decretos de abril, que la inauguró o instaló en el país y que sus parientes ideológicos, los radicales del Pueblo, la han heredado como compromiso de honor.

Para afrontar ese problema, no hay que pedirle permiso al gobierno. El tal Consejo, como la reactivación, son charlas cuando en lo íntimo el sentido de la política económica ya lo definió el derrocamiento de Frondizi. Hay que actuar en el campo de la política. Que se unan indisolublemente los que anhelan con vehemencia la justicia social juntamente con los que con fervor claman por el desarrollo económico, y el resultado será infalible. ¿No lo vimos el 23 de febrero? ¿Por qué se cortó el ensayo a los seis meses?

Jacobo Tebal
Mar del Plata (Bs. As.)

• Suspense

Señor Director: En el número 105 de su revista he leído el comentario sobre el film *Los crímenes del castillo*, de Georges Franju. El párrafo referente a los libretistas dice: "Pierre Boileau y Thomas Narcejac, los autores del libreto (son también los responsables de otro film de Franju, desconocido en la Argentina, *Les yeux sans visage*, de 1959)..."

Me parece incompleta toda referencia a Boileau-Narcejac que olvide citar dos libretos importantes que les debe el cine de suspense: 1) *Celle qui n'était plus*, base de *Las diabólicas*, de Henri-Georges Clouzot; 2) Más actualmente, *D'entre les morts*, que se utilizó en *Vértigo* (o *De entre los muertos*), de Alfred Hitchcock, que obtuvo la Concha de Plata y premio a la mejor interpretación masculina (James Stewart) en el VI Festival de San Sebastián. Este último tiene versión castellana en Ediciones PG, Libros Plaza, Barcelona, 1959.

Pierre Boileau y Thomas Narcejac han sido calificados como "maestros del suspense en las letras francesas", por el diario *France-Soir*, de París.

Carlos Páez de la Torre (h)
Tucumán

N. de la D.: Citar *Las diabólicas* es también incompleto si no se indica que fue el primer libreto cinematográfico escrito por los novelistas: lo concibieron en la Navidad de 1952, entre pinos colmados de regalos. Hay, aparte del film de Hitchcock, otros títulos omitidos: *Las lobas* (1953), del argentino Luis Saslavsky; *Doce horas por reloj* (1956), de Geza Radvanyi; *Un testigo en la ciudad* (1958), de Edouard Molinaro. Otros datos importantes: Boileau adora a los gatos y los viajes; Narcejac, los automóviles y la pesca; Boileau colecciona todas las revistas infantiles anteriores a 1918; Narcejac es un devoto lector de Robbe-Grillet y de los textos de filosofía oriental. Juntos escriben todos los comentarios de ficciones policiales en el semanario *L'Express*, de París. ♦

• Sorpresa

Señor Director: La lectura del N° 105 me ha producido sorpresa. Sorpresa debidamente fundada ante la estéril crítica que se formula al senador electo Robert Kennedy, como así también por la minúscula explicación que encuentra a la caída de Paz Estenssoro. Aceptado el corte a la admiración ciega despertada por el ascenso de la familia Kennedy al primer plano de la política norteamericana, y obviamente mundial, resulta pueril la crítica cerrada a la personalidad de quien habiendo sido indirectamente elogiado durante su viaje a Berlín como medio de "la irresistible expansión de la coexistencia" (N° 87), o señalado tan notoriamente cuando se estaba en las preliminares de la elección de candidatos principales ("Pero a nadie le parece desaminada la posibilidad de que un hombre con la capacidad de R.K. y con su inmensa influencia desempeñe uno de los puestos más delicados en la compleja maquinaria política americana" N° 92), aparezca ahora como un sinuoso desaprensivo, según la semblanza del N° 105.

La nueva técnica que Paz Estenssoro se propuso aplicar —desarrollismo sin parejo cauce social— como medio para contener la creciente flaqueza económica boliviana, no puede tener como soporte de su fracaso el "indomeñable poder sindical" o "la conspiración de la izquierda".

Simplemente, son apoyos útiles en el trance de abandonar las metas propias destinadas a la elevación de un pueblo secularmente explotado, canjeadas por una política rutinaria que cuenta como única aliada con el desinterés real de las grandes naciones, ávidas, únicamente, del resultado de su típica producción.

Edgardo F. Murray
Capital

N. de la D.: PRIMERA PLANA, si algo criticó en su N° 105, fue la reprochable manera en que Robert Kennedy solucionó su futuro político. ♦

¿ qué ??
sucedió
¿ COMO? ¿ POR QUE?
... QUE VA A SUCEDER?

EL A CADA INTERROGANTE
LA JUSTA RESPUESTA
Cronista
Comercial



FUERZA DE OPINION EN:
ECONOMIA
POLITICA Y
FINANZAS

AL DIA TODOS LOS DIAS EN
EL CRONISTA COMERCIAL

PIDALO AL 35-6609

ESMERALDA 668

Revistas Argentinas



Los puntales de Coronel Suárez (H. Heguy y Harriott hijo) y un espectador obligado: Harriott padre.

Deportes

El día más largo del año

"Tendremos una hermosa guerra", cuchicheó complacida una anciana dama al sentarse por fin, tras dramática búsqueda, en la tribuna de madera del Campo Hípico Militar el pasado domingo 22. El sol caía oblicuamente en ese momento de la tarde, neutralizado por una refrescante brisa, sobre las doce mil personas apretadas para arrancar el máximo gozo a la fiesta grande del polo: la sagrada confrontación entre Santa Ana y Coronel Suárez. "Todavía no se puede con ellos", murmuraría después Francisco Frankie Dorignac, la estrella de Santa Ana, cuando los ciento veinte minutos del partido habían pasado a ser una densa y larga historia, de la que tornó a emerger, otra vez imponente, el cuarteto de Coronel Suárez.

Hombres y mujeres sonrientes y niños retozones habían colmado todas las tribunas mucho antes del desfile de los incansables petisos. Algunos conspicuos invitados tuvieron que exiliarse más allá de la tribuna *Silvestre Blaquier* y ubicarse tensamente hasta en las graderías. El ex secretario de Hacienda, Rafael Ayala, y Lorenzo Oliveira, director de Alpargatas, con sus esposas, se acomodaban fastidiados, media hora antes del partido, en lo alto de la tribuna lateral. Muchos otros quedaron de pie, como el formoso Gregorio Pérez, para quien el sol brilló con desconocidas imágenes en tanto alisaba sistemáticamente su chaqueta de scripto. "Esto sí que es lindo", exclamaba con brillo en sus ojos almeandrados.

Entre ronroneos, gritos de júbilo y pausas de místico silencio, comenzó el sobrevuelo de la pequeña y blanca esfera sobre el verde de la ampulosa cancha. En el primer chukker, Coronel Suárez tomó una prematura delantera sobre los Dorignac y Lalor, con dos goles equivalentes a un handicap. Pero a partir del segundo, Santa Ana emprendió una reconquista que pareció cristalizar al comienzo del sexto período.

Juan Carlitos Harriott debió apurar entonces la marcación estricta del inspirado Gastón Dorignac, y su padre se

convirtió en la sombra tenaz de Marcelo Dorignac. Los millares de ojos quedaron absortos ante los arabescos preciosistas de Gastón y Marcelo, el empuje casi brutal de Frankie y la astucia vertiginosa de Luis Lalor. Las tribunas ronronearon de gozo cuando Juan Carlitos Harriott erraba tacazos que había reclamado a gritos, y cuchicheó sordamente en las tres caídas de Harriott padre, quien al abandonar por última vez la cancha apenas se quejó de los pechazos de Marcelo.

Lalor juzgó trivialmente el tercer viaje a tierra del capitán del Coronel Suárez: "Marcelo no lo topó, él ya estaba mareado." Al interrumpirse el juego con el exilio de Harriott padre, los jueces de cancha, Enrique Braun Estrugamou y Luis H. Harrighan, se miraron sin hablarse, en tanto el árbitro Juan C. Cavanagh optaba por deperezarse discretamente.

La media hora de interrupción irritó silenciosamente a las tribunas, enfió a los Dorignac y a Lalor y rearmó, en cambio, al ya temeroso Coronel Suárez: el suplente de Harriott padre era Carlos Torres Zavaleta, uno de los mejores número cuatro de los últimos años, un experimentado y frío iniciador de jugadas, que remedia su miopía jugando con anteojos. Desde su primera intervención desarmó a Santa Ana. Entretanto, en los palenques, Harriott padre, al reiniciarse el juego, terminó de ajustar los botones dorados de su chaqueta azul y esperó calladamente. Cuarenta minutos antes, Juan Carlitos había clavado en él una analítica mirada. Su respuesta fue mirar hacia afuera del verde, escrutándose a sí mismo en los doce mil espectadores. "El hombre no me duele, me duele no estar allí", dijo a PRIMERA PLANA antes de estremecerse con un rápido pasaje de *Sonrisa*, una petisa que no extrañó su herradura perdida. "Ya estoy sano", musitó más tarde Harriott a su mujer cuando por fin todo terminó con un glorioso e impensado 12 sobre 8.

La historia íntima del partido fue vivida por PRIMERA PLANA desde esos mismos palenques. Vio naufragar la confianza en sí mismo de Frankie Dorignac, más allá de las sonrisas despectivas de los primeros minutos. Los aguateros de Santa Ana, Carlos Héctor Bardasco (un chico tostado de 10 años) y José Laserra (un rubio de 13) escucharon entre chukker y chukker, los persistentes reclamos de Frankie: "¡Vamos, vamos! ¡Rápido: agua y azúcar!" Pero ese refresco dulce no bastó. A las 17,50 el back de Santa Ana se arrojó a tierra junto a las cañas de bambú

y gozó un litro de agua helada en el rostro. De tanto en tanto llegaban sus crepitantes interjecciones. Los Heguy apenas si bebieron de una coqueta cantimplora, mientras Harriott padre pedía en voz baja su propia "agua": un líquido coloreado que le rozó dos veces la garganta antes de su accidente.

"Para muchos quizá esto sea una guerra —reflexionaba más tarde Carlos Torres Zavaleta, la impensada figura del campo—. Pero para mí es un deporte cuyo mayor brillo se alcanza sin violencias. Es cruel pechar a los animales o golpearlos entre nosotros, pero a veces es inevitable por la rapidez del juego. No es necesario, ni honesto, ni agradable, hacerlo por método." Torres Zavaleta —40 años, soltero, propietario con sus hermanos Jorge y José Luis de varias estancias bonaerenses— evocó entonces sus costillas rotas en Australia en marzo pasado y su última fisura de semanas atrás, pero no quiso describir ni juzgar particularmente las violencias del domingo 22. A fines de octubre fue invitado por Juan Carlos Harriott para actuar de reemplazante en el equipo. "Acepté



Santa Ana: Otro año de espera.



Zavaleta: Vuelta a los trofeos.

con muchas ganas —machacó Zavaleta— porque jugar en Coronel Suárez es maravilloso para un polista.” Veinticinco años atrás, Zavaleta se había formado en las canchas de Coronel Suárez; después, con sus hermanos creó su propio club de polo, *La Aurora*, y desde hace muchos años galopa con el Tortugas, vencedor este año en un certamen menor. Para Torres Zavaleta los resentimientos entre polistas suelen ser rápidas ráfagas. “Surgen a veces —explicó con una tenue sonrisa— por culpa de la gente, de los amigos, de los interminables comentarios. La pasión entre nosotros dura durante el partido, pero después desaparece. No hay odios. Hay que entender que en polo todo se hace por victorias espirituales.” El refresco de Coronel Suárez no hesitó en reconocer que su ingreso a la cancha en el sexto chukker desorientó a Santa Ana, al absorber con él una matemática reorganización de su juego. “El estado físico de Juan Carlos Harriott —aclaró Zavaleta— es magnífico. Es un caso único de preparación y sabiduría. Fue una mala tarde para él, porque tres caídas son demasiado. Si Harriott quiere, puede seguir jugando. Eso sí: debería apasionarse menos.”

“Lo dudo”, dijo a su vez el capitán de Coronel Suárez cuando PRIMERA PLANA preguntó si jugará en 1965. Pero su hijo Carlitos interpretó esa respuesta: “Mi padre, cada fin de año, después de ganar, siempre dice lo mismo. No sabe si insistirá otra vez. Yo tampoco lo sé, porque es él quien debe decidirlo.”

Mientras las estrellas del polo tropezaban con las enormes copas y las tribunas se despoblaban, Juliana Edwith, una celosa amiga de la familia Dorignac, bajó hasta Frankie, el desolado back de Santa Ana que acababa de exhalar los hurras reglamentarios por Coronel Suárez. “My black boy, un año pasa pronto”, fue la frase de la dama que sólo así recogió una primera sonrisa de esperanza. “Quizá un año pase pronto, pero será muy duro para todos”, rezongó otro antiguo devoto de Santa Ana. Juan Carlitos Harriott, en cambio, correteaba hacia el buffet, espléndentemente atendido por las damas de ALPI, desasosegadas sirviendo panchos, gaseosas y whisky importado. Allí esperaban el ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, y el comandante del Ejército, Juan Carlos Onganía. Cerca, una señora del buffet, con su arreglo sencillo para la ocasión, ordenaba a una chiquilina: “Llévale esta bandeja a la señora de Alsogaray.”

Había terminado la fiesta grande del polo, el día más esperado y más largo del año. Pero cientos de miles de espectadores se habían quedado sin conocer el final: eran los que seguían la transmisión de TV que, desbordada por el largo paréntesis del sexto chukker, debió interrumpirse para dejar paso a la programación habitual.

Alguien, sin embargo, agradeció el corte: la ondeante locutora que en los intervalos ingresaba al campo para decir un anuncio, ceñida en su liviano vestido de gasa. El sol había caído y ella, aterida, prefería la tibieza de un confortable automóvil a las miradas de admiración de una multitud. ♦ Archivo

Protagonistas

El pantalón blanco

Por Alberto Laya *



Muy poco después, apenas quince minutos, de que una multitud asistiera al hecho espectacularmente insólito de un Nicolino Locche golpeado y groggy, se escuchó entre bambalinas una voz entrecortada aún por la agitación y la sorpresa: “Esta vuelta vos fuiste más vivo que yo.” Era la voz de Locche, un mendocino poco ahorrativo, de reflejos instantáneos, sin golpe demoledor, con una defensa hermética y a quien el dramático mundo del bozoe conoce por “El intocable”. Abel Laudonio lo abrazó y agradeció. El título argentino de los livianos había cambiado de nombre en una noche que marcaría un profundo desacuerdo y que desencadenaría una trascendente polémica entre los eruditos del pugilismo, envueltos algunos de ellos —imperdonable pecado de oficio— por el arrebatado de la pasión, a tal punto que se cruzaron diversas apuestas, entre las cuales figuró la muy jugosa de un relator radiofónico en favor de Locche. Olvidémonos pronto de lo dicho, pues si lo siguiéramos recordando descubriríamos que para saber fallar es imprescindible saber juzgar y estar, en todo caso, al margen de todo lo que no sea la cosa juzgada.

Abel Laudonio es dueño del pantalón blanco de campeón. Tiene 26 años de edad, nueve hermanos y “cuatro amores: mi madre, mi novia, el bozoe y yo mismo. Mi madre (Lucía Mariano, 59 años de edad y a quien le disgusta la actividad de su hijo) es la piba más linda del barrio con su cutis color rosado como una manzana”. Laudonio comenzó a boxear en 1949. Temía entonces 11 años y pesaba 35 kilos. Ganó cerca de cuatro millones de pesos, y acaba de comprar una casa (Bauness 1685) con pileta de natación que le costó 2.500.000 pesos al contado. Mentalmente, supera el nivel medio de los boxeadores, pese a que parece un minucioso repetidor de angulosas frases hechas, tendientes a desper-

tar, aunque no siempre lo consiga, una favorable impresión en su auditorio: “No hay nada imposible en la vida. Todo se puede lograr. Toda mi felicidad está encerrada en Prudencia Melero (su manager), mi padre espiritual. Doy gracias a la vida por haber encontrado un hombre así.”

De este Laudonio actual a aquel otro del revés frente al desgarbado y elemental Raúl S. Villalba, hay la misma diferencia que podría haber entre una aceituna y un automóvil. “Entonces superé mi trance a fuerza de amor propio. Dios un día fue justo. Lo fue el 14 de noviembre (declarado entonces ganador de Locche), día de mi consagración.” Laudonio es cuidadoso. Vive con los 21 mil pesos mensuales que cobra como jefe de maestranza en la sucursal N° 12, Villa Urquiza, del Banco de la Provincia. “Si será ordenado (Osvaldo Laudonio, 30 años, uno de sus hermanos, con un sentido popular del humor), que nunca es capaz de pagar un café.” Un mes y medio antes del combate con Locche rompió todo contacto —hasta el teléfono— con su novia, que tampoco lo vio pelear nunca: Beatriz Brunetti, 18 años de edad. “Créame. Y eso que vivía a cuatro cuadras de mi casa.” La volvió a ver en la noche de su triunfo. Dos días después del combate, Laudonio comenzó a entrenarse. Volverá a un régimen severo. Volverá a comer zanahorias ralladas, huevos duros, espinaca cruda, habas hervidas, pescado con salsa blanca, nueces, higos y pasas de uva y a tomar vitaminas. Seguirá levantándose, como todos los días, a las 5.15 y acostándose a las 22. El pantalón blanco, de tela muy liviana, suele ser a veces muy pesado. Le demandará, sin duda, exigencias mucho más severas que su habitual pantalón de felpa morada.

“El más difícil de todos mis rivales fue Nicolino. Le pregunté si había sentido el golpe, y me contestó que sí. Me dijo que estaba totalmente knock-out. Acepto las críticas, pero me siento campeón. Hay periodistas que son un milagro por serlo.” Laudonio seguirá peleando “hasta que la suerte me acompañe. Tengo que ser alguien en la vida. No un boxeador más”. Las intenciones no son malas, desde luego. Pierda o gane, no será uno de los tantos que se quedarán destrozados a mitad del camino. Sabe lo que quiere. Piensa y razona, a pesar de ser boxeador. Pero no deberá olvidar nunca que la egolatría es el más corto camino al precipicio. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Sólo para aficionados

Por una semana, a partir del sábado, Mar del Plata será la capital del golf sudamericano. Los mejores jugadores aficionados de nueve países se agruparán en la pequeña pero difícil cancha de la Playa Grande; en un complicado sistema de todos contra todos, casi medio centenar de hombres y una treintena de mujeres, lo más importante del deporte sudcontinental, decidirán el destino que tendrá hasta fines de 1965 uno de los trofeos más hermosos: la copa "Los Andes".

Originalmente, desde 1945, se trata de un match entre golfers argentinos y chilenos, aunque también se cursaban invitaciones a otros países; pero hasta promediar la década del 50, nadie tomaba —salvo los que lo jugaban— el torneo en serio. Hasta que en 1954 se concretó un viejo sueño: la fundación de la Federación Sudamericana de Golf. Así, de pronto, con la edición internacional de ese año en San Pablo, la copa "Los Andes" dejó de ser disputada en match y se convirtió en el campeonato sudamericano de la especialidad.

Mar del Plata recibirá un aluvión de golfers. No sólo la cancha de Playa Grande rebotará de gente que la recorra en todas las direcciones. También el rígido trazado de Los Acantilados y el pintoresco y reducido campo de Sierra de los Padres recibirán un aluvión de hombres y mujeres blandiendo sus herramientas de descanso; como complemento, medio centenar de equipos de clubes, integrados por siete hombres y mujeres cada uno, disputarán otros trofeos más pequeños.

Será la fiesta grande del golf aficionado argentino, una actividad que muchos toman a broma y que, en realidad, vive a la sombra de la vocinglera y absorbente troupe de profesionales cuya finalidad primordial es ganar, según la vieja fórmula: "Mejores posiciones, más pesos." Por una vez, los émulos del veterano y casi imbatible Roberto De Vicenzo serán superados en publicidad y nerviosismo por los que juegan gratis, por tan sólo el placer de hacerlo. El propio De Vicenzo y su *challenger*, Leopoldo Ruiz, defenderán para esos días los colores argentinos en Hawaii, en una nueva disputa de la Copa Canadá.

La barrera

Una invisible pero eficaz barrera separa a los jugadores de golf en dos campos casi enemistados: profesionales y aficionados. Aquéllos suelen llevarse lo más codiciado: premios en efectivo, viajes, fama. Pero ésas suelen ser cosas que los amateurs no necesitan; les basta con la consideración que los acompaña. Pero los más destacados aficionados se quejan por la falta de nuevas figuras; y se ponen de acuerdo para

señalar que hace mucho tiempo que en el país se necesita mayor cantidad de canchas y apoyo para difundir el deporte. "Necesitamos una mano del gobierno —dijo uno de ellos a PRIMERA PLANA—, pero no tenemos muchas esperanzas. Para hacer algo por el golf, es necesario haber contraído el «mal». Y, que yo sepa, ningún político lo juega. Tal vez, si organizaron una copa para diputados..."

Quiéranlo o no, profesionales y aficionados deben convivir, y lo hacen pacíficamente. Son aquéllos los que tienen en sus manos la responsabilidad de guiar a los recién llegados por el difícil camino; en jaulas y clubes, son ellos quienes enseñan los rudimentos del juego. Cada cancha de golf cuenta con un selecto grupo de maestros que dedican parte de su tiempo a enseñar cómo hacer el *grip* (modo de tomar la empuñadura de cada palo), cómo colocar y balancear el cuerpo ante cada



Nº 1 Ledesma: A Mar del Plata.

tiro, y cómo plantear cada hoyo. Antes de la a veces aterradora "salida del hoyo 1", los recién iniciados deben consumir horas y más horas del tiempo de los profesionales.

De allí en adelante, ya abandonado "el andador", todo lo demás debe ser aportado por el aficionado: las herramientas propias, el atuendo adecuado, las cuotas societarias y, sobre todo, la paciencia indispensable para hacer desaparecer la pequeña pelota, cuanto antes, en las 18 tazas esparcidas por los links.

Unos 20.000 argentinos han superado esa iniciación y practican regularmente el golf aficionado: "No hay más —dicen los observadores—, porque las pocas canchas disponibles no podrían alojarlos."

El golfer en formación tiene miras más elevadas: la primera, ingresar en las categorías de handicaps que controla la Asociación Argentina de Golf. En los primeros tiempos, sus tarjetas recibirán un beneficio con respecto a los aficionados más experimentados;

una merma graduable que acerca su total neto al par de la cancha. Cada hoyo de un campo tiene una valuación lógica de los golpes que hacen falta, razonablemente, para completarlo; esa cifra —el par— es, en verdad, su primer adversario. Si progresa en su juego, podrá llegar a la línea de jugadores privilegiados, cuyo handicap es cero; los *scratches*. Y aún más: si llega a destacarse, sufrirá algún recargo por vuelta, como Jorge C. Ledesma (h.), número 1 del ranking aficionado desde 1960.

El caso único

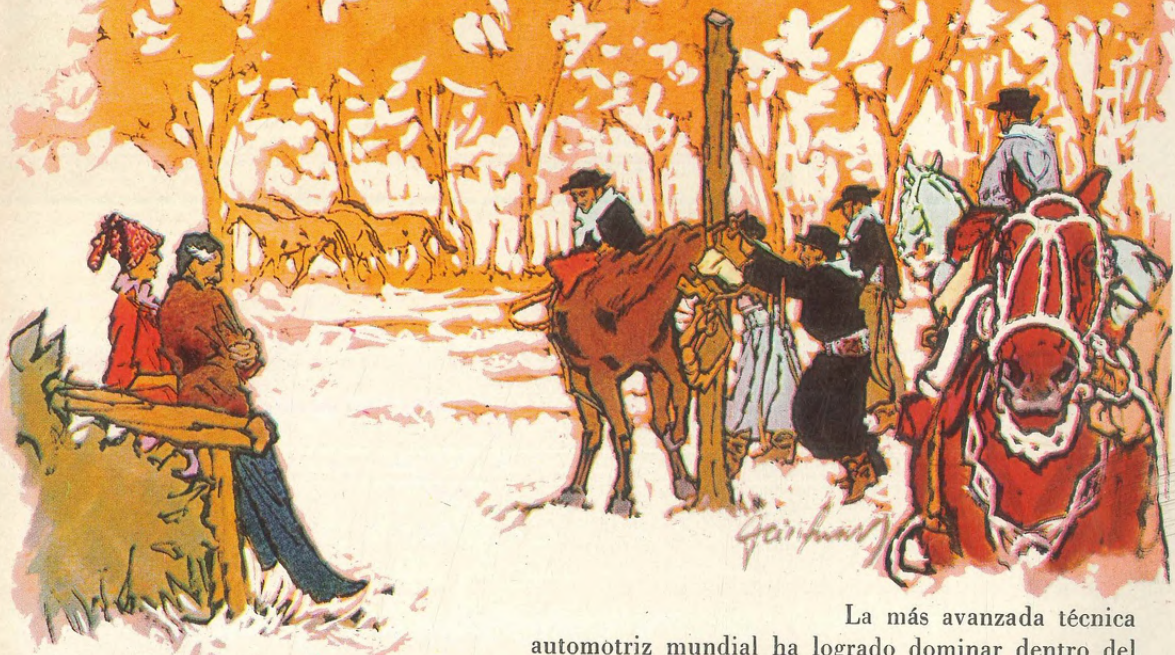
Jorge C. Ledesma (h.) (32 años, casado, 4 hijos) es un caso excepcional en el golf argentino. Fue él quien hizo paladar a sus 20.000 colegas el desquite de un triunfo sobre los profesionales; sucedió en el campeonato Abierto de la República, en 1963, cuando venció a los más calificados especialistas rentados. Sin embargo, Ledesma no juega todos los días: es un deportista de "fin de semana", simplemente, cuyos entrenamientos consisten en algunas pelotas lanzadas antes de cada vuelta. Titular del equipo nacional desde hace más de un lustro, Ledesma ha representado a la Argentina en los torneos más importantes: "El último fue el mundial de Roma, este año; allí fracasé. Menos mal que estaba Travieso." El equipo se clasificó octavo; pero su número 2, el mendocino Raúl Travieso, campeón argentino durante tres años seguidos (25 años, casado, espera su primer hijo), fue segundo en el torneo individual, a sólo un golpe de un representante de Taiwan.

Para Ledesma, el golf es muy sencillo: "Se lo entiende o se lo odia." Su esposa es asidua concurrente a las canchas del Jockey Club ("Muchas veces jugamos siendo novios"). En cambio, otros buenos valores tienen en su casa un impedimento, y sólo juegan —como suele verse en las historietas norteamericanas— después de escaparse de su hogar. Para Ledesma, abogado e hijo de escribano, la práctica del golf no es exclusiva: "Allí está el caso de mucha gente aficionada que llegó a ser campeón sin ser rica, precisamente." La mención estaba, tal vez, en hombres como Hernán Fernández, integrante del equipo nacional de Roma y de Mar del Plata, propietario de un quiosco de diarios en Merlo, o la más remota de Hugo Nicora, que era mecánico de profesión y, durante mucho tiempo, *caddie*.

En última instancia, el golf es un deporte para solitarios. "Nadie más solo que el golfer frente a la pelota, su propio cuerpo, el *fairway* (camino hasta el hoyo) y el *green*", sentencia Ledesma. Es esa misma soledad, impregnada con la responsabilidad de representar a todo un país, la que hará encrespar y sufrir a los ochenta participantes en la maratón de Mar del Plata. Detrás de cada uno de ellos, como ocurre en todos los torneos, una marea de curiosos y entendidos tratará de explicarse a su manera los errores y aciertos cometidos. Pero ninguno podrá rozar, siquiera, la satisfacción o la rabia de cada participante cuando la pequeña bola caiga, con su ruido sordo, dentro del hoyo 18. ♦

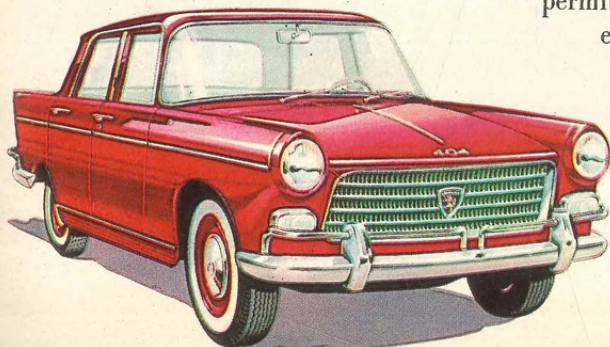
Fairhurst: "La Doma", de la serie "Juegos y Trabajos Criollos"

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS.



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404**

la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza. Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ELEGI LA ESTACION!

La eligió con el puntero. Con un puntero solamente. Por eso su elección no deja de ser imaginaria, no deja de ser el fruto de su fantasía... Nosotros podríamos decirle que hoy día, elegir la estación ya no es una utopía, que hay un acondicionador de aire especialmente ideado para esto; un acondicionador con el cual, sin cambiar de clima, se obtiene aire fresco en verano y caliente en invierno. No se trata de un acondicionador cualquiera, sino del fabricado por GENERAL ELECTRIC, la empresa que dedica constantemente sus esfuerzos al servicio del progreso. Tendríamos que explicarle que gracias a GENERAL ELECTRIC, su sueño se convierte en realidad, y todas las estaciones están hoy "en sus manos"! Y que detrás del acondicionador, y no sólo de él sino también de otros numerosos productos, está el prestigio y la confianza del emblema GE que ha sabido convertirse, a través del tiempo, en un símbolo elocuente de esta época signada por los maravillosos progresos de la técnica.

ESTO ES
GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

Archivo Histórico de la Revista "El Mundo" Argentinas

EN EL AÑO 1964

